



**Ejército**

**REVISTA DE LAS  
ARMAS Y SERVICIOS  
MINISTERIO DEL EJERCITO**

**Núm. 399 - abril - 1973**



**REVISTA DE LAS  
ARMAS Y SERVICIOS**

**"Depósito legal": M. 1633-1958  
MADRID, ABRIL 1973 - AÑO XXXIV - NUM. 399**

**Director. El General Jefe del Servicio de Publicaciones del E. M. C.  
General de Brigada de Infantería, Diplomado de E. M., Luis Cano Portal**

**JEFE DE COLABORACIONES**

**Coronel de Infantería Eduardo Gotarredona López**

**CONSEJO CONSULTIVO DE COLABORACIONES**

**General de División Enrique Gallego Velasco.  
General de División Gaspar Salcedo Ortega.  
General de División Narciso Ariza García.  
Coronel de Intendencia José Rey de Pablo-Blanco.  
Coronel de Infantería del Sv. de E. M. Sergio Gómez Alba.  
Coronel de Infantería del Sv. de E. M. Jesús Ruiz Molina.  
Tte. Cor. de Art.<sup>a</sup> del Sv. de E. M. Manuel Fernández-Manrique Sainz.**

Y por los Jefes que designen como representantes los Centros de Instrucción y enseñanza siguientes: Escuela Superior del Ejército y todas las Escuelas de Aplicación del Ejército.

**PUBLICACION MENSUAL**

**Redacción y Administración: Alcalá, 18, 4.º MADRID (14)  
Teléfono 222 52 54 :-: Correspondencia: Apartado de Correos 317**

**PRECIO DE ADQUISICION**

Para militares en suscripción colectiva por intermedio de los cuerpos.	25 ptas. ejem.
Para militares en suscripción particular (por suscripción anual) .....	350 "
Para el público en general, por suscripción anual .....	500 "
Para el extranjero, en suscripción anual .....	900 "
Número suelto .....	45 "
Número suelto, para el extranjero .....	80 "

Correspondencia para trabajos técnicos, al Coronel Jefe de Colaboraciones  
Correspondencia para suscripciones, al Administrador.

Las ideas contenidas en los trabajos de esta Revista representan únicamente la opinión del respectivo firmante, y no la doctrina de los Organismos oficiales, y, por tanto, los artículos que se publiquen con la firma de su autor solamente reflejan las opiniones e ideas personales del mismo

De los artículos no firmados, se hace responsable la Dirección del Servicio

# sumario

Ejército - Revista de las Armas y Servicios

Abril, 1973 — año XXXIV — número 399

## NUESTRA PORTADA

Original de nuestro colaborador artístico Comandante de Infantería **Sanfeliz Permyer**

## MUNDO MILITAR

Aniversario de una fundación

3

## TEMAS GENERALES

Calidoscopio Internacional

General de División **Salcedo Ortega**

6

La Educación Patriótica Escolar

10

Arabismos de uso militar... y otras curiosidades etimológicas

Teniente Coronel de Infantería **Sánchez Díaz**

13

La llamada de Africa

**Julia Domínguez Moreno**

19

## TEMAS PROFESIONALES

Permanente vigencia de los principios morales

Extracto de la Conferencia del Excmo. Señor Teniente General Director de la Escuela Superior del Ejército Don **Mateo Prada Canillas**, en la apertura del Curso Básico para Mandos Superiores

22

La acción unificada de las Fuerzas Armadas

(De la Revista «Aeronáutica y Astronáutica» núm. 385), por el Teniente Coronel de Aviación **Michavilla Pallarés**

27

## INFORMACION

Sobre temas tácticos

General de División **Tortosa Sobejano**

34

Las nuevas técnicas de ayuda a la decisión

General de Brigada de Artillería **Bretón Calleja**

36

Reflexiones sobre la Historia

General de Brigada Honorífico de Infantería de la **Torre Piñeiro**

40

Los ascensos en el Ejército

Por «**Juan Soldado**»

45

Diario de un testigo (Episodios de la guerra de Liberación): Destrucción del primer carro ruso en Esquivias

Coronel de Artillería D.E.M. **Ramos-Izquierdo y Reig**

51

Empleo de la violencia urbana por la subversión

Teniente Coronel de Caballería D.E.M. **Quintero Morente**

57

El nuevo Cañón A.A. 40 mm. (Un viaje a Karlskoga)

Teniente Coronel de Artillería D.E.M. **Martín de Santiago-Concha**

67

¿Qué es Intendencia?

Comandante de Intendencia **Vázquez Labourdette**

73

¿Cuál es el futuro de las unidades mecanizadas?

**Capitán Vernon W. Humphrey** (de la revista norteamericana «Infantry» U.S.A.). Traducción del Teniente de Infantería **Cano Velasco**

76

Visión por Infrarrojos

Teniente Coronel de Artillería de la **Concepción Llorente**

81

Desarrollo de la actividad española

Coronel de Intendencia **Rey de Pablo-Blanco**

85

Miscelanea y Glosa

Comandante de Artillería **Jiménez Quintas**

89

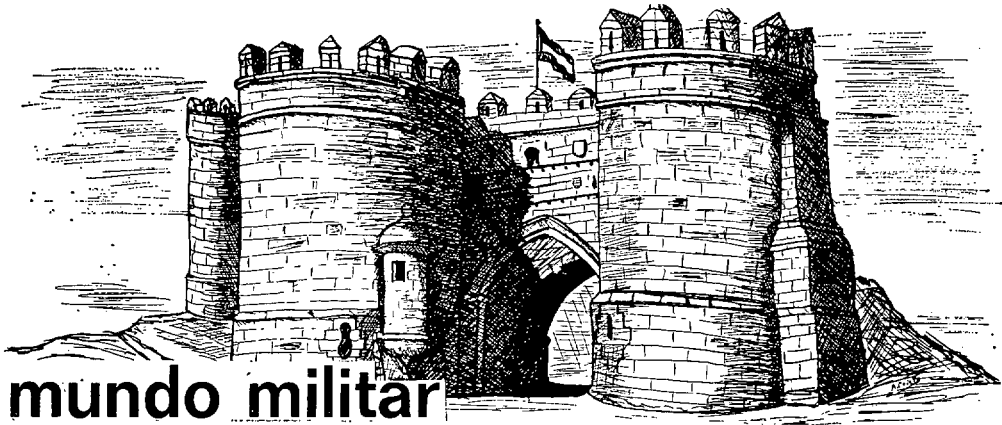
Filatelia Militar

Coronel Auditor **Lorente**

91

Información Bibliográfica

93



**mundo militar**

## ANIVERSARIO DE UNA FUNDACION

El pasado día 30 de marzo, el Regimiento de Infantería Motorizable Saboya número 6, de la División Acorazada, ha conmemorado una efemérides gloriosa. ¡La del 340. Aniversario de su fundación!

En el viejo Cuartel de Leganés, donde tiene ubicado su alojamiento, con asistencia de Autoridades militares y civiles, de antiguos Oficiales y Suboficiales, de los actuales, su Coronel Jefe cuidaba una vez más de esa faceta, principio virtual de la Milicia, los valores morales, para solemnizar una fecha gloriosa e inculcar a sus hombres el culto a la tradición, el recuerdo a sus muertos, y el orgullo de ser Soldado de uno de los Regimientos más gloriosos del Arma de Infantería.

El 30 de marzo de 1633, hace 340 años, se fundaba el Tercio de Saboya para contribuir con el de Lombardía a la defensa del Ducado del Milanesado en tierras europeas. Fue su primer Maestre de Campo don Rodrigo López de Quiroga.

Hoy el Regimiento de Saboya, sucesor y heredero de las glorias de aquel Tercio, celebraba el 340 aniversario de su fundación: 340 años de permanente servicio a España durante los que muchas generaciones de españoles, vistiendo su uniforme, con el pensamiento puesto en Dios, y su mirada en la sagrada enseña de la Patria, han sabido, con las armas al brazo, combatir con gloria y sucumbir cuando fue necesario por el honor y la grandeza de nuestra Patria.

Han transcurrido 340 años desde que el Tercio Viejo de Saboya nació para defender a la Patria, y desde entonces, los Soldados de Saboya, han sabido verter con generosidad su sangre luchando contra los enemigos de la Fe de Cristo

o contra los enemigos de la Patria y, siempre, durante 340 años, la bandera de Saboya ha ondeado con honor y gloria en todos los campos de batalla de América, Africa y Europa.

Hoy, al recordar las bellas y heroicas páginas de la historia de España que escribieron con su sangre sus antecesores, su Coronel se dirigía a los que actualmente visten el uniforme de Saboya para, al recordarles la efemérides, hacerles presente que tienen que ser dignos herederos de los magníficos Soldados que les precedieron en sus filas.

Saboya, como todas las Unidades del Ejército, son la mejor garantía de esa Paz que, desde hace treinta y tres años, logró forjar, con el sacrificio de la mejor juventud de España, nuestro Caudillo. Son ellas las que, en vigilia perenne, dedicando sus vidas a la formación de Soldados, aseguran la tranquilidad de la Patria dispuestos siempre a ofrendarla si así se les pidiera.

Si fuera necesario, las Banderas de Saboya como las de todos los Regimientos y Unidades de las gloriosas Fuerzas Armadas de España, volverían a ondear con nuevos honores y glorias, y todos, con sus vidas, sabrían imponer esa paz interior y exterior ganada con el esfuerzo de sus hombres.

El Coronel del Regimiento hizo una glosa del Historial del mismo desde aquel lejano día en que se fundaba el Tercio que lleva su nombre, que por lo que de añoranza de sus glorias tiene, destacamos a continuación.

En el año 1537, durante la tercera guerra de Carlos I contra Francia, se organiza el Tercio de Saboya para contribuir a la defensa del Ducado del mismo nombre y adopta por Patrona

a la Virgen del Rosario, bajo cuya divina protección obtiene los más destacados triunfos. La participación del Tercio de Saboya en los combates se considera como seguro índice de victoria y en el año 1648 gana el sobrenombre "EL TERROR DE LOS FRANCESES", en aquella época encarnizados enemigos de España.

Sería prolijo enumerar sus heroicas hazañas a través de los siglos, pues el Tercio, más tarde Regimiento de Saboya, ha desplegado sus Banderas en todos los campos de batalla, pero no podemos dejar de citar algunos de sus hechos de armas más destacados, como ejemplo de virtudes castrenses.

En la 4.<sup>a</sup> Campaña de Carlos I contra Francia, en 1544 y a las órdenes del Maestre de Campo don Alvaro de Sande, lucha en Italia donde participa en la batalla de Ceriñola (1544), invade Francia por la Champagne donde conquista Saint Dilier, Eperna y Châteu-Terry, llegando a 18 leguas de París.

En la campaña contra los protestantes alemanes desempeña un destacado papel; ocupa Neuburgo y en Nortlinga captura dos banderas al enemigo.

Durante la 5.<sup>a</sup> guerra contra Francia participa en el sitio de Metz (1552), conquista Therouanne y Hesdin y defiende con éxito Renti (1554) y Charlemont. En 1557, durante la 1.<sup>a</sup> guerra de Felipe II contra Francia tiene un papel destacado en la memorable victoria de San Quintín en cuyo recuerdo fue construido el Monasterio de El Escorial.

El prestigio del Tercio de Saboya es tanto que el Rey Felipe II en 1559 tras la paz de Chateau-Cambresis, lo designa para que lo escolte en su regreso a España.

En 1591 el Tercio vuelve a Italia y combate en Saboya, Piamonte y Lombardía y sus banderas ondean victoriosas en Antives, Niza, Briguerac, etcétera.

Entre los años 1610 y 1614 permanece embarcado casi constantemente vigilando las costas del Mediterráneo, y en este último año pasa a combatir en la Lombardía, el Piamonte y el Milanésado. Su heroísmo se pone de manifiesto en cuantas operaciones participa: Bastagno, Río Versa, Bercelli, S. Germán, Lucedio, Crevecobur, Cassal de Monferrato, Fiasquerol, Tesino, Turín, Puente Saluces, Asti, Conti, Villafranca, Tortona, Río Tanaro, la Verrua, Alejandro del Palla, Mariñano... son nombres unidos a la historia del Tercio hasta que en 1668 pasa por muy poco tiempo a Flandes.

En 1691, nuevamente en el Milanésado: batallas de Coni, donde captura tres banderas al enemigo, Carmañolas, Saluces, invasión del Delfinado y combates de Embrun, Gap, Piñerol, Marsala...

En el siglo XVIII comienza la guerra de Sucesión en la que el Tercio de Saboya continúa distinguiéndose en los campos de batalla, tanto en Italia, en donde resiste en Mantua un asedio de cinco meses, como en España en donde participa en numerosos combates y de manera especial en la toma de los Castillos de Denia y Alicante, en el asalto de Brihuega, en la batalla de Villaviciosa y en la toma de Barcelona, en la que se distingue en el asalto de Puerta Nueva.

En la Campaña de Sicilia (1718), el ya Regimiento de Saboya, defiende el Castillo de Mola que asedia el General austríaco Boktemtun. A pesar de su superioridad los austríacos no logran romper la heroica resistencia de los españoles y les ofrecen ventajosas condiciones de rendición con la amenaza de que si son rechazadas emprenderán una guerra sin cuartel. El Teniente Coronel Pastor, Jefe del Batallón Saboya, las rechaza con laconismo castrense. Se redoblan los ataques sin el menor éxito y el enemigo ofrece mejores condiciones, pero el Jefe Saboyano, responde: "Es ocioso hacerme proposiciones que jamás aceptaré, así que continúe el combate". El Ejército austríaco hubo de levantar el cerco. En esta misma Campaña se distingue en numerosas acciones como las de Mesina, Melazo, Francavilla y Palermo.

En 1725 defiende Ceuta, en el 27 asedia Gibraltar, en el 33 socorre a Orán y en 1744 vuelve a Italia.

Entre 1744 y 1748 las acciones de guerra en Italia llenan la historia del Regimiento, asalto, al arsenal de Tourdupont, Villafranca de Nissa, Dumon, Coni, Valencia del Po, Río Tanaro, Parma, Plasencia, Tortona...

En 1762 guerra con Portugal y acciones de Chaves, Verganza, Almeida...

En 1768 el Regimiento se traslada a América, el 1er. Batallón a Cartagena de Indias, y el 2.º a Méjico.

En 1775 expedición contra Argel y a continuación el 2.º Batallón nuevamente a América, ahora al Río de la Plata y Perú. Mientras tanto el 1er. Batallón participa en el bloqueo de Gibraltar en 1779, en 1781 conquista Menorca y en 1782 en el 3er. asedio a Gibraltar.

En 1791 nuevo auxilio a Orán y a Ceuta para continuar en 1792 con la Campaña del Rosellón que finaliza en 1796 y a la que sigue la de Portugal en 1801 en la que el Regimiento se distingue en la ocupación de Campomajor.

En la Guerra de la Independencia el Regimiento tiene una heroica actuación, pues sus unidades participan en batallas tales como la de Bailén y en las defensas de Gerona, Zaragoza y Tarragona. Entre otros muchos hechos de armas podríamos citar la defensa de Valencia y

el combate de Molins del Rey en el que se apodera de la artillería francesa. El Regimiento sigue haciendo honor a su historia en tierras de Aragón y Cataluña, y acude siempre donde su presencia es necesaria para defender la integridad de nuestro suelo Patrio.

Y otra vez América: ahora Méjico, entre los años 1813 y 21 donde obtiene honores y recompensas tales como la de poder ostentar en sus filas una de las seis banderas que tomó al enemigo en la acción de Hayotlam en el año 1814. A Méjico sigue la primera Guerra Carlista y la lucha en los sucesos políticos de Barcelona de 1824 y la toma de Alicante y Cartagena en 1844 y otras muchas acciones en 1848 a todo lo largo del Levante Español.

En 1854 participa en la defensa de Melilla, seguida por la Guerra de Africa de 1860, en la que destaca en las batallas de Tetuán, Castillejos y Wad-Rass, mereciendo sus Oficiales y Tropa fueran distinguidos con el título de **BENEMERITOS DE LA PATRIA**.

Nuevamente en Campaña en la segunda Guerra Carlista. Terminada ésta, otra vez América, en Cuba, donde combaten sus Unidades entre 1894 y 1898 y participa en numerosas acciones en las que el honor de España y del Regimiento brillaron siempre a gran altura.

En el siglo XX nuevas operaciones militares en Marruecos entre 1909 y 1926 en que regresa a la Península con nuevos laureles y honores que recompensan sus hazañas y entre ellos la felicitación personal de S.M. El Rey Don Alfonso XIII, el 9 de septiembre de 1924.

Durante el Glorioso Movimiento Nacional los Cuadros de Mando del Regimiento fueron perseguidos y asesinados o detenidos y la Unidad fue disuelta volviendo a organizarse en 1940.

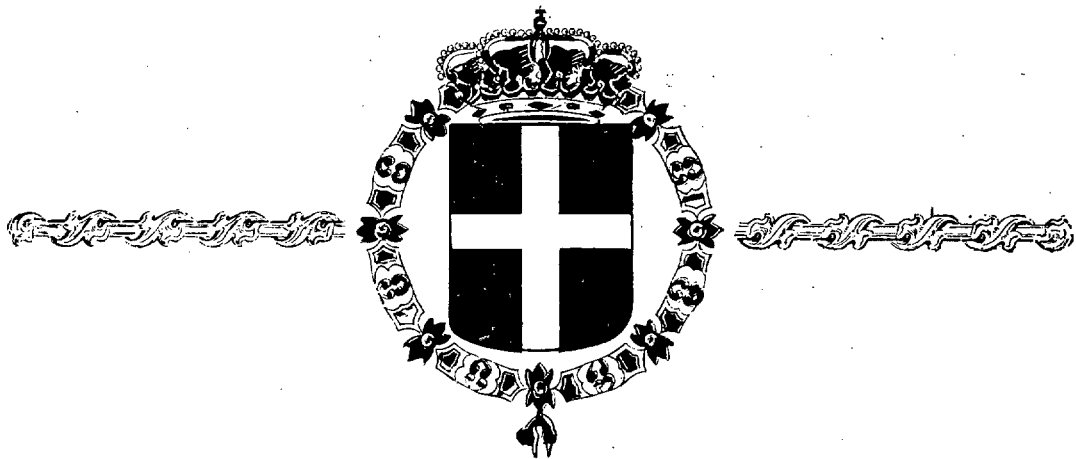
De otros muchos ejemplos como los anteriores están repletas las páginas gloriosas del Libro de Oro del Regimiento, pero baste saber que el **REGIMIENTO DE SABOYA** ha desplegado sus Banderas en todos los campos de Batallas y que sus Soldados, consiguieron fama de invencibles en donde quiera que acudieron a defender el honor de España.

En la actualidad el Regimiento, encuadrado en la Brigada Mecanizada XI, de la División Acorazada Brunete número 1 hace honor a su Gloriosa Historia y se esfuerza sin cesar para en la paz o en nuevas guerras cumplir cualquier misión que la Patria pueda pedirle.

El Escudo de Armas del Regimiento lo forma una Cruz de Plata sobre campo de Gules, rodeado por el Toisón de Oro y Corona Real en su parte superior.

El Acto de Conmemoración de la efemérides, que fue modelo de brillantez, solemnidad y seriedad castrense, justificó las felicitaciones de todos los invitados al mismo que nuestra Revista quiere destacar, para satisfacción de sus Jefes, Oficiales, Suboficiales, Clases y Soldados.

Puede descansar tranquilo el que fue su primer Maestre de Campo López de Quiroga, el viejo Tercio de Saboya lo manda hoy un Coronel que nada tiene que envidiar de sus virtudes.



## CALIDOSCOPIO INTERNACIONAL

Por el General SALCEDO

Si tuviera que poner título a este comentario de política internacional, referido al lapso que discurre entre el 15 de febrero y el mismo día del mes de marzo, creo que elegiría como más demostrativo de lo que en él ha sucedido, el de "Caleidoscopio de las elecciones", dado el número elevado de éstas, unas parlamentarias y otras presidenciales, que se han celebrado especialmente en los últimos días de febrero y primeros de marzo: Corea del Sur, República de Irlanda, Bangla Desh, Gabón, Francia, Chile y Argentina. Me voy a detener brevemente en las celebradas en estas tres últimas naciones, por la trascendencia e influencia que los resultados en ellas obtenidos tienen, han tenido y tendrán, en el contexto de la política internacional.

El domingo 4 del mes de marzo, tuvieron lugar, simultáneamente, los comicios electorales de carácter parlamentario en Chile y Francia, dándose la circunstancia de que en ambas naciones se han enfrentado dos grandes grupos o bloques de partidos, que para simplificar llamaremos de derecha e izquierda, con la diferencia esencial de que en Chile la unión de izquierdas estaba en el poder (el actual Presidente Allende, pertenece a este grupo) mientras que en Francia era la U.D.R. cuyo jefe es el actual Presidente Sr. Pompidou la que gobernaba en el día de las elecciones. Hay que anotar que en Francia además y entre estos dos grandes bloques, se presentaba el partido de los reformadores, mientras que en Chile no existía el tercero en discordia, así como que en el país galo lo que se celebraba era la primera fase de su proceso electoral, mientras que en el país sudamericano, la votación de este do-

mingo era definitiva y resolutive. Otra coincidencia a señalar es la de que tanto en Chile como en Francia, los pronósticos y los sondeos hechos y realizados antes del día 4 fijado para las elecciones, apuntaban como posible vencedor al grupo opuesto al que ocupaba el poder, cosa que como se ha visto ha sucedido, pero al revés.

En Chile la Unidad Popular, en cuyas filas militan: comunistas, socialistas y radicales de izquierda, ha obtenido el 43,39 por 100 de los votos emitidos, mientras que la Confederación de la Democracia ha conseguido el 54,7 por 100. Entonces se podría decir que matemáticamente había ganado la oposición. Pero sucede que esta nación sudamericana goza de un régimen Presidencialista, cuyo cargo no estaba en juego, ni lo estará hasta el año 1976, en el que se celebrarán las elecciones presidenciales, por eso se puede decir que en cierto modo no terminaron estas elecciones parlamentarias, que no han cambiado substancialmente la situación anterior a ellas, hasta que se celebre la elección presidencial. Y por ello es también posible, que del resultado de estos comicios, los dos bloques opuestos saquen conclusiones también opuestas, adjudicándose ambos el triunfo. Desde un punto de vista imparcial y teniendo en cuenta no sólo los resultados, sino también las pretensiones o esperanzas que los líderes de estos bloques tenían puestas en estas elecciones, creo que puede decirse que la izquierda chilena, esto es, el bloque gubernamental, no ha perdido, más todavía se ha sostenido y aun ganado algunos escaños en las dos Cámaras Legislativas del país, sin que con ello varíe substancialmente su posición minoritaria en ambas. Por lo que res-

pecta a la Confederación de la Democracia, esto es el bloque de la oposición, también creo que puede decirse que pese a superar en un 15 por 100 de votos a su adversario, no ha ganado, porque no ha alcanzado ese deseado y hasta esperado 75 por 100 de votos que les hubiera permitido intentar la destitución del actual Presidente Allende y la consiguiente celebración de nuevas elecciones presidenciales. Entonces si como se ve, ninguno de los dos bloques ha ganado, o si se quiere, ninguno ha perdido, puesto que como acabo de decir las dos interpretaciones son posibles, según el color con que se miren, o el punto de vista que se tome, cabría preguntarse quién ha ganado o perdido en estas elecciones, en las que entre paréntesis, se ha puesto de manifiesto el espíritu cívico del pueblo chileno y el neutral y patriótico comportamiento de su ejército. La contestación en ambos casos resulta clara: Chile.

\* \* \*

El domingo 11 de marzo, se celebraron también simultáneamente las elecciones parlamentarias en Francia (2.º turno) y Argentina. En Francia los resultados salidos de las urnas, dan el triunfo a la coalición gobernante, esto es a la U.D.R. y otros partidos de etiqueta gaullista, pero con una sensible pérdida de escaños con relación a la anterior elección —alrededor de los cien— que ganan los socialistas y comunistas y que hace que la U.D.R. pierda la mayoría absoluta que ella sola tenía en el anterior parlamento. Aun así, y siempre que el bloque formado para las elecciones se mantenga, la mayoría conserva un cómodo margen para ella favorable. Debido a esta circunstancia, sucede que también en Francia los dos grupos opuestos se adjudican la victoria, más que absoluta, relativa. En todo caso el hecho cierto es que la amenaza de que un gobierno del Frente Popular se hiciera con el poder en Francia, ha desaparecido.

\* \* \*

En Argentina la situación ha quedado perfectamente clarificada, después de las elecciones, dado el resonante triunfo conseguido en las urnas, por el partido justicialista, que en los comicios presidenciales ha obtenido casi el 50 por 100 de los votos depositados —los peronistas dicen que han obtenido el 52 por 100— y han obtenido amplias y cómodas mayorías en las

dos cámaras legislativas. Este triunfo del justicialismo, ha sido públicamente reconocido por el actual Presidente General Lanusse, que se dispone a entregar el poder al nuevo Presidente Sr. Cámpora el próximo mes de mayo. Algunos comentaristas apuntan la posibilidad de que la Junta Militar no se conforme con el veredicto de las urnas y se nieguen a asistir pasivamente a una nueva experiencia peronista. Personalmente no creo que esto pueda suceder. Sería el caos.

\* \* \*

En el Oriente Próximo, los ligeros augurios de paz, con los que comenzó este lapso de treinta días y que se basaban en la solución para la paz de la que habló el Secretario de Defensa Norteamericana Mr. W. Rogers, y en las entrevistas que el "Kissinger" del Presidente Sadat, Sidi Mohamed Hafez Ismail, celebró con el Primer ministro británico y con Mr. Nixon, se esfumaron rápidamente, por mor de la actitud de Israel. En efecto, el Miércoles 21 de marzo, fuerzas especiales israelíes penetraron por mar y aire, doscientos kilómetros en el interior del Líbano, para atacar dos campamentos o bases de los fedayin, situados en las proximidades de la frontera de este país con Siria, causando numerosos muertos y heridos, fedayines unos y paisanos, mujeres y niños los más. Por si esto fuera poco, este mismo día varios cazas israelíes atacaban y derribaban, sobre el desierto del Sinaí, a un avión de pasajeros libio, que por culpa de un temporal de arena, se había desviado de su ruta y cuyo piloto creía volar sobre territorio egipcio: 93 muertos constituyen el balance de este injustificado e injustificable atentado contra el derecho de gentes, severamente condenado por numerosos gobiernos, entre ellos el de España. Esta acción, junto al ataque contra el Líbano, pone de manifiesto la agresividad del gobierno de Tel Aviv y su decisión de impedir las negociaciones de paz, si éstas no son las que ellos quieren imponer. Ocho días después, el jueves primer día marzo, un comando del "Septiembre negro" asaltaba la Embajada de Arabia Saudita en Jartun, tomando como rehenes al Embajador y al encargado de negocios norteamericano y al encargado de negocios de Bélgica, en Sudán, así como al Embajador de la Arabia Saudita y al encargado de negocios jordano en este país. A cambio de la libertad de estos diplomáticos, el comando



palestino exigía la liberación de sus compañeros detenidos en Israel, Jordania, Alemania Occidental, así como la del asesino de Robert Kennedy, Sirhan Sirhan y del dirigente palestino Abu Daul y dieciséis compañeros más condenados en Jordania a muerte, que posteriormente fueron indultados por el rey Hussein, que cedió a la presión de numerosos dirigentes árabes. Ante la negativa general a aceptar sus condiciones, fueron asesinados los dos diplomáticos norteamericanos y el encargado de negocios belga, cayendo a continuación, en poder de la policía sudanesa los ocho componentes de este comando. Este nuevo acto de violencia, igualmente condenable, aunque en cierto modo pueda considerarse consecuencia de la desesperada situación del pueblo palestino, representa un nuevo paso en la escalada del terror que rodea el Conflicto de Oriente Próximo.

\* \* \*

Entre los días 26 de febrero y el jueves 1 de marzo, se celebraron en el Hotel Magestic de la Avenida Kleber de París, las sesiones de la conferencia de la paz en Vietnam, a las que han asistido los ministros de Asuntos Exteriores de los dos Vietnam, del Vietcong, de la República P. China, la U.R.S.S., U.S.A., Francia, Gran Bretaña, Canadá, Hungría, Indonesia, Polonia, y el Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Waldheim, llegándose a un acuerdo que constituyó un importante paso para la liquidación de la Guerra en el Vietnam, aunque todavía quedan muchos pasos que dar para conseguir su liquidación definitiva. Mientras tanto, la retirada de fuerzas norteamericanas de Indonesia, continúa al ritmo que marca la devolución de prisioneros por Hanoi y el Vietcong. El día 20 de febrero los príncipes hermanos-enemigos: Suvarafuma y Suvaranong, firmaron la tregua en Laos, mientras que en Camboya continúan las hostilidades y los bombardeos de la aviación de los EE.UU.

\* \* \*

El día 22 de febrero, el Consejero especial del Presidente Nixon, Sr. Kissinger que regresaba de su viaje a Pekín y Tokio, capitales en las que se celebró importantes entrevistas con los dirigentes políticos de China y Japón, comunicó en una rueda de prensa, la decisión adoptada por Washington y Pekín de abrir oficinas de

enlace, cuyos representantes gozarán de los privilegios diplomáticos.

\* \* \*

En el capítulo de las huelgas: Gran Bretaña, Italia y Francia se llevan la palma. Entre ellos cabe destacar por los graves perjuicios causados a las compañías aéreas, la huelga de los controladores aéreos franceses, causante del choque sobre Francia de dos aviones de transporte españoles y de la muerte de más de 90 personas. Como consecuencia de este accidente, la mayoría de las compañías aéreas suspendieron sus vuelos sobre el país vecino.

\* \* \*

En Londres, el jueves 8 de marzo, y como protesta contra el referendum que bajo los auspicios del Gobierno inglés, se celebró en el Ulster, y en el que la mayoría de los católicos se abstuvieron, explotaron varias bombas causando un muerto y numerosos heridos. También en Lisboa los extremistas colocaron bombas y causaron 2 muertos y 7 heridos. Por último, y dentro de este capítulo de sucesos, cabe registrar el asesinato en las Bermudas del gobernador inglés y de su ayudante.

\* \* \*

Dos noticias, una pintoresca y otra sentimental, destacan entre el cúmulo de sucesos acaecidos en este lapso. La primera es la declaración de guerra hecha por los indios Siux de "Rodilla Herida" al gobierno de los EE.UU.; la segunda se refiere al robo del ataúd en el que se guardaban los restos del mariscal de Francia M. Petain, realizado el martes 20 de febrero, día en el que se celebraba el LVII aniversario de la batalla de Verdun. Dos días después, los restos del glorioso Mariscal fueron encontrados y volvieron a ser enterrados en su tumba de la isla de Yeu.

\* \* \*

En los contextos económicos y financieros, ha continuado durante este lapso de treinta días, la inseguridad que reinó durante los primeros quince días de febrero. Esta inseguridad hizo crisis el jueves 1 de marzo, día en el que se

produjo una nueva recaída del dólar, pese a su reciente devaluación. De nuevo acudieron en su ayuda —en ayuda del dólar, naturalmente, pero también en su propia ayuda— los nueve del Mercado Común y Japón, tomando la decisión, al cabo de unas reuniones previas de sus ministros de finanzas, de dejar flotando sus monedas, lo que implicaba una nueva devaluación de la divisa norteamericana. Al mismo tiempo quedaron cerrados los mercados de divisas europeos, incluido el de España, cuyo gobierno decidió que la peseta mantuviese, como lo hizo en la anterior crisis, su paridad con el oro.

Por lo que se refiere a España, cabe registrar, durante este lapso objeto de estos comentarios, varios acontecimientos importantes, alguno de los cuales ha merecido, en los medios informativos nacionales y extranjeros, el calificativo de sensacional. Me estoy refiriendo al establecimiento de relaciones diplomáticas entre nuestro país y la República Popular China, noticia que repito, ha causado sorpresa y sensación. El acuerdo fue firmado en la Embajada de España en París y en su texto se puntualiza que estas relaciones —a nivel de Embajador— quedan establecidas a partir del 9 de marzo, debiendo quedar realizado el intercambio de embajadores, en un plazo máximo de tres meses a partir de esta fecha.

En este acuerdo el Gobierno del Estado español, reconoce al Gobierno de la República Popular China como el único gobierno legal de China y reconoce la posición del Gobierno de Pekín, según el cuál Taiwan es una provincia de la República Popular China. En consecuencia, el Gobierno español ha decidido suprimir su representación oficial en Taiwan antes del 10 de abril de 1973. Después de la admisión de la República Popular China en la O.N.U., y del viaje del Presidente norteamericano Mr. Nixon a Pekín, y a la vista del reconocimiento diplomático por parte de numerosas naciones euro-

peas de China, el establecimiento de las relaciones entre Madrid y Pekín, hemos de considerarlo como un hecho normal de nuestra política exterior, que al margen de diferencias ideológicas y políticas, imponen las actuales circunstancias del mundo, que no permiten la existencia de naciones "estancas".

En este mismo orden de ideas, hay que incluir el intercambio realizado el 1 de marzo entre los embajadores de España y la U.R.S.S. en París, para la entrada en vigor del Convenio Comercial establecido entre ambas naciones. Una semana antes, esto es el 24 de febrero, llegaba a Madrid el Presidente de la República Argentina, General Lanusse, que celebró entrevistas con el Generalísimo, el Príncipe de España y Ministros del Gobierno español.

El martes 20 de febrero, la asamblea General Saharaní elevó al Gobierno español, una petición en la que después de reafirmar su derecho a la autodeterminación, pide a éste se inicie el período que sirva de preparación para su futuro, futuro que agregó yo, se prepara como se ve por parte de España, sin prisas pero sin pausas.

Y dejo para el final el incidente provocado por el gobierno marroquí, al ampliar unilateralmente el límite de sus aguas jurisdiccionales a 70 millas, y que causa un grave perjuicio a nuestros pescadores del Sur, que tradicionalmente venían pescando en estas aguas, que además son ruta de retorno de los barcos que pescan al Sur de las Islas Canarias. Aunque en un principio, es éste un asunto vidrioso y difícil, porque en él están en juego razones políticas, por parte de Marruecos y legítimos intereses de España; esperemos que la tradicional amistad hispano-árabe y la concurrencia de intereses geopolíticos y geoestratégicos se conjuguen para encontrar a este problema una solución aceptable para Rabat y Madrid.

# La Educación Patriótica Escolar

Después del Curso "El Niño y el Ejército", ingreso Simbólico del Tambor del Bruch en el Colegio de San Ildefonso



El Colegio de San Ildefonso de Madrid celebró en el Ayuntamiento un acto Académico en el que, tras la imposición de becas y lectura de los trabajos desarrollados, así como las actividades proyectadas para el presente curso, pronunciaron discursos el Alcalde de Madrid, don Carlos Arias Navarro, así como el Teniente Coronel López Anglada, y que por su gran interés y emotividad reproducimos extractados:

## *Palabras del Alcalde*

"Como en años anteriores nos acompañan ilustres personalidades, hombres beneméritos a los que Madrid debe público testimonio de gratitud por los beneficios que con su actuación generosa han deparado a esta querida Institución. Está con nosotros el general de división don Jesús Olivares Baqué, director general de Instrucción y Enseñanza del Estado Mayor Central del Ejército a quien vamos a imponer la Beca de Honor. De esta forma hemos querido corresponder a sus desvelos en el patrocinio, organización y realización del Curso de Verano que con el lema "El niño y el Ejército" se desarrolló en Benicasin y del que tan magníficas como emotivas enseñanzas guardáis todos los que tuvisteis la gran fortuna de participar, por ser el Ejército la mejor escuela de organización, modelo de eficacia. Nada, pues,

tiene de extraño que ese curso lograra absolutamente todos los objetivos previstos en su programación. Se os habló de disciplina, de sacrificada entrega, de alegría en el servicio, de lo que significa la exigencia del más limpio amor a las más puras esencias de la patria y, en sencillas y claras lecciones, se os dijo cómo están organizados nuestros Ejércitos, cómo se forman los soldados, cómo se preparan para ser garantía de nuestra seguridad.

Si alicionador fue el curso en todas las fases de su desarrollo, extraordinariamente emotivo fue el acto de clausura, ya que los alumnos del Colegio tuvieron ocasión de vivir una hermosa jornada campamental en compañía de los soldados.

Por ello ha parecido oportuno que el año que comenzó dando simbólico ingreso en el Colegio a aquel niño llamado Jeromín, luego "rayo de la guerra", como Juan de Austria, termine ahora con la entrada del Tambor del Bruch. Un ilustre militar, escritor y excelente poeta, como aquellos grandes soldados españoles de nuestro Siglo de Oro, trae envueltas en hermosas palabras la solicitud de ingreso del heroico Tambor, al que vosotros ya habréis concedido un puesto de honor en vuestras filas. López Anglada os va a explicar la lección

de aquella famosa figura de la guerra de la Independencia, en la que Cataluña y Aragón, Castilla y Andalucía, Galicia y Levante, Madrid y Móstoles, todas las regiones, las grandes ciudades y los minúsculos pueblos, nos dieron un maravilloso ejemplo en la defensa de la unidad, la libertad y la integridad de España.

Al general Olivares Baqué y al señor Rodríguez Cirujeda les hacemos presente, con nuestro reconocimiento por sus atenciones con los alumnos del Colegio de San Ildefonso, nuestra felicitación por estas distinciones con que ha querido premiarles nuestro Ayuntamiento.

#### *Palabras del Teniente Coronel López Anglada*

El jefe de Prensa del Ministerio del Ejército pronunció una bella alocución de solicitud para que el Tambor del Bruch ingrese simbólicamente en el madrileño Colegio de San Ildefonso.

“Toda la Historia de España —dijo el Teniente Coronel López Anglada— tiene como fondo, desde los más remotos tiempos, un sordo tronar de tambores. Si los almorávides espantaron con el estruendo de los suyos a los castellanos, los de Calatañazor se precian de que allí rompió el suyo Almanzor.

Europa conoce bien el redoble de las cajas españolas. Los Tercios que cruzaron sus tierras de punta a punta llevaban, para avisar su presencia y ordenar sus movimientos, las bandas de tambores y pífanos que, por primera vez, dirigía un “tambor mayor” con alta, y bien adornada de bordones, porra con que se marcaba el compás. Y desde entonces los niños españoles tenían, entre sus sueños mejores, el de tocar el tambor para jugar a ser soldados.

Isidro, el “bufo” comprende su misión. Se ciñe su tambor y empieza a correr por las peñas del Bruch haciendo sonar su redoble. El eco de las montañas acrecienta el sonido del tambor y pronto, en los oídos franceses, el redoble se multiplicaba, se convierte en trueno ensordecedor, amenaza de muerte implacable.

El chico está en pie, haciendo vibrar su timbal. La sierra, las altas rocas, se convierten en pedestal para el muchacho. ¿Quién ha dicho que un tambor es un juguete en manos de un niño? ¿Quién puede pensar que un tambor es solamente un instrumento de música?

El tambor del Bruch, en manos del muchacho de Sampedor, es un grito desgarrado que avisa a los hombres de España de que unas

alas gigantes amenazan con cubrir su cielo inmaculado.

Es un canto de amor a la tierra donde el niño ha visto trabajar a sus padres.

Es el clamor de las campanas que lanzan sus llamadas de hierro para avisar que la misa empieza.

Es el ruido de las azadas en la tierra, trabajo de sol a sol, para conseguir que la cosecha llegue puntual para hacer posible la vida honrada y feliz.

Es el rumor del rosario familiar, el que la madre desgrana al caer la tarde en la amplia cocina de la masía, mientras el padre, los ojos en la lejanía, repasa las cuentas del grueso collar oscuro que heredó, con su fe, de sus padres.

Es el acento del buen hablar catalán, comedido, preciso, lengua de España que no se resigna a enmudecer.

Isidro, el niño de Sampedor, salta de riesgo en riesgo, continúa tenaz, infatigable, llenando de rumores la sierra del Bruch y ve cómo, a su ritmo, los hombres se enardecen, se llenan de iluminada fe, se entregan a la lucha y entiendo que, en sus pasos cautelosos de guerrillero, están los mismos que él ha visto en las procesiones lentas, fervorosas, del día de la Virgen de los Dolores.

Las manos del niño del Bruch golpean sin cesar la piel del tambor. A cada redoble el hombre se siente invadido del amor a los suyos y se lanza a morir antes de que pueda perder su hermosa libertad.

Los soldados franceses oyen el redoble del tambor, lo creen salido de docenas de tambores, se imaginan ejércitos que los cercan. Son como un trueno en el fragor de la tormenta. Y les palpita el redoble en las sienas como un palpito de acabamiento y de terror. Huyen los franceses, huyen dejando en la tierra armas y banderas. Huyen porque saben que en la tierra que pisan hasta los niños son capaces de convertir un juguete en arma implacable que defiende su pueblo, su iglesia. Pero el tambor no calla porque el enemigo haya huido. El tambor hace que su redoble se convierta en himno de triunfo, en canción de victoria. Y regresa a su pueblo entre el clamor de los hombres victoriosos que ya no le volverán a llamar “el bufo” porque gracias a este niño por primera vez en la Historia las armas del victorioso Napoleón han sido vencidas.

Y he aquí que el tambor del Bruch sigue sonando en las peñas de Cataluña cuando los hombres dan las gracias a Dios por la victoria.

Y pasan los siglos y los tiempos cambian la faz de los pueblos, y las generaciones se suceden y la sangre muda de nombre. Y el redoble del tambor del Bruch continúa sonando, victorioso, inmortal, repitiendo su lección eterna.

Porque España no es sólo una familia, o un pueblo, o una sierra. España es un conjunto de hazañas, de actitud y de razones que Dios quiso situar en esta parte del mundo para su gozo y su servicio.

España es un grito de independencia que jamás termina, que nadie, por fuerte que sea podrá hacer callar. España es siempre un niño valeroso, un niño iluminado, un niño alegre, un niño que ama la tierra, la vida y el futuro.

Hay canciones que tienen que ser entonadas cada día, como en la guerra hay batallas que ganar en cada jornada. Y todas aquellas constituyen el gran himno del amor.

Hay que conocer la alegría de saberse valiente cuando todo parece hacerse enemigo. Hay que hacer sonar los redobles de la confianza,

del sacrificio, de la juventud. Hay que hacer sonar el bronce de las campanas con que nos llama Dios.

Hay que empuñar las herramientas del trabajo como el que toma los palillos de un juego hermoso que va a hacer cantar la vida.

Y hay que hacer redoblar el gran silencio del suelo que nunca ha de ser humillado ni por los que no nos comprenden, ni por los que quisieran dominarnos.

Porque en el redoble del tambor del Bruch suena también el silencio. El sagrado silencio de las tumbas en que descansan todos los que amaron a España hasta la muerte.

Yo os pido que aceptéis entre vosotros, como un colegial más, el amor inmenso a España que movió al muchacho de Sampedor a arriesgar su vida de risco en risco en las alturas del Bruch.

Pensad que, sólo así, haciendo saber a todos los hombres del mundo que aún redobla en todos y cada uno de nosotros el valor antiguo, el amor a la tierra en que nacimos y la fe en el futuro, España encontrará respeto admiración y Paz.

# ARABISMOS DE USO MILITAR

## ... y otras curiosidades etimológicas

Teniente Coronel de Infantería RAMON SANCHEZ DIAZ

Este esbozo etimológico de palabras españolas de origen árabe e interés militar, no pretende más que abrir una ventana a la curiosidad. De ninguna manera intentamos la rehabilitación de arabismos muertos y que bien muertos están. Tampoco hemos querido incurrir en el vicio de prodigar raíz árabe a voces que de árabe no tienen más que la envoltura fonética, como ocurre con la palabra *alcázar*, e incluso con el nombre propio del filósofo y enciclopédico cordobés, Aberroes, clara, versión arabizada de *aben Ruíz* o *hijo de Ruíz*.

La lengua española se halla todavía hoy liquidando el lento período de desarabización, cuyo comienzo quizá pueda fijarse en el siglo XV. Sabemos que en 1515, aquel ilustre médico y humanista, zamorano de nación, don Francisco López de Villalobos, censuraba a los toledanos porque empleaban arabismos "con que afean y ofuscan la claridad de la lengua castellana". Entre palabras raíces y sus derivados, el Diccionario de la R. A. no registra hoy más que cuatro mil arabismos, muchos de los cuales son ya arcaísmos caídos en desuso a pesar del inmenso atractivo de su ampulosa sonoridad.

Todos los que hemos vivido largos años en Marruecos solemos tener, aun sin proponérselo de manera especial, un amplio repertorio de palabras y frases del argot militar hispanoárabe utilizado en las Fuerzas Indígenas. Aquello era una especie de ósmosis fonológica no despreciable desde el punto de vista lingüístico, pues decía mucho de cómo hubo de formarse la *jaquetilla* al contacto convivencial de moros, cristianos y judíos durante la histórica presencia de árabes en España (1).

(1) Se llama *jaquetilla* a la particular manera con que los judíos sefardíes no cultos hablan el español. También los arabófonos, al hablar nuestra lengua, emplean frases y cadencias jaquíticas. La palabra *jaquetilla* no figura en el D. R. A. E. Sobre este tema puede confrontarse un artículo del autor, aparecido en la revista «Mauritania» el año 1944, páginas 114 y sig.

Respecto a la pirueta fonética porque pasaron muchas palabras antes de fijarse en España como arabismos o en Marruecos como hispanismos, habría mucho que decir. Estando yo de Capitán Interventor en la cabila de Garbía, cerca de Arcila y a la espalda de Tánger, tenía entre mis *mejasnis* (2) a un marroquí de chilaba y cuerpo entero que se llamaba *Carlitos*... Ni él atendía por otro nombre ni a nadie se le ocurría llamarlo de otra manera. Me parece que aún estoy viendo, a través de un velo de casi treinta años, la figura alta y simpática de Carlitos diciéndome un discreto *ma cáin bas* —no hay mal; sin novedad— cada vez que, los días de zoco, me lo tropezaba entre la masa inquieta de compradores y vendedores.

Pero como *Carlitos*, siendo musulmán, no podía llamarse como el arzobispo de Milán (3) ni como el Emperador de España, un día le pregunté a él mismo el porqué de tan cristiano apelativo. Y todo se puso en claro:

Resulta que, siendo niño, era tan alto y flaco que su madre le decía que parecía un *caleto* (4). El símil materno pasó a alcuño de barrio, y como el mozo andaba siempre de holgante *zancajeo* (5), lo de *caleto* le venía al pelo para destacar su capitanía de rillote entre los demás rapaces: era una manera de significarse.

Andando el tiempo vino a España el de la

(2) Soldado marroquí al servicio del Majsén (Gobierno), con funciones policiales. En cada Intervención, durante el Protectorado de España en Marruecos, existía un destacamento de *mejasnis* a las órdenes directas del Interventor. El conjunto orgánico de estos soldados constituían la Mejasnía Armada, pagada por España con cargo al presupuesto de Marruecos. La Mejasnía sustituyó en el rodar administrativo del Protectorado, a la heroica Policía Indígena, organizada en 1910 por el general don Francisco Larrea Liso.

(3) San Carlos Borromeo.

(4) Eucalipto, bronnciado por cualquier marroquí. *Carlitos* era un barrio de Larache donde abunda este árbol.

(5) Zancajeo: del árabe *zanqa*, calle, de donde sale zancajear, cuyo verdadero sentido es callejear

guerra, y el por entonces todavía *Caleto* se filió en el Grupo de Regulares de Larache, donde al dar su nombre árabe completo añadió el cúnia (6) para que se supiera bien sabido que el que se filiaba era *Caleto* y no un Mohamed de la plebe... Pero he aquí que las orejas del brigada, que debían ser de recio cartilago castellano, oyeron *Carlitos*... Y así fue cómo mi mejasni llegó a llamarse Carlitos al margen de toda regla de evolución filológica.

Otro caso —y éste recentísimo, de ahora mismo— es el de la morita Rebeaa (7) que se metamorfoseó en Beatriz... Hace tres o cuatro meses llegó a Villaviciosa de Odón (Madrid) un matrimonio de Tetuán con sus dos hijos, niño y niña, ambos de la decena para atrás. El niño ha por nombre Mohamed; la niña, Rebeaa. En cuanto Rebeaa se echó a la calle de Dios a jugar con los demás niños de su edad, éstos, ante lo difícil que resultaba para ellos pronunciar semejante nombre, optaron por llamarle *Bea*, de la misma manera y por la misma razón que a otra niña de la tanda le llamaron *Elo* por Eloísa. La morita, que es criatura avispada donde las hay, ya no quiere llamarse más que Beatriz, aunque ella pronuncia *Biatris*...

Creo que lo de *Carlito* y lo de *Beatriz* informa suficientemente sobre el azar por que han pasado algunas palabras antes de fijarse en idioma extraño. Cuando la razón etimológica se presenta clara e inteligible, miel sobre hojuelas; pero rara es la palabra en la que no haya que tener en cuenta factores fonéticos de difícil captación. Por lo que respecta a los arabismos introducidos en nuestro romance, lo primero que hay que apreciar es que figuran hoy en nuestro Diccionario con el artículo unido al nombre, por ejemplo: *al berdaa*, la albarda, formó una sola palabra; *al fáres*, alferez, siguió la misma suerte. Y así casi todas las voces de origen árabe que empiezan por *a*. Esto se debe a que nuestra ortografía es esencialmente fonética —y, claro está, a las malas transcripciones.

Tras estas líneas de semiprólogo, entremos ya en la materia de que es objeto el presente artículo: arabismos de uso militar.

**ACEIFA.**—Aparace mucho en textos españoles de la Reconquista. Procede del árabe *seif*, verano, y se refiere a las expediciones militares, correrías o racias que efectuaban los moros sobre territorio cristiano durante la estación estival. Algunas veces fue mal traducida por *ejército*.

(6) *Al cúnia*: sobrenombre o alias —alcuño.

(7) *Rebeaa* significa primavera y es nombre propio de mujer; termina en la letra árabe «aain», muy difícil de pronunciar para un español.

**ACEQUIA.**—Del árabe *sáqia*, canal de agua; zanja natural o artificial por donde discurre el agua. *Sáqia el Hámara*, en el Sahara, significa canal o *acequia* roja.

**ACIMUT.**—Se introdujo en el léxico geográfico español a finales del siglo XIII. Procede del árabe *simut*, plural de *samt*, paralelo geográfico. Es curiosa la evolución fonética de esta palabra, que significa, en su origen puro, el punto del cielo que está sobre nuestra cabeza. Podría proceder de *samá mutz*, que da, con el artículo añadido, *as semá mutz*: cielo muerto o punto muerto del cielo (8).

**ACICATE.**—Puede proceder del árabe *ach cháuqa*, plural *ach chauqatz*, espinas, púas, y significa la espuela que se usa para montar a la jineta, de una sola punta. Hay quien dice —y puede ser— que viene del vascuence *cicatea*, espuela.

**ADALID.**—Del árabe *ad dalil*, el que enseña o muestra el camino, y por extensión, el que conduce, en mando, una tropa; es decir caudillo de gente de guerra. Es uno de los arabismos más antiguos: se emplea desde el siglo XI. En la edición general de las Ordenanzas Militares, de J. A. Portuguese, año 1765, página 355, se da la palabra *adalid* como sinónima de capitán: “El Capitán, o *Adalid*, gozará quarenta escudos de vellón al mes”.

**ADARGA.**—Del árabe *ad darqa* o *ad dáraqa*, escudo de cuero y forma ovalada. Las que se conservan en la Armería Real miden más de un metro de alto. En España no se utilizó la *adarga* hasta bien entrada la Edad Media. Las de verdadera factura árabe se fabricaban en Fez, y muy probablemente, con cuero de camello; las que más tarde se fabricaban en España, de cuero de vaca, se llamaban *vacaries*. En heráldica se emplea la palabra *adarga* como sinónimo de blasón o escudo de armas.

**ADARVE.**—En “La Vida de don Miguel Lucas”, siglo XV, publicada en el *Memorial histórico español*, tomo VIII, página 345 y siguientes, se habla del *andamio del adarve*, “que

(8) Hay que advertir, para los no familiarizados con la lengua árabe, que en las palabras que empiezan por las letras *ch, d, n, r, s, t, z*, la *l* del artículo (*al* o *el*, según sea literal o vulgar) desaparece como tal *l*, cediendo su fonética en favor de la letra inicial de la palabra a que se refiere, a la que, al mismo tiempo, duplica. Por esta razón escribimos *as semá mutz* en lugar de *al semá mutz*. A estas letras, que en el *alifato* (véase nota a la voz BACHA, BAJA) son catorce, se les llama *solares*.

es el espacio o camino que hay en lo alto de la muralla, sobre el cual se levantan las almenas". Efectivamente, *darb* —o *ad darb*, con el artículo— significa en árabe camino, calle, pero con la idea implícita de elemento divisorio. *Adarve* es, pues, el camino almenado que corona la muralla de una fortificación.

**ADEHALA.**—En el Diccionario de la R. A., segunda acepción, se dice que *aldehala* es lo que se agrega de gajes o emolumentos al sueldo de algún empleo o comisión. Procede del verbo árabe *dajala*, entrar, entrar en, introducirse, meterse en un negocio. *Aldehala* podría emplearse como gratificación, dieta, plus y, desde luego como propina, que es el sentido con que se introdujo en España el siglo XV. Esta palabra experimentó los cambios fonéticos propios del romance, convirtiendo la jota medial en ache aspirada.

**ALARDE.**—Del árabe *al ard*, acto de pasar revista a la tropa; procede de la raíz *ard*, mostrar, enseñar. Se llamaba *alarde* a la formación militar en que se hacía reseña de los soldados y sus armas. El sentido que tiene hoy la palabra procede de la ostentación y gala que se hacía en estos actos.

**ALAZAN.**—Esta palabra se introdujo en España a finales del siglo XIII. La Real Academia la da como adjetivo pictórico procedente del árabe *al azaar*, rojizo. Pero también podría derivarse de *al hasán*, hermoso, o de *al hisán*, caballo de casta y raza. Otra etimología aceptable es *al ahlás*, bayo, una de cuyas formas da *al hasal*, que pudo haber pasado al romance como *al hazán*, convirtiéndose luego en *alazán*.

**ALBARDA.**—Del árabe *al berdaa*, con la misma significación. Se usa en España desde el siglo XIII. Parece ser que los árabes la tomaron del persa *bargaza*.

**ALCAZABA.**—Del árabe *qasba*, de la raíz *qsb*, que se refiere a lo que cerca, protegiéndolo, cualquier lugar. Se llamó *qasba* a la cerca, incluso vegetal, que protegía las dependencias oficiales de las medinas; después, por extensión, *qasba* vino a significar el barrio típicamente indígena de las ciudades árabes. En esta palabra, como se ve, predomina la idea de cerca aislante. La Real Academia de la Lengua, en su Diccionario, la define como "Recinto fortificado, dentro de una población murada, para refugio de la guarnición"... Se usa en España desde finales del siglo XV.

**ALCAZAR.**—Está muy generalizada la creencia de que este vocablo es de procedencia

árabe, con el significado de fortaleza, casa real o habitación del príncipe. La verdad es que esta palabra no es árabe ni mucho menos: viene del latín *cesar-cesaris*, pronunciado *kesar-kesaris*, que es la misma raíz de *kaiser* y de *kzar* (zar). Los árabes asimilaron la palabra confundiendo la persona del César (Kesar), o su representante, con el palacio que éste ocupaba. Al pasar a nuestro idioma, unida al artículo, produjo *alcázar*.

**ALFANGE.**—Del árabe vulgar *al hángel* (pronunciado *hányel*), sable corto y corvo, con filo solamente por un lado, y por los dos en la punta. Al pasar al romance, en el siglo XIII, perdió la *l* final por disimulación.

**ALFEREZ.**—Arabismo usado en España desde el siglo X. Procede de *de al fáris*, el jinete militar, el que montaba *al farás*, caballo de tropas ligeras.

**ALFOZ.**—El Diccionario de la R. A. E. da esta palabra como sinónima de arrabal, procedente del árabe *al háuz*, con el mismo significado... Es posible, pero quizá proceda más directamente de *al fáhiz*, que es la zona de campo abierto que rodea una ciudad.

**ALMAHALA.**—Este arabismo, caído hoy en la zona de los arcaísmos, y por lo tanto, en desuso, procede del árabe *mahala* o *mehala*, con *l* geminada o doble, y significa unidad de tropas sultánicas de tipo regimiento; es, en definitiva, lo que durante el Protectorado de España en Marruecos llamábamos *mehala* y que escribíamos *mehalla* o *mehal-la*. El Diccionario de la R. A. E. lo define por campamento.

**ALMENARA.**—Fuego que se hace en un lugar alto y con objeto de advertir de cualquier peligro a la población; también significa, por extensión, las torres de piedra construidas para este fin, que se hallaban cargadas de leña para encenderla en el momento oportuno. La palabra es mixta de latín y árabe: *mena*, en latín, significa prominencia, altura, y *nar*, en árabe, fuego. *Almenaras* son las torres de piedra que todavía existen en bastantes puntos culminantes de la costa levantina, fabricadas para avisar, por medio del fuego, de la presencia de corsarios berberiscos.

**ALMIRANTE.**—La traducción más directa de esta palabra, que se usa en España desde el siglo XIII, es, sin duda, *comandante*, pero no en sentido de grado jerárquico, y desde luego, sin referirse especialmente al mando de barcos. Procede del verbo árabe *amar*, de donde sale *emir* o *amir*: el que manda. Los árabes la uti-



lizaron también en el sentido de príncipe o jefe visible de la comunidad de creyentes: *amir el mumenín*, príncipe de los creyentes, lo que, mal transcrito al español, produjo el monstruo fonético de *Miramamolín*, sobrenombre con el que pasó a nuestras crónicas Iakub al Manzar, el rey almohade de la batalla de las Navas de Tolosa.

Es indiscutible que *amir el bahar*, puesto que *bahar* o *bahr* significa mar, puede traducirse por comandante o jefe de unidad naval de cualquier entidad; pero *amir al bahar* no pudo haber producido el español *almirante*, que, insistimos, viene sólo de *emir* o *amir*, con la terminación agente *ante*, como celebrante, caminante y otras muchas voces españolas que terminan así, bien sea de procedencia sustantiva o de procedencia verbal. En textos medievales se empleó la palabra *almiraj*, *almiraje*, *almirange* y *almiral*, pero siempre con el valor de *almirante* y en el sentido exclusivo de *mando*, como en la Crónica de don Alfonso XI, en que se dice, especificando, *almiraje de la mar*.

ALMOCADEN.—*Almocadén*, del árabe *qo-dám*, delante de, con geminación de la *d*, significa *el que está delante, el que dirige, como jefe, cualquier colectividad*, incluso religiosa. En el ejército significa, exactamente, sargento: es el *mokadem* de nuestras antiguas almahalas o *mehalas*.

ALMOGAVAR.—Del verbo árabe *gauar*, realizar una expedición. *Gauar* da *mugauir*: incursor, el que toma parte en una expedición, en una algarada.

ARSENAL.—Este es un arabismo relativamente moderno: del siglo XVII. Procede del árabe *dar senáa*, casa o lugar donde se hacen obras que precisan maestría, oficio, como la construcción y pertrecho de barcos. Parece ser que el sentido con que pasó esta palabra al español se debe a la *dar senáa* fundada en Túnez por el jalifa Abdelmalec, de que nos dejó noticia Iben Jaldún. *Arsenal* y *dársena* son de idéntica etimología y de igual significado, aunque hoy entendemos por *arsenal* depósito de armas de guerra, y por *dársena* la parte resguardada artificialmente, en aguas navegables, para surgidero o para la cómoda carga y descarga de embarcaciones.

ATALAYA.—Lugar situado en una altura topográfica o de fábrica, desde la cual se domina por la vista el terreno circundante. Esta voz procede del verbo árabe *talaa*, subir, y cuya octava forma tiene el sentido de vigilar. De *talaa* se deriva *atalia*, que en plural da *atalayi*,

de donde nació, seguramente, la palabra española *atalaya*, usada desde el siglo XI y aplicada al soldado que vigila desde ella. Durante la Edad Media se llamó *atalaya* al vigilante o centinela de día, y *escucha* al de la noche. “E dezimos que así como las *atalayas* son puestas todo el día para guardar en vista a los que son en guerra, las *escuchas* los guardan de noche (9). Curioso es el comentario protesta que hace Mendoza en su libro *Guerra de Granada*: “Lo que ahora llamamos *centinela*, amigos de vocablos extranjeros, llamaban nuestros españoles: *escucha* al de noche; en el día, *atalaya*, nombres harto más propios para su oficio”...

AVERIA.—No se sabe con certeza de dónde procede esta palabra, que empieza a usarse como española a finales del siglo XV; pero pudiera ser que del verbo árabe literal *awara*, estropear, deteriorar, que daría en vulgar *auaría*, de donde, en fin, *avería*.

BACHA, BAJA.—Bacha no es palabra árabe, sino turca —*pacha*—, con el significado general de *jefe*. Los árabes, cuyo alifato (10) carece de *p*, la asimilaron como *bacha*. Hacia 1850 pasó al español como *bajá*, copiado inútilmente de la transcripción francesa, que es, además, mala.

BARRAGANA.—*Barragana* es palabra de etimología incierta. Es posible que proceda del árabe *barrakán*, paño impermeable al agua, hecho, en principio, de pelo de camello; y es posible, también, que se llamara *barrakana* a la mujer que, vestida con este paño, acompañaba a las caravanas de camellos. Después, hacia 1140, pasó a significar en español, como *barragana*, la mujer que acompañaba a los tropas de nuestros tercios, y posteriormente significó manceba.

CALA.—Fortaleza natural, y por extensión, cualquier otra fortaleza. Procede claramente del árabe *qálaa*, con el mismo significado. Pasó al español —romance medieval— con adición del artículo *al*, lo que dio *alcalá*, tan frecuente entre nuestros topónimos, lo mismo que su diminutivo *al qalíaa*, fortalecita, que produjo *alcalea* y *alcolea*.

CALATRAVA.—Parece estar bien claro que esta palabra, que en 1158 dio nombre a una de las más antiguas de nuestras órdenes militares,

(9) Alfonso X: *Opúsculos legales*, I, 133.

(10) *Alifato*, como se sabe, equivale a *alfabeto* árabe, debido a que la primera letra de este alfabeto es el *álif*.

procede de la yuxtaposición de otras dos árabes: *qálaa*, fortaleza, y *trab*, tierra, viniendo, pues, a significar fortaleza de tierra, o más exactamente hecha o construida con tierra: *qálaa at trab*.

CALIFA, JALIFA.—Del verbo árabe *jalafa* —ocupar el lugar de otro, suceder— se deriva la palabra *jalifa*: sucesor, sustituto, segundo en mando, delegado, representante de la autoridad principal. Esta palabra fue mal transcrita por *califa* a los idiomas modernos, debido a que para producir la fonética de la *j* se utilizó el artificio gráfico *kh*, como otrora hicieran los latinos de la latinidad clásica para transcribir el *ji* griego. Al suprimir la *h* del *kh* quedó *califa* por *jalifa*.

CAVA.—Ya se sabe que *cava* es la acción de cavar, y también, un sinónimo más o menos exacto de bodega. Pero no vamos a referirnos a estas acepciones, sino a la *cava* que calificó a la legendaria Florinda, hija de don Julián el de Ceuta... Dice Cervantes en el capítulo XLI de "El Quijote": ...y es tradición que en aquel lugar está enterrada la *Cava*, por quien se perdió España, *porque cava en su lengua quiere decir mujer mala*. Don Miguel no quiso emplear el rötundo cuadrilítero, que es lo que significa en árabe la palabra *cava* (de *káhaba*, prostituta), porque don Miguel sabía decir las cosas sin recurrir a la fácil grosería, que es a lo que hoy llaman recidumbre expresiva...

GIBRALTAL.—Eso de que la palabra *gibraltal* viene del árabe *yebel* o *yebal*, monte, y de *Táriq*, nombre del caudillo que dicen desembarcó allí sus huestes el año 1711, parece pura fantasía. De acuerdo con lo de *yebal*, convertido en *gibraltal* por sucesivas y malas transcripciones y por la introducción no etimológica, sino epentética, de la *r*; pero el otro término del actual topónimo (*tar*), creemos que no se refiere a *Táriq*: se refiere más razonablemente a *Tark*, nombre de la diosa semita a que los bereberes encomendaban la fecundidad de sus ganados (11).

*Yebal Tark*, monte de la diosa *Tark*, lo encontramos, más o menos deformado en su fonética —e incluso en su grafía—, en varios topónimos del sur del Atlas, amplia zona berberófona, y concretamente en *Yebal Tarf* y en *Ras*

*Tarf* (12). Incluso el gran *Yebel Taiert*, al este de Gulimín (13) podría ser también una corrupción fonética de *Yebal Tark*. Nada tiene de particular que la *q* o *k* (el *qaf*) original de *Tark* se haya convertido en *f* (*fa*) debido a un pequeño error de transcripción, pues estas dos letras árabes (el *fa* y el *qaf*) son exactamente iguales, diferenciándose solamente en la posición del punto que ambas llevan: el *qaf* con el punto encima, y el *fa* con el punto debajo. Respecto a esta posibilidad de error transcriptivo, opina lo mismo el profesor Germain Ayache, de la Facultad de Letras de Rabat, a quien hemos consultado (14).

Otra importante prueba de que *tar* no procede de *Táriq* es que los marroquíes jamás pronuncian *Yebel Táriq*, sino *Yebel Tarq*.

HIDALGO.—He aquí una palabra curiosa —*hidalgo*— cuyo significado original nada tiene que ver con el que adquirió en el romance medieval, a partir del siglo XII, y posteriormente, en el español moderno. La palabra hizo fortuna como *hijo de algo*, *hijo de alguien*... —o sea: de antepasados de ilustre linaje.

*Hidalgo* procede del árabe *uld*, hijo, y de *al joms* o *al goms*, que da lo mismo. Lo de *uld* fue perfectamente traducido por su verdadero valor de *hijo*, en el sentido de procedencia, como seguimos diciendo hoy hijo de tal o cual ciudad, hijo de tal o cual idea, o hijo de sus obras. *Al goms*, que significa *la quinta parte* tenía pésima traducción, además de lo mal que sentaría al interesado eso de que le llamaran hijo de la quinta parte...

La razón del porqué lo de *hijo de la quinta parte* se convirtió en *hidalgo* fuerza a la consiguiente explicación, y a ello vamos. Durante el período expansionista del islam en la Península Ibérica, el ejército, según ley alcoránica, se quedaba para sí con la quinta parte del terreno conquistado. Esta quinta parte se donaba en régimen de propiedad privada al guerrero distinguido, al mutilado de guerra, etc., quien, a partir de ese momento, recibía la denominación de hijo de la quinta parte —en árabe, *uld al goms*, y semitraducido al romance, *fillo*, *fijo*, *hi*... *dal* o *del goms*—. Como *al goms* no significa nada en español y el pueblo repudia el uso de palabra que no entiende, lo convirtió, primero, en *alcos*, con *s*, y después en *algo*. Y de aquí surge el milagro semántico de la voz *hidalgo*, que antes pasó por ser *fillo d'alcos*, *fijo dalgo* y por *fidalgo*.

(11) Sobre este tema y sobre la extensión geográfica en que se habló el bereber o lengua *tamagaciga*, puede consultarse el artículo de Enrique Arques, publicado en la revista «Africa», número 4 de 1942, página 15, «Una piedrecita en el mar».

(12) Plano francés de Marruecos, E = 1:200.000 hoja LXXXVIII.

(13) Misma cartografía.

(14) Carta particular al autor.

Este es el modesto origen de tan altisonante palabra, que todavía utilizamos hoy, traducida y en su recto sentido, cuando llamamos *quinta* a una propiedad campera. Y nada empece llamar *hijo de la quinta* al que nació y se crió en ella.

Ya dijimos que *al goms* pasó por su fase evolutiva de *algos*, con *s*, y siempre con el sentido de bienes de fortuna: “Bien podéis, estando sano, disponer de vuestros *algos*, según vuestra voluntad, pero ha de ser con debida ejecutoria”... “Si hacéis alardes y apocáis injustamente vuestros *algos*, es cierto que por ello habréis cauterizado” (15). “Como los *algos* significan además de las haciendas, las riquezas, se puede inter-

---

(15) Cf. *Tafcira*, del Mancebo de Arévalo, en aljamía, siglo XVI, páginas 227 y 228 del libro *Manuscritos Arabes y aljamiados*. Imprenta Ibérica. Madrid, 1912.

pretar *fijodalgo* como hijo que hereda una hacienda” (16).

REAL.—No vamos a poner en duda que *real*, en su sentido más recto, es el adjetivo de rey. Pero hay otro *real*, también adjetivo, que procede de otra raíz: de la árabe *reyal*, plural de *ráyel*, hombre. Cuando decimos “camino real” no nos referimos a camino del rey, sino a camino *reyal* —camino de los hombres, por donde van o circulan las personas, así como llamamos cañada a la vía para el ganado transhumante.

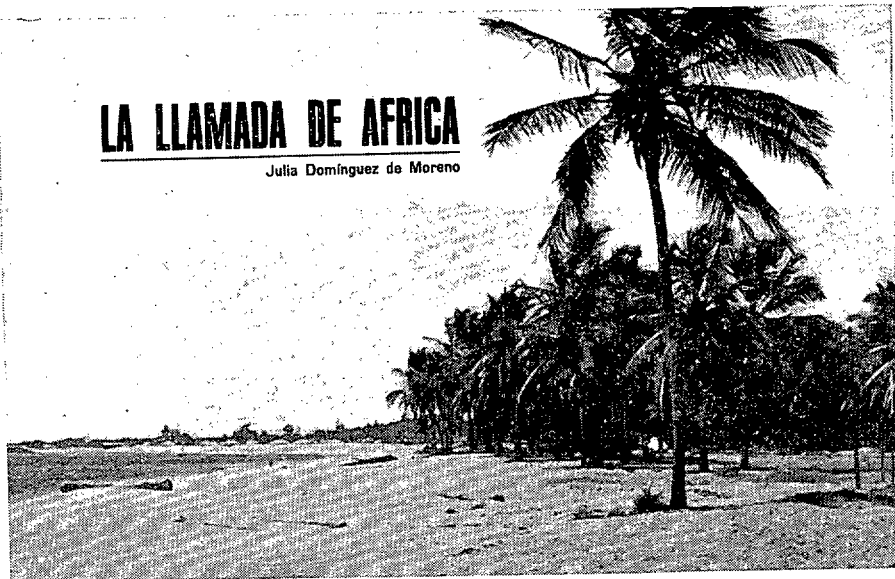
Esta palabra —*reyal* = real— aparece por la misma razón en la expresión “real de la feria”, que era el lugar de los zocos —ferias, mercados— especialmente destinado a los hombres.

---

(16) Cf. *Obras de Menéndez Pidal*, tomo IV, página 693. Espasa Calpe, Madrid, 1969, 4.ª edición.

## LA LLAMADA DE AFRICA

Julia Domínguez de Moreno



Sobre la “fuerza de la sangre” y la “llamada de Africa” hay tantas opiniones, quizá, como personas; mito, no mito; estupidez, no estupidez; verdad, mentira, exageración... Todos los matices que queramos y alguno más, para justificar o simplemente explicar, ese algo inexplicable que indudablemente existe. Al menos en lo que se refiere concretamente a la “llamada de Africa” o, más claro todavía, al atractivo, a la nostalgia que no sólo permanece a través del tiempo, sino que con el transcurso de los años se ve acrecentado y definido como algo que nos caló muy hondo dentro de nosotros mismos.

Cuando se encuentran dos personas que estuvieron algún tiempo en Africa —militares o familiares de ellos— ya se sabe el tema de conversación; y ya se sabe también el comentario de los que nunca visitaron aquellas tierras: “¡Estos africanistas!... Allí es que los militares viven “de miedo”; cobran más, ascienden antes... aquí, sin embargo, se trabaja...”.

Peró los llamados “africanistas”, la mayoría de las veces, no vivieron “de miedo” como creen muchos; se limitaron a aceptar como suyo un mundo, un paisaje y unas gentes poco comunes, pero no por eso menos entrañables, menos admirables.

Recuerdo mi primer día africano. Había leído mucho sobre la poesía de ese Africa legendaria; de los hombres azules del desierto que, en sus camellos y con sus amplios ropajes al

viento, recorrían grandes extensiones de arena para acabar en un frondoso oasis sorbiendo el sabroso te con hierbabuena. Mientras tanto, fuera de la “jaima” soplabla el temible siroco.

Acababa de terminar la guerra del año 1956-1957 e inconscientemente me sentía como una heroína al irme a vivir —quién sabe hasta cuándo— en aquellos parajes desérticos, lejanos, totalmente desconocidos para mí. Al tomar el avión en el aeropuerto de Las Palmas —última etapa que me ligaba a mi mundo— y ver cómo se alejaba la tierra, sentí una gran inquietud, mezcla de curiosidad y, por qué no decirlo, miedo, ante aquel otro mundo que iba a conocer a los pocos minutos.

Y por fin, fue apareciendo en el horizonte una mancha de color indefinido, y el avión empezó a moverse más de lo acostumbrado.

—Va a ser difícil hoy el aterrizaje —dijeron algunos de los pasajeros que ya conocían el camino—. Parece que hay siroco.

—No, hombre, no. Si hubiera siroco nos tendríamos que volver. Se debe estar preparando una buena, pero por el momento, podremos aterrizar. ¡Estos pilotos son fenomenales y se conocen bien todos los atajos!... Claro que habrá “baile”, pero eso es normal por estas tierras. Mira ¡ya estamos sobrevolando la ciudad! ¿Ves? Ahí está el depósito de agua, allá abajo la torre del muelle y por allí debajo la pista de aterrizaje...

Cuando ya tuve más experiencia, supe apreciar la auténtica pericia de nuestros pilotos —militares y civiles— que, para tomar tierra allí, tenían que guiarse la mayoría de las veces de esas pequeñas referencias. Todos vivíamos más o menos pendientes de aquel avión cargado de ilusiones al llegar, y al que veíamos, con cierta pena, alejarse a los pocos minutos. Era como un saludo de nuestras familias, de nuestros amigos, de nuestro pueblo tan lejano. Cuántas veces, las nubes bajas —tan frecuentes en aquella zona atlántica— nos hacían recibir este saludo por medio del ruido de sus potentes motores; sabíamos que nuestros pilotos buscaban incansables —en la medida de sus fuerzas— el agujerito necesario entre tanta bruma, para dejarnos su preciosa carga; pero no siempre era posible. Cuando nos encontrábamos por la calle, ya se sabía el comentario;

—Hoy no hubo avión... ¡esas cochinas nubes!

Pero vuelvo a mi primer día africano. Aquel día, efectivamente, hubo "baile". El avión saltó, ya sobre el suelo, levantando una gran polvareda rojiza y, en unos segundos, pude ver las oficinas del aeropuerto y un montón de personas increíbles; como si mis sueños, en parte, se hubieran hecho realidad y las novelas de P. C. Wren, que siempre leí con gusto, hubieran tomado forma.

Bajé las pequeñas escalerillas luchando con un fuerte viento, templado y cuajado de una fina arenilla que se pegaba a la piel con fuerza y cegaba mis ojos. Hacía calor; era el mes de noviembre. Había dejado una Península con castañeras en las esquinas y nieve y ahora me sobraba el jersey, la gruesa falda de lana, los zapatos y, ¡como no! el abrigo, que todavía conservaba al brazo.

De entre toda aquella gente desconocida, surgió alguien que estrechó mi mano efusivamente y de quien sólo oí su voz —seguida luchando con la arena metida en mis ojos—; una voz aguda, con acento afectuoso pero extraño para mí, que en un castellano muy peculiar me daba la bienvenida.

—Seniora, tú venir con tiempo "gualo misiano". Mañana, si "querelo Mulana" cambiar. ¡Bienvenida!

Este "quererlo Mulana" me acompañó constantemente durante los diez años largos que viví entre musulmanes. Mulana es el nombre familiar con el que designan en aquella parte de Africa al Dios único que, aunque nos suene

extraño, compartimos ellos y nosotros. Con la única diferencia, quizá, que para ellos no existe esa rebelión nuestra ante lo que nos desagrada, sino una aceptación total, de antemano, que les impide luchar —como hacemos nosotros muchas veces— contra lo que es voluntad del Todopoderoso.

Y Mulana se llevó al hijo de Jalima, y yo comprendí entonces todo el alcance de estas sencillas palabras; "Quererlo Mulana".

Jalima era una musulmana a la que se le asfixió su hijo mientras lo llevaba a la espalda, tapado con su mejía para —según sus creencias— evitar las miradas malignas de ciertas personas... Siguen esta especie de rito mientras los niños no tienen dientes, símbolo de una cierta mayoría de edad, que les capacita para defenderse del maleficio, desconocido para nosotros. Salió de la ciudad con su hijo a la espalda, vivo, y llegó al término de su viaje a Marrakets —por caminos polvorientos, en la caja descubierta de un camión, bajo un sol terrible— y su hijo ya estaba con Mulana.

Cuando al volver, nos encontramos y le pregunté por el pequeño Abdallah, sólo obtuve una respuesta escueta de Jalima;

—Se fue con Mulana, seniora; El quererlo, safi.

Sí, safi. Bastaba para ella; así de sencillo. Pero las lágrimas corrían por su rostro sonriente; una cosa era su aceptación total de mujer musulmana, creyente, y otra muy distinta sentir, como madre, la ausencia de Abdallah. Me impresionó más que si me hubiera recibido con grandes muestras de dolor; me hizo sentir por ella un gran respeto, mientras con la calma típica musulmana, avivaba el fuego del hornillo donde se hervía el agua para el te. Estábamos sentadas en el suelo, sobre una alfombra de vivos colores en la que clavé mis ojos, para no ver cómo limpiaba sus lágrimas con la manga de su caftán, mientras intentábamos hablar de las próximas fiestas del Achor.

Aquel día, casi no hubo más palabras entre Jalima y yo; pero sentí cómo en silencio nos comprendíamos. Y esta pequeña palabra, comprensión, se hace norma de vida poco a poco. Y esa convivencia diaria, lejos de la verdadera familia, de los amigos de siempre, de nuestras ancestrales costumbres, de nuestro clima y, ¡cómo no!, hasta de nuestro paisaje, va calando en nosotros y haciéndonos diferentes. Porque quizá, sin darnos demasiada cuenta, encontramos nuestra familia, nuestros amigos, nuestro

paisaje tan dispar con aquél, reflejados en aquellas sencillas personas, vestidas de forma inusitada para nosotros.

Esos largos silencios durante el rito del té musulmán, en los que el aire, cargado de fuertes aromas de azahar, hierbabuena y sándalo, nos hace ver, como si se tratara de una quimera, lo que fue nuestra vida y como realidad lo que soñamos hace tan sólo unos años, indudablemente deja huella en nosotros. Huella que es nostalgia, al volver a cambiar nuestros sueños por lo que fue realidad siempre.

Africa es, para muchos de los que en ella hemos vivido largo tiempo, como piedra de toque con la que contrastamos inequívocamente nuestro valor humano, nuestros recursos desconocidos mientras no son necesarios; nuestra capacidad de amor y de soledad; nuestra generosidad o tacañería; nuestra renuncia a lo accesorio y aceptación plena de multitud de dificultades que, después, hasta nos hacen sonreír.

Africa es, además, para el militar y su familia, el lugar donde, en muchos casos, nacen nuestros hijos; en otros muchos, donde se hicieron hombres. En unos casos Africa es el primer cielo que vieron, el primer aire que respiraron nuestros hijos; en otros, donde también otros hijos dejaron su sangre, limpia y caliente, idealista y esforzada: savia generosa que ha dado espigas y amapolas en los campos de todo el mundo. Aunque nada más fuera por todo esto, merece la pena dejarse llamar africanista; que nos digan que sentimos esa quimérica llamada de Africa. Porque yo creo sinceramente, que tanto el militar auténtico como su familia, además de tener los pies firmes sobre la tierra que pisa —llámese como se llame— necesariamente han de ser idealistas. Que miles de veces, este idealismo es el que mantiene vivo el espíritu de sacrificio hasta el heroísmo callado, desconocido, sin recompensa alguna.

Muy cerca en el recuerdo quedan aquellas Navidades africanas, en las que los villancicos, el Belén y hasta el champán y los turrónes sabían a auténtica Navidad, desafiando el fuerte sol, la temperatura y la lejanía. Recuerdo unas Navidades en las que los turrónes estaban en un pequeño barco, allá en el horizonte, sacudido por fuertes vientos y que capeaba el temporal estoicamente. Pasaban los días y, conforme se acercaba el 24, nuestras miradas a aquel lejano punto eran más frecuentes y desesperanzadas. Todos teníamos algo importante en aquel cascarón valiente, que esperaba poderse acercar a la costa. Por fin un día, le vimos alejarse sin saber cuándo podría volver... Lo turrónes llegaron... pero en el mes de marzo o abril. Y entre tanto, repartimos con alegría inusitada los pequeños regalos que nos llegaban de la familia por correo aéreo. Cada pequeño trozo de turrón compartido nos supo a auténtica familia. Ese turrón que hoy, nuestros hijos apenas aprecian, se convirtió entonces en un verdadero símbolo de nuestras tradiciones, de todo aquello que un día dejamos y, cargados con el ligero equipaje de nuestros sueños, nos fuimos lejos.

No sé, pues, si esta "llamada de Africa" es, como decía al principio, mito o no; estupidez, verdad, mentira, exageración. Pero tampoco me importa demasiado. Para mí, los años que allí pasé, las horas de soledad y de angustia, a veces; de entrañable camaradería y de pequeñas traiciones; el miedo y la alegría de cada segundo, de cada pequeño instante, quedará imborrable en mi recuerdo. Fundido todo ello con una gran paz, por haber aprendido una maravillosa lección de convivencia, de amor, de comprensión. Años aquellos que, si en algunos instantes creí perdidos irremisiblemente, los encontré aquí llenos de vida, de calor humano, de esperanza en un mundo unido y feliz, sin diferencias de raza, de religión.

## Permanente vigencia de los principios morales

Extracto de la Conferencia del Excmo. Sr. Teniente General Director de la Escuela Superior del Ejército don MATEO PRADA CANNILLAS, en la apertura de Curso Básico para Mandos Superiores que presidió el Excelentísimo Señor Vicepresidente del Gobierno, Almirante Carrero Blanco.

\* \* \*

Por imperativo de mi mando, tengo que desarrollar lo que pudiera ser la "PRIMERA LECCION" de este curso. Y aquí ha comenzado mi profunda preocupación y meditación, para la elección del tema.

Podría haber elegido uno estrictamente ortodoxo; pero sé, que en el curso que ahora iniciáis, el competente cuadro de profesores de esta Escuela los tratarán exhaustivamente.

Vivimos en un mundo torturado por graves y variados problemas, donde aparecen fisuras en los cimientos de instituciones que, hasta la fecha, las hemos considerado inamovibles porque las sostenía la fe; me refiero a esas palabras sobrecogedoras que pronunció el Papa, el 29 de junio de 1972, en las que declaró su miedo: "a que por alguna grieta hubiese entrado el humo de Satanás en el templo de Dios, y que el Demonio se hallase confortablemente instalado en el seno de la Iglesia".

En este mundo donde impera el materialismo, y la felicidad se expresa en "rentas *per capita*", índices de producción y consumo, exportación e importación y luchas por los mercados mundiales, he querido elegir como tema, algo que remanse nuestro espíritu; algo que pacifique nuestra alma; algo que es crucial, fundamental y eterno: "PERMANENTE VIGENCIA DE LOS PRINCIPIOS MORALES".

Hace alusión al discurso del Ministro de Marina en la inauguración del curso en la Escuela de Guerra Naval en que dijo:

"Ideas nuevas en cuanto a religión, política, moral o costumbres, ingeridas sin maduración, sin el reposo que exige la meditación profunda, machaconamente repetidas por determinada prensa sensacionalista al servicio de intereses inconfesables, y por una profusión de libros y publicaciones, cuyo valor en cuanto a ideas y

conceptos es nulo, impulsan al hombre, sin que pueda darse cuenta, a un materialismo desenfrenado, en el que conceptos como patriotismo, vocación, espíritu militar, difícilmente tienen cabida y son clasificados de anticuados".

"Donde no hay Patria, triunfa lo mercenario, lo extranjero, lo material".

Y continúa diciendo que después de estas autorizadas palabras de nuestro Ministro de Marina cabría preguntarse: ¿Es que resulta imposible evitar, o al menos contrarrestar, esta invasión de ideas disolventes sobre la RELIGION, la MORAL y la PATRIA?

No pensamos que es tarea fácil inculcar estas ideas en los tiempos actuales y en las nuevas generaciones. En el panorama mundial al que hemos aludido, se discute de todo y por todos; unos de buena fe, acertada o equivocadamente, y otros, con fines disolventes y destructivos. Y, por supuesto, en la mayor parte de los casos sin ese reposo profundo a que aludía el Ministro de Marina.

En todo ello hay una verdad, que ni debemos ocultar, ni podemos eludir. Ya no basta asegurar, y hasta me atrevería a decir ni ordenar algo. Ya no hay "artículos de fe"; todo se discute; todo se analiza y de todo se duda. Y naturalmente que la formación moral, menos que ninguna, puede excluirse de este cuadro en el que se enmarca un criterio dialéctico a ultranza. Y aquí es donde reside el peligro para el que debemos estar preparados, ya que una vez más se cumple la aseveración evangélica: "LA GRAN LISTEZA DE LOS HIJOS DE LAS TINIEBLAS".

Después de algunas consideraciones sobre lo difícil que puede resultar el diálogo, el conferenciante continúa recordando unas palabras del Caudillo:

*"En una época en que el mundo se debate ante una ola de materialismo, que pretende destruir la moral individual y familiar en aras de un desenfrenado disfrute de los bienes materiales, con abandono de cuanto significa sacrificio y esfuerzo personal, nosotros proclamamos, una vez más, la supremacía de los valores espirituales del hombre."*

A partir de este momento, comienza para mí una tarea muy difícil: Difícil por la sencillez del tema y al mismo tiempo por su profundidad y trascendencia; difícil, porque todo lo que yo diga, lo sabéis; y lo que es más esencial, forma parte de vuestra vida.

Los principios morales son, en las Fuerzas Armadas, esenciales y fundamentales: pero también deben serlo en todas las instituciones de la Nación, en todos los estamentos sociales, en cada ciudadano.

Los principios morales son en esencia: LA DISCIPLINA, LA MORAL, EL HONOR, EL DEBER y LA JUSTICIA.

La preparación física, moral e intelectual de los cuadros de mando y la tropa; una organización adecuada a los fines de la Defensa Nacional; y la dotación necesaria de armamento y material en cantidad y calidad, determinan el valor de las Fuerzas Armadas; pero, sobre todo, los valores morales y espirituales son los que, de una manera perenne, dan vida a dicha Fuerza, ya que ellos, deben encontrarse reunidos en el hombre que constituye su base.

\* \* \*

Continúa el Teniente General Prada Canillas con alusiones al comienzo de la historia de la humanidad, en que el hombre primitivo, luchaba por el alimento; por la mujer; por el fuego.

En el devenir del tiempo, lucha por la adquisición de tierras, manantiales; por todo lo que le es indispensable para satisfacer sus necesidades.

Después por la fe... y... etc. Es el hombre el que constituye el elemento fundamental integrador de las Fuerzas Armadas, y para que éstas sean eficientes, necesita, aquél, tener una preparación adecuada, tanto técnica como moral; y debe recibir una educación especial cuyos principios básicos fundamentales, deben estar cimentados: en la DISCIPLINA, MORAL, HONOR, DEBER y JUSTICIA.

## LA DISCIPLINA

Nuestro diccionario define la DISCIPLINA como: "DOCTRINA, INSTRUCCION DE UNA PERSONA ESPECIALMENTE EN LO MORAL". "OBSERVANCIA DE LAS LEYES Y ORDENAMIENTO DE UNA PROFESION O INSTITUTO".

Siempre que hablamos de disciplina la relacionamos con algo de carácter militar; y esto es un error, ya que básicamente, debe aplicarse a la conducta general de la familia; de las pro-

vincias; de las regiones; de una o varias naciones, en su vida interna o relaciones externas. Si existe la disciplina, esa disciplina que arranca el corazón, por estar basada en la justicia y en la comprensión, hay más coherencia, y más poderío entre sus miembros.

A través de la Historia de la Humanidad, hemos comprobado que los pueblos alcanzan un grado de civilización óptimo, cuando la disciplina brilla con todo su esplendor.

En épocas remotas, la indisciplina de las ciudades de Atenas las sumió en la servidumbre. Y Roma, oyó sonar la hora de su decadencia, cuando destruido todo respeto a la disciplina, no existieron más leyes que la voluntad de los emperadores efímeros elegidos y derribados por los soldados, fue entonces cuando pudieron triunfar las invasiones bárbaras.

Es cierto que la disciplina alcanza su máximo valor en las Fuerzas Armadas. Es su médula, su base, su alma metafóricamente hablando; pero no es menos cierto, que la disciplina debe reinar, también, en la familia, en la sociedad, en la nación, por todo lo expuesto anteriormente.

En épocas bien recientes, hemos contemplado cómo algunos titulados Ejércitos, bien dotados de armas y material, pero sin disciplina, han sido derrotados por otros inferiores, pero magníficamente disciplinados.

Cuando los miembros de las Fuerzas Armadas ponen toda su voluntad e inteligencia en el cumplimiento del deber, acatan las leyes y reglamentos, y ajustan su conducta a las más puras normas de moral militar, la disciplina brilla con todo su esplendor; y la institución, estará admirablemente disciplinada.

Hay una magistral definición de la disciplina; la que nuestro Generalísimo dirigió a sus Cadetes de la Academia General Militar el 14 de julio de 1931, con la enorme amargura de ver cerrar sus puertas:

*"¡Disciplina! nunca bien definida y comprendida. ¡Disciplina! que no encierra mérito cuando la condición del mando nos es grata y llevadera. ¡Disciplina! que reviste su verdadero valor, cuando el pensamiento aconseja lo contrario de lo que se nos manda; cuando el corazón pugna por levantarse en íntima rebeldía, o cuando la arbitrariedad, o el error, van unidos a la acción del mando. Esta es la disciplina que os inculcamos, esta es la disciplina que practicamos; este es el ejemplo que os ofrecemos."*

Las Fuerzas Armadas son una institución jerarquizada que va en sentido ascendente, desde el soldado, al Capitán General; y siempre, indefectiblemente, deberá existir el mando, es decir, el órgano que ordena y el que ejecuta;



el que manda y el que obedece. Y así, comprendemos, que la disciplina está sostenida de modo directo, e ineludible, por la obediencia; pero aún hay más; en esta situación jerárquica, aparece la subordinación, que enlaza el grado inferior con el superior, y la consecuencia lógica es la obediencia.

En los tiempos actuales, la obediencia es, para algunos sectores, algo degradante; algo así como si le quitaran a uno la libertad; algo contrario a la dignidad humana. Y esto es un craso error.

La obediencia tiene una base moral profunda, real y hermosa, propia de espíritus sanos.

La obediencia eleva al individuo, pues sobreponerse al orgullo, a la vanidad personal, y obedecer al superior para la realización de fines que están por encima de los intereses individuales, en beneficio de los intereses sociales, es algo por lo cual todo ser humano debe sentirse elevado hasta lo sublime, en su propia dignidad y espíritu.

## LA MORAL

Todo el bello edificio de la disciplina se derrumbaría si no estuviese cimentado con los más puros principios de moralidad; ésta es el sostén de aquélla, y no caben fisuras en esos cimientos.

La violación de una regla moral exige una rápida y enérgica sanción que sirva de ejemplaridad. Y así, nuestro Código de Justicia Militar reglamenta la constitución y organización de los Tribunales de Honor, que juzgan cuando, en conciencia, se tiene la evidencia de que ha sido vulnerada alguna regla moral.

## EL HONOR

Si las reglas morales son los cimientos de la disciplina, EL HONOR es su piedra angular.

Podemos definir el honor como un sentimiento o convicción profundamente moral que nos impulsa a obrar siempre bien, rectamente; no solamente en las Fuerzas Armadas, sino, y esto es muy importante, en el seno de la sociedad en que vivimos y en el seno de la familia. Y a cumplir con nuestros deberes, a conciencia y con exceso.

Cuando se dice: "*Doy mi palabra de honor*", vaciamos en esta frase la estimación que se siente por esa virtud o valor moral, y constituye la mayor garantía que se puede ofrecer.

El concepto del HONOR se confunde frecuentemente con el concepto de la HONRA, y consideramos necesario matizar ambos, para precisar la profunda sima que los separa.

Sólo tienen de común que son un valor moral importantísimo, pero he aquí las diferencias esenciales: EL HONOR se encuentra en el "psiquis" del hombre; LA HONRA es el exterior; es decir, EL HONOR refleja un carácter interno en el propio individuo; LA HONRA es la condición externa lo que la caracteriza.

El hombre de honor, es el que cumple íntimamente con sus deberes; el hombre honrado, recibe de sus conciudadanos y amigos la declaración de justicia de que los cumple.

Si deseamos ser honrados socialmente, hay la obligación, el ineludible deber, de actuar dentro de las rectas líneas que la moral y el derecho señalan; y así, se acrecentará el propio honor, el respeto de nuestros semejantes, y el estímulo al sentirse por ellos honrados.

Entre el hombre de HONOR, y el hombre HONRADO, surge el hipócrita, que no siendo hombre de honor, aparece como hombre honrado.

A través de la historia de la humanidad, el concepto honor, ha sido interpretado de muy diferentes formas por las distintas razas, culturas, etc.

En la antigüedad se apreció el honor como virtud colectiva.

En la Edad Media, el hombre de honor estaba representando en la señera figura del caballero.

En el transcurso del tiempo, las costumbres empiezan a desvirtuarse influenciadas por diversos factores: Los poderosos medios de comunicación; los niveles de vida; la rapidez y facilidad de los transportes, etc. Esto hace que el hombre se coloque en una actitud escéptica, indiferente, ante la filosofía y la Religión; y como consecuencia lógica, el honor se desplaza por la fuerza de otras ideas plenas de materialismo.

El hombre intenta justificar su relajamiento con la frase: "**SIGUIENDO EL SENTIDO PRACTICO DE LA VIDA**", lo cual, ha dado lugar a que tratemos a tantos y tantos hipócritas, los que, recordarán, no siendo HOMBRE DE HONOR, aparecen como HOMBRES HONRADOS.

Si en alguna esfera social el HONOR puede perder su valor y seguir subsistiendo aquélla, en las Fuerzas Armadas no; aquí, debe brillar con toda su pureza, pues si no, la disciplina se desmembraría y todo el edificio militar se derrumbaría.

## EL DEBER

Hay una serie de obligaciones escritas que un militar debe cumplir rectamente.

Pero hay otras, no escritas, contenidas en ese magnífico artículo de nuestras ordenanzas que comienza así: "EL OFICIAL CUYO PROPIO HONOR Y ESPIRITU NO LE ESTIMULEN A OBRAR SIEMPRE BIEN, ETC."; y ésta, es la médula y esencia del deber, en su más amplio sentido.

El deber, pues, tiene como motores poderosos, EL HONOR y EL ESPIRITU.

Toda sociedad organizada impone a sus miembros deberes; y del recto cumplimiento de éstos depende, en gran parte, la buena marcha de la sociedad.

EL DEBER está por encima del mismo individuo, ya que se impone por los principios que la sociedad ha creado para su mantenimiento e integridad.

No pocas veces nos resulta áspero, difícil, y exige penosos sacrificios el cumplimiento del deber. Pero es la única senda, el único camino asequible para el militar que tiene conciencia de su dignidad, y la importancia de la misión que la Patria le ha confiado.

## LA JUSTICIA

Es la JUSTICIA, lo que debe hacerse según razón o derecho. Constituye en las Fuerzas Armadas uno de sus pilares fundamentales. Y todo militar debe ajustar su conducta dentro de la más estricta justicia.

En el ejercicio del mando, el superior se convierte en juez para la aplicación inmediata de un correctivo disciplinario, o para la sanción que haya de aplicar al infractor de una ley, por la comisión de un delito.

No solamente tiene un sentido de castigo, la aplicación de la justicia sino, y esto es muy importante, debe aplicarse como concesión de premios para aquellos que excedan en el cumplimiento del deber y observen una vida militar sin tacha ni mácula; en ambos casos, el superior debe tener muy presente que la dispensa o perdón a una falta grave; el rigor innecesario al incurrir en leve omisión; la concesión de premios por razones ajenas a los méritos propios reconocidos pública y notoriamente, traerá como consecuencia inmediata la murmuración, que corre como pólvora encendida. Y, lo que es más grave, el relajamiento de la disciplina.

\* \* \*

Y ahora, después de este breve repaso sobre lo que constituyen los valores morales, quisiera que otras voces más autorizadas que la mía, nos confirmaran la importancia primordial de esta espiritualidad, tanto en las Fuerzas Armadas como en el desarrollo de los hechos bélicos.

Por ello, voy a dedicar unos minutos, pocos, a citas relacionadas con estos conceptos; porque creo que no está de más traer aquí lo que, sobre la espiritualidad de nuestra función, dicen los grandes pensadores modernos. Y a este respecto, empecemos por quien no puede ser tachado de "partidista".

Dice Ortega y Gasset, en su obra "ESPAÑA INVERTEBRADA":

*"Méditese un poco sobre la cantidad de fervores, de altísimas virtudes, de genialidad, de vital energía que es preciso acumular para poner en pie un buen ejército. ¿Cómo negarse a ver en ello una de las creaciones más maravillosas de la espiritualidad humana? La fuerza de las Armas no es fuerza bruta, sino fuerza espiritual. Esta es la verdad palmaria, aunque los intereses de uno u otro propagandista les impida reconocerla. La fuerza de las Armas, ciertamente no es fuerza de la razón, pero la razón no circunscribe la espiritualidad. Más profundas que ésta, fluyen en el espíritu otras potencias; y entre ellas, las que actúan en la bélica operación. Así, el influjo de las armas, bien analizado, manifiesta, como todo lo espiritual, su carácter "predominantemente persuasivo."*

Y este mismo autor, en su obra citada, al referirse al analizado concepto de espiritualidad en el ejército dice:

*"Comprendo las ideas de los antimilitaristas, pero no las comparto."*

No olvidemos tampoco, ni dejemos olvidar, a quienes intenten tergiversar el ser y el fin de nuestros Ejércitos, la indiscutible verdad que el Teniente General Díez Alegría ponía de manifiesto en el año 1968, en un pasaje de su discurso de recepción como Académico de número de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Decía así:

*"Tal vez por el conocimiento real que el soldado tiene de lo que la lucha es; ni la conscripción; ni el bloqueo por hambre contra los combatientes; ni las exigencias de rendición incondicional; ni el lanzamiento de bombas atómicas; ni ninguna de las decisiones atroces que han dado a la guerra el carácter apocalíptico que ha llegado a tener, fueron tomadas por hombres de uniforme, sino por otros, que presentaban muchas veces como muy cara a su corazón la idea pacifista."*

Tal aseveración está en línea con los clásicos filósofos y pensadores bélicos; de ayer y de hoy, de Oriente y Occidente.

Y en este afirmar la espiritualidad del empleo de la fuerza de las Armas; y en descargo de responsabilidad de las atrocidades que la guerra comporta, recordemos también algunos principios, pensamientos y conceptos bélicos.

Clausewitz, en su libro "DE LA GUERRA", dice entre un sinfín de conceptos, ninguno de ellos despreciable:

*"El empleo de la fuerza física no excluye, de modo alguno, la cooperación de la inteligencia."*

Y la tan conocida frase:

*"La guerra es la simple continuación de la política con otros medios"; para añadir, completándola: "no es simplemente un acto político, sino un verdadero instrumento político, una continuación de las relaciones políticas, una gestión de las mismas con otros medios."*

Mao Tsé-Tung, en la obra "CITAS DEL PRESIDENTE", considera la guerra con el mismo carácter inteligente, al afirmar:

*"La guerra es política, y es en sí misma una acción política."*

Lenin recoge el pensamiento de Clausewitz, como tesis básica de la dialéctica aplicada a la guerra enunciada en esta otra forma:

*"La guerra es la continuación, por medios violentos, de la política seguida mucho antes de la lucha, por las clases dominantes de las potencias que guerrean."*

Ya en 1920 decía Lenin:

*"Dentro de cincuenta años los Ejércitos no tendrán gran sentido. Habremos corroído tan bien a nuestros enemigos antes de que estalle en conflicto que el aparato militar fallará en hora de la necesidad."*

Y estamos en 1972, cumplido el plazo que se impuso Lenin, y cuyas teorías fielmente han seguido sus continuadores del comunismo, con su "PACIFISMO DE EXPORTACION"; y su "COEXISTENCIA PACIFICA", que recuerda a los lobos disfrazados con piel de cordero.

Esa corrosión que invade la actual sociedad por doquier, sólo puede ser frenada, combatida, con la exaltación de los valores morales tan subestimados hoy, por ser el objetivo que están tratando de conseguir, si no lo han conseguido ya, las fuerzas destructoras de la civilización cristiana.

\* \* \*

No quisiera finalizar mi exposición sin unas consideraciones sobre lo que estimo debe ser permanente preocupación del mando.

Durante los seis meses que vais a permanecer en esta Escuela, actualizaréis conocimientos tácticos, técnicos, jurídicos, socio-políticos y administrativos. Os pondréis al día en los avances de la tecnología, y su aplicación al campo de batalla. Os capacitaréis, en resumen, para el mando de Grandes Unidades. Pero no olvidéis nunca que esas grandes Unidades no son entes abstractos; sino un conjunto de hombres organizados y equipados adecuadamente; con sus virtudes, y sus flaquezas. Aceptemos que en el

tablero de ajedrez que es el campo de batalla, hay que mover los peones con todos los riesgos que la partida implica; pero tengamos siempre en cuenta en nuestro juego, que los peones no son de pasta o marfil, sino de carne y hueso, y el tablero es un suelo de tierra, barro o nieve; un mar embravecido o un cielo con nubarrones, regado por heroísmos y sacrificios.

Para terminar esta charla, en la que he tratado de ensalzar los valores morales y espirituales de las Fuerzas Armadas, y de sus hechos bélicos, la resumiré en una frase que es fruto y consecuencia de la puesta en práctica de esos valores del espíritu militar: "LA SATISFACCIÓN DEL DEBER CUMPLIDO."

A este respecto, permitidme que recuerde un hecho que me impresionó por la grandeza de su sencillez.

Durante nuestra Cruzada de Liberación, siendo Capitán de la Legión, tuve el honor de que se me confiara la misión de reconquistar una posición clave del sector defensivo de Gandesa, llamada el "PICO DE LA MUERTE".

Un amanecer, no importa de qué día, ni de qué mes, ni de qué año, la misión fue cumplida por mis bravos Legionarios de la 21.ª Compañía; pero en el fragor del combate, entre los riesgos, veo bajar, en una camilla, portada por dos Legionarios, gravemente herido, a mi Alférez Provisional Mario Emilio Muñoz Díaz.

Me arrodillo a su lado, le estrecho entre mis brazos con lágrimas en los ojos, y sin un gesto de dolor, en el momento de expirar, el Alférez Mario Emilio Muñoz, susurró a mi oído: "¿ESTA USTED CONTENTO DE MI, MI CAPITAN?"

Es la más maravillosa lección que he recibido del sentimiento del deber cumplido.

Excelentísimos Señores; Señores Coroneles, Jefes y Oficiales:

En el santuario de nuestra alma, debemos formularnos diariamente esta pregunta, ante el altar de nuestra Patria; y si, ese cerebro electrónico que no se equivoca jamás, cual es la conciencia, nos da una respuesta afirmativa, habremos cumplido con DIOS y con la PATRIA.

\* \* \*

Excelentísimo Señor Vicepresidente del Gobierno: Creo que entra, en esta línea de disciplina espiritual, el afirmaros rotundamente, que si las circunstancias lo precisaran, Dios quiera que no, haremos que, como aquel héroe legendario que se llamó el Cid Campeador, nuestro Generalísimo gane su batalla, que es nuestra batalla, aunque por mandato Divino no estuviese entre nosotros; y todo ello, agrupados, estrechamente unidos, bajo las órdenes del Príncipe de España, S.A.R. Don Juan Carlos de Borbón y Borbón, su sucesor a título de Rey.

# La acción unificada de las fuerzas armadas

De la Revista "Aeronáutica y Astronáutica".  
Núm. 385

Teniente Coronel de Aviación FEDERICO  
MICHAVILA PALLARES

(Premio Tema A) del Concurso Extraordinario  
de Artículos 1972

Sin lugar a dudas, la Acción Unificada es un tema de actualidad en Organismos militares de estudio y enseñanza.

El Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN), durante el Curso 1970/71, preparó un "Proyecto de Doctrina de Acción Unificada de los Ejércitos", que el Alto Estado Mayor autorizó se usara con fines didácticos y de análisis, en las Escuelas de Altos Estudios Militares y Estados Mayores Conjuntos. Con tal motivo, el mencionado Proyecto de Doctrina ha sido estudiado y constatado en los Cursos de Mandos Superiores Interejército y VI de Estados Mayores Conjuntos, recientemente realizados en el CESEDEN.

En este artículo no pretendemos tratar las discrepancias o fallos que se hayan encontrado, sino que, por el contrario, lo que pretendemos es poner los fundamentos sobre los que descansan las estructuras de mando para la Acción Unificada, al objeto de crear un clima de interés y conocimiento en algo tan importante para la conducción de las operaciones.

Por otra parte, los ejercicios interesuelas que al final del curso realizan las de Estado Mayor de Tierra y Aire, y la de Guerra Naval, obligan, en su planteamiento, a partir de una acción unificada para desarrollar cualquier tipo de operación conjunta o no, y, como es lógico, sienten la necesidad de una doctrina que regule el comportamiento de cada Mando Componente en aquellos niveles que son superiores al marco de la cooperación, o cuando existan discrepancias entre estos Mandos Componentes dentro de su nivel.

En la conferencia de clausura del Ciclo escolar 1971/72, el Almirante Martel, Director del CESEDEN, ante su Alteza Real el Príncipe de España, que presidía el acto, y varios Ministros del Gobierno, señaló la importancia que para las Fuerzas Armadas tiene la Acción Unificada.

Esta inquietud, unida al convencimiento de que en el futuro no muy lejano la Acción Operativa será conducida a través de Mandos Unificados, es el motivo de estas líneas, en las que tratamos de exponer, como ya hemos señalado anteriormente, el espíritu, el fondo, la esencia

de las organizaciones de estos Mandos, con el fin principal de ambientar y facilitar lo que a muchos nos ha llevado algún tiempo, es decir, una correcta interpretación de la Acción Unificada.

Para ello haremos la siguiente exposición:

- Antecedentes históricos.
- Estructuras de Mando para la acción Unificada.
- El Mando en la Acción Unificada.
- Criterios en la Acción Unificada.
- Conclusiones.

## *Antecedentes históricos*

El origen de los Mandos Unificados tuvo lugar durante la Segunda Guerra Mundial. Los alemanes, en algunas de sus operaciones, pusieron fuerzas de los tres Ejércitos bajo un mismo mando. Así tenemos, por ejemplo, la Campaña de Noruega, en la que el General Falkenhorst—bajo las órdenes directas del Führer— tenía el mando total de las fuerzas y disponía de un Estado Mayor formado con componentes de Ejército, Marina y Aire. Del mismo modo; en Italia, el Mariscal del Aire Kesselring tuvo bajo su mando las Fuerzas de Tierra, Mar y Aire. Sin embargo, lo normal era que a una Gran Unidad Ejército se le agregara una Gran Unidad Aérea para resolver, la mayoría de las veces, el problema de la batalla terrestre mediante la cooperación de ambas.

Ahora bien, se puede asegurar que los verdaderos profetas de la Acción Unificada fueron los aliados. Sus comienzos, como es lógico, fueron tímidos y débiles, pero la naturaleza de las operaciones, y fundamentalmente de los medios que intervenían, acabaron por obligar a la aceptación de las nuevas filosofías de Mando.

Es preciso admitir que ha sido una doctrina muy trillada, que tuvo un campo de experiencias amplio, global y largo, en el que se pagó un fuerte tributo de vidas humanas buscando la forma de alcanzar la victoria al mínimo costo.

Los ingleses empezaron mediante la coordinación entre mandos al mismo nivel, es decir, "Mandos Paralelos" (fig. 1).

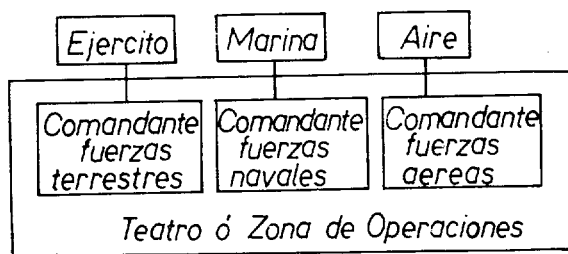


FIGURA 1

Así, por ejemplo, en los diferentes Teatros de Operaciones, ante el reparo que sienten de colocar a los Comandantes de las Fuerzas de Tierra, Mar y Aire bajo una sola autoridad, son éstos mismos los que por mutuo acuerdo coordinan su acción.

Caso concreto de ello se puso de manifiesto en el Oriente Próximo, donde el Ejército, la Marina y la Aviación estaban bajo las órdenes de su Comandante en Jefe respectivo. Es decir, el Comandante en Jefe del Oriente Medio para el Ejército, el Comandante en Jefe del Mediterráneo para la Marina y el Comandante en Jefe del Aire para la Aviación, mantenían entre sí una estrecha colaboración que realizaban: a) A través de conferencias que celebraban periódicamente bajo la presidencia del Ministro de Estado para el Oriente Próximo. b) Mediante un Consejo Permanente "Commanders in Chief Committee". c) Mediante servicios de información interarmas. d) A través del Consejo de Defensa Antiaérea, y e) Por medio de frecuentes conferencias de Estado Mayor.

Mientras estuvieron los aliados en el Mediterráneo continuaron aplicando los mismos principios de Mando independiente para la Marina, el Ejército y la Aviación.

Pero los británicos, que no son dogmáticos, no adoptaban soluciones análogas en todas partes. Así se puede ofrecer, como ejemplo de esta flexibilidad, la estructura dada al Mando de los "Western Approches" en Europa, cuya misión era la organización y protección de convoyes en las aguas de las costas del Oeste de Gran Bretaña, para el que, en febrero de 1941, fue designado el Almirante Sir Percy Noble, con un Estado Mayor mixto Marina-Aire, y su Cuartel General en Liverpool.

Por otro lado, en el Oriente Lejano crearon, para las Fuerzas de Tierra y Aire, un Mando Unico, que estaba bajo las órdenes del Mariscal del Aire Sir Brooke Popham. Las Fuerzas Navales eran independientes y constituían la Flota China.

Al entrar en la contienda Estados Unidos, Inglaterra vio sus decisiones, la mayoría de las veces, condicionadas al mayor peso específico de sus aliados, si bien es verdad que aquéllos

aceptaron y adoptaron múltiples soluciones inglesas.

A principios del año 1942, y respondiendo a las presiones del Consejo, la Junta de Jefes de Estado Mayor de los Estados Unidos creaba los dos primeros Mandos Unificados en Ultramar. Uno de ellos en las Islas Hawai y el otro en el Canal de Panamá. De esta manera la responsabilidad de las operaciones recaía bajo un Mando Unico (figura 2).

Posteriormente establecieron otros nuevos Mandos Unificados en el Pacífico y en el Pacífico Suboccidental. En cada una de estas zonas un solo Comandante ejercía el Mando de las Fuerzas de Ejército, Marina y Aire, a través del Comandante de cada una de dichas Fuerzas. El Teatro del Pacífico fue mandado por el Almirante Nimitz y el del Pacífico Suboccidental por el General Mac-Arthur.

Hasta que se adoptaron estas decisiones cada fuerza estaba bajo su Mando independiente. De tal forma que, en las Islas Filipinas, por ejemplo, el General Mac-Arthur mandaba el Ejército y el Almirante Hart la Flota. Ambos debían coordinar sus esfuerzos, pero sin subordinación del uno al otro.

Existió también un Mando que, aunque sus medios eran preferentemente aéreos, estaba equiparado a los Mandos unificados; es decir, al mismo nivel de éstos y dependiente del Mando supremo. Era, concretamente, un Mando, especificado. Este Mando, dada la naturaleza de sus medios, capaces de actuar en cualquier Teatro de operaciones en un tiempo mínimo, tenía su fundamento más que en la zona geográfica en que sucedían las operaciones, en su función. Nos referiremos al Mando de la Aviación de Bombardeo Estratégico. No fue obstáculo para su creación el hecho de que, por entonces, la Fuerza Aérea no fuese autónoma. Dicho Mando estaba, como los Mandos unificados, directamente subordinado al Presidente, a través de la Junta de Jefes de Estado Mayor.

Como es lógico, en los distintos conflictos posteriores a la II Guerra Mundial, ha seguido experimentándose la Acción Unificada y cada vez se ha ido perfeccionando más, hasta el punto de que creemos es ya difícil de mejorar, en su actual marco. El futuro será seguramente más funcional, algo que quizá romperá los moldes tradicionales, pero que sólo se podrá llegar a ella después de aquilatar al máximo la actual.

#### *Estructuras de Mandos para la Acción Unificada*

Cuando se ponen bajo una sola autoridad fuerzas importantes de dos o más Ejércitos, se constituyen las Organizaciones de Mando Uni-

ficado, Mando Unificado Subordinado y Fuerza Operativa Conjunta (fig. 3). Esta última puede, en ocasiones, depender, al igual que el Mando Unificado, del Mando Supremo, de un Mando Unificado, de un Mando Especificado o de otra Fuerza Operativa Conjunta, siempre y cuando el Mando Supremo lo haya autorizado.

El Mando Unificado, que es una organización con misión amplia y duradera a las órdenes de un solo Comandante, comprende efectivos importantes de dos o más ejércitos, y tiene que ser establecido y designado por el Presidente del Gobierno, con asesoramiento de la Junta de Jefes de Estado Mayor, o por el Comandante de otro Mando Unificado ya existente que tenga autoridad para crearlo.

El Comandante de un Mando Unificado deberá disponer de un Estado Mayor Conjunto equilibrado de acuerdo con las Fuerzas que lo constituyan.

Un Mando Especificado es una organización militar bajo la autoridad de un solo Comandante, con una misión amplia y duradera, básicamente constituido por Fuerzas de un solo Ejército y que, como el Unificado, ha de ser establecido por el Presidente del Gobierno, asesorado por la Junta de Jefes de Estado Mayor.

Su Comandante deberá disponer de un Estado Mayor en el que pueden incluirse representantes de las Fuerzas de otros Ejércitos.

La Fuerza Operativa Conjunta (F. O. C.) es una organización militar compuesta de efectivos de dos o tres Ejércitos, constituida y designada por el Presidente del Gobierno o por el Comandante de un mando Unificado, de un Mando Especificado de una Fuerza Operativa Conjunta ya existente.

Cuando sea conveniente, la autoridad que establece una F. O. C. debe ordenar a su Comandante:

- Constituir un Estado Mayor Conjunto, o
- Aumentar su propio Estado Mayor con las asignaciones o agregaciones de Oficiales de otros Ejércitos, en número y categoría proporcionado, para que la representación de los mismos esté equilibrada en razón de las fuerzas implicadas.

### *El Mando en la Acción Unificada*

Planear y conducir una operación unificada en la que intervienen Fuerzas importantes de dos o más Ejércitos es realmente una tarea compleja. Cada Fuerza tiene sus tácticas, técnicas y doctrinas adecuadas al material que emplea. Se sienten identificadas con el medio ambiente en que desarrolla su acción habitual: la tierra, el mar o el espacio aéreo. El tiempo tiene dis-

tinta significación para cada una de ellas. La velocidad viene medida en kilómetros día, nudos-hora o número de Mach, según de qué Fuerza de trate, amén de otros factores. Todos estos condicionantes imprimen un sello genérico en la indiosincrasia de cada Fuerza y, así, su pensamiento estratégico es un reflejo de su procedencia.

En la búsqueda de la operación óptima para el cumplimiento de determinada misión, y en el supuesto que el espíritu de cuerpo no frenase nuestro obligado apoyo eficaz a la Unidad u Organismo Superior, la realidad es que, un terrestre, un marino y un aviador, plantearíamos la operación de forma diferente.

### MANDO UNIFICADO U.S.A.

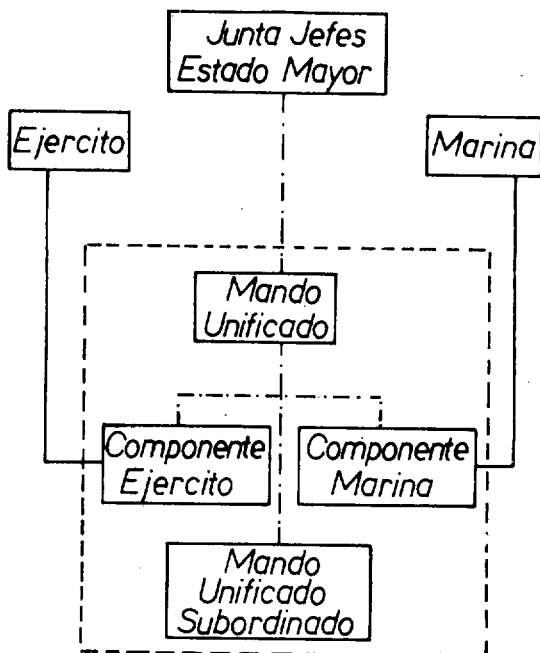
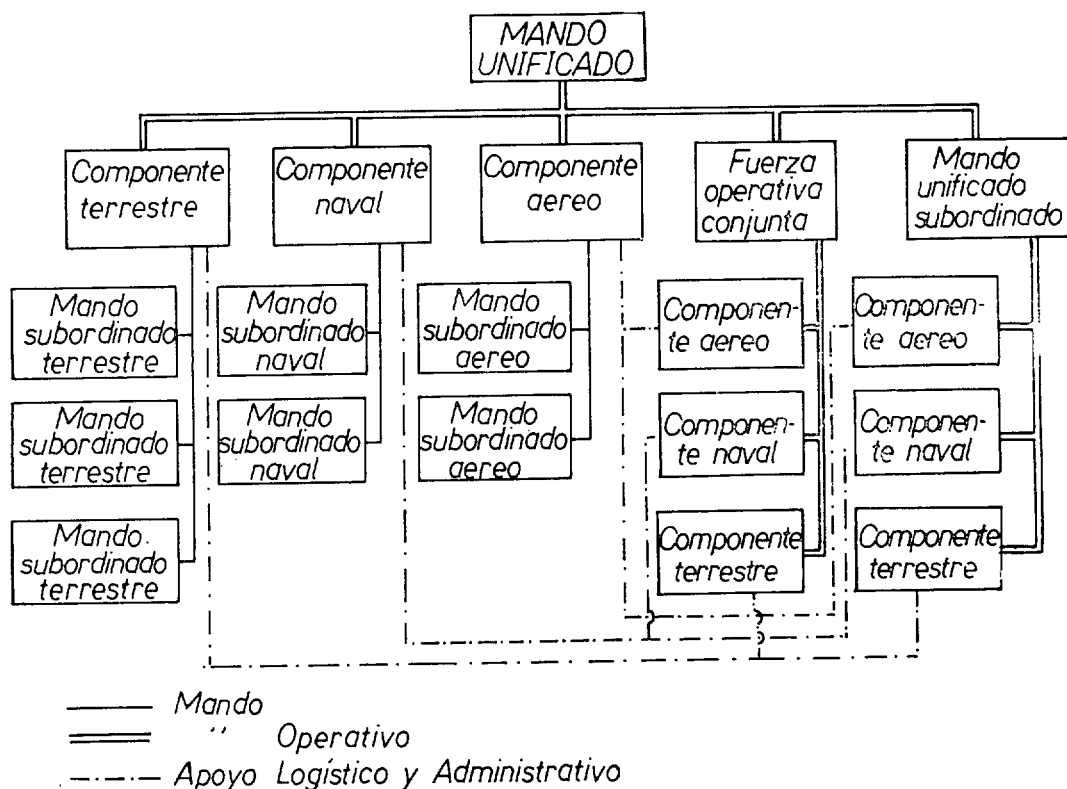


FIGURA 2

Un ejemplo expuesto por el General Galarza en una conferencia inaugural de EMACON, nos hace resaltar, de forma expresiva, la visión unilateral de un determinado problema militar: "Nuestra posición geográfica permite ejercer el control sobre importantes zonas de la red de tráfico marítimo mundial, especialmente, en el Estrecho de Gibraltar. Para hacer efectiva tal posibilidad es necesario crear la fuerza militar adecuada, capaz de oponerse a la reacción enemiga.

Es fácil imaginar lo que sucedería si de tal misión fuera encargado un Comandante del

## ORGANIZACIÓN DE MANDO UNIFICADO



**FIGURA 3**

Ejército de Tierra, asistido por un Estado Mayor de la misma procedencia; la primera medida sería artillar las lomas que dominan el estrecho y colocar baterías de cohetes en lugares desfilados, para ampliar y reforzar la acción artillera. Sonoboyas fijas advertirían la presencia de buques submarinos. Minas fondeadas harían explosión mediante telemandos. Enormes torpedos, con autonomía para cruzar el estrecho, serían lanzados desde bases costeras, dirigidos desde observatorios artilleros, en su primera parte del recorrido y autodirigidos en su fase final.

Spongamos ahora que es un Mando Naval el encargado de la misma misión. Patrullas de Corbetas recorrerían el estrecho en busca de submarinos que atacar. Más lejos, en el Mediterráneo o en el Atlántico, Escuadras Navales con buques-portaviones rodeados de destructores y fragatas lanzarían al aire sus aparatos en misiones de exploración. Helicópteros rodearían la Fuerza Naval interrogando el mar con sus colgantes sonoboyas, mientras los pilotos de caza permanecerían, preparados para irse al aire, en la cubierta de despegue.

Si el Mando fuese Aéreo, es fácil imaginar

que escuadrillas de helicópteros, basados en tierra, explotarían incesantemente las cuadrículas en que se habría dividido el estrecho, en busca de ecos en sus sonoboyas. Con ritmo regular despegarían de las Bases Aéreas aviones de exploración y antisubmarinos camino de sus zonas de vigilancia, adecuadamente situadas para obtener la seguridad precisa. Si su petición de una fuerza de ataque propia no fuese atendida, solicitaría prioridades en grado sumo, a fin de que, al menor indicio de presencia naval enemiga, las fuerzas de otros Mandos Aéreos abandonaran su misión y se pusieran a sus órdenes.

Parece natural suponer que de todas estas tendencias, alguna, o tal vez su mezcla en determinada proporción, sería la solución más acertada. Personalmente no conozco medio mejor de llegar a ella que los trabajos de un Estado Mayor Conjunto.

En el fondo no deja de ser un conflicto entre mentalidades, muchas veces difíciles de encajar en beneficio de un fin común. Por ello, para resolver el Problema de Mando en la Acción Unificada, es preciso establecer unos principios, o "reglas de juego", que aseguren la unidad de esfuerzo hacia el objetivo común y hagan posi-

ble el cumplimiento de la misión en su forma óptima.

Podemos admitir que se podrían aceptar otros principios orgánicos que hiciesen más funcionales las estructuras de Mando, pero la tradición, la inercia al cambio, el egoísmo, la deformación, etc., hacen que todos los progresos sean lentos y se den siempre cuando ocurren acontecimientos de emergencia, guerra o demás situaciones de tensión. Ahora bien, es verdad que siempre es mejor una evolución constante y progresiva con tendencia positiva, que una revolución violenta de sistemas, doctrinas y procedimientos.

Estos principios son:

- a) Unidad de Mando.
- b) Mando Operativo.
- c) Dirección en el apoyo logístico.

Intentemos analizar someramente cada uno de ellos:

a) Unidad de Mando.—Mucho se ha especulado sobre Mando Conjunto, Mando Colegiado, Mando Compartido, etc., pero la realidad es que estos tipos de mando, cuando existen, se dan en los más altos niveles de dirección, tanto en el campo político, como militar, o empresarial; pero a nivel de operación o ejecución uno de los principios orgánicos, fundamental e insoslayable, es el de Mando Unico. Así vemos que, incluso, en el campo económico de los Consejos, son colegiados, pero la gerencia recae en una sola persona.

En el ámbito operativo militar, donde los fallos son irreversibles, la mayoría de las veces, es preciso que exista una cadena de mando perfectamente definida y que la responsabilidad recaiga en una sola persona, en nuestro caso, el Comandante de Mando Unificado, confiriéndole para ello la autoridad necesaria para el cumplimiento de la misión encomendada.

Hemos apuntado anteriormente que planear operaciones y conducir fuerzas importantes de dos o más Ejércitos es una tarea compleja que requiere tal capacidad, conocimientos y objetividad, que probablemente supere la posibilidad de una mente humana aislada. Por ello, es preciso facilitar esta tarea compleja delimitando campos y proporcionándoles toda clase de medios, ayudas y asesoramiento para que pueda tomar las decisiones adecuadas, es decir, para que pueda elegir la mejor línea de acción.

La delimitación de campos y proporción de medios y asesoramientos se concreta al darle al Comandante del Mando Unificado el mando operativo sobre sus fuerzas.

b) Mando Operativo.—Es aquel que ejerce el Comandante sobre las fuerzas que le han

sido asignadas para el cumplimiento de la misión operativa, con autoridad para:

- \* Articularlas.
- \* Fijar misiones.
- \* Controlar los recursos disponibles.
- \* Ejercer la dirección necesaria para el cumplimiento de la Misión.

Vemos que su responsabilidad abarca, fundamentalmente, el aspecto Operativo, puesto que además de planear el despliegue para que el orden de batalla responda a su pensamiento, y asignar cometidos a sus Comandantes componentes, cuyo éxito conducirá al éxito de la misión propia, puede controlar los recursos y ejercer en las operaciones la dirección necesaria para que quede cumplida la misión.

Mas no es suficiente la delimitación de responsabilidad, necesita más, le es preciso que en su fase de planeamiento disponga de asesores del más alto nivel en operaciones terrestres, navales y aéreas, como son los Comandantes de sus fuerzas componentes, con sus EE. MM., respectivos, así como un Estado Mayor Conjunto que le prepare bajo su dirección y supervisión, todo el Proceso de Planeamiento. Es lógico que de un trabajo en equipo, conjuntado y eficiente, podrá el Comandante decidir, con todo conocimiento y responsabilidad, la línea de acción a seguir.

Además, en la fase de conducción de la Operación Unificada, el Mando Operativo se ejerce a través de "expertos", es decir:

- \* a través de los Mandos Componentes;
- \* de un Mando Unificado Subordinado;
- \* de una Fuerza Operativa Conjunta;
- \* de un Mando Especifico o uni-Ejército.

En cuanto a la coordinación de las Fuerzas Componentes, la puede llevar a cabo:

- \* Disponiendo acciones de apoyo, o
- \* Estableciendo una Autoridad de coordinación.

Las funciones logísticas y administrativas de las fuerzas componentes corren a cargo de sus Comandantes, en enlace con sus respectivos Mandos Superiores, pero el Comandante del Mando Unificado tiene autoridad de dirección en el campo logístico, dentro de su Mando, con objeto de:

- \* Asegurar la efectividad y economía en el funcionamiento.
- \* Asegurar la prevención y eliminación de la innecesaria duplicidad de medios y solape de funciones entre los Ejércitos componentes.



y, naturalmente, al no ser suya la responsabilidad logística total, se le imponen ciertas limitaciones, tales como:

- \* No interrumpir la responsabilidad de los Ejércitos para el apoyo logístico.
- \* No oponerse a las consultas y acuerdos para la coordinación.
- \* No interrumpir los procedimientos que sean efectivos en el empleo de medios y organizaciones.

### *Criterios para la Acción Unificada*

Aunque en la actualidad las organizaciones de mando para la Acción Unificada son las más apropiadas para el desarrollo de Operaciones en gran escala, no vayamos a creer que son la panacea operativa y, por tanto, sirven para resolver cualquier tipo de operación militar, fundamentalmente conjunta.

Para evitar que esto ocurra, y caigamos en la tentación de crear para aquellas operaciones específicas en que intervengan fuerzas de dos o más Ejércitos, un Mando Unificado o Fuerza Operativa Conjunta, el "Proyecto de Doctrina de Acción Unificada de los Ejércitos" incluye unas consideraciones que sirven de guía para la conveniencia de enmarcar la o las operaciones en un determinado nivel de Mando Unificado, Fuerza Operativa Conjunta, Mando Unificado Subordinario u otra forma, tales como Agregación, Apoyo y Coordinación.

Hay quienes opinan que los criterios para el establecimiento de estos tipos de mando son ambiguos, poco concretos y, por tanto, dados a una gama de interpretaciones muy amplia. Es natural, una doctrina no puede tener tal rigidez que ahogue toda iniciativa o facultad creadora; pero, sin embargo, sí debe marcar o condicionar toda decisión.

Casos similares en aspecto doctrinal hay muchos. Por ejemplo, el Quinto Mandamiento prohíbe matar. Por principio no se puede privar de vivir a ningún ser humano, pero hay circunstancias que atenúan o eximen, como son: una guerra, defensa propia, arrebató, involuntariedad, etcétera.

Normalmente, se requiere un Mando Unificado cuando uno cualquiera o ambos de los siguientes criterios sea de aplicación para asegurar la necesaria unidad de esfuerzo.

- a) Existir una "Misión amplia y duradera", cuya ejecución requiera "Fuerzas importantes de dos o más Ejércitos" y precise una dirección estratégica única.
- b) Cualquier combinación de los casos siguientes, cuando estén implicadas "Fuerzas importantes de dos o más Ejércitos":

1.—Una operación a gran escala que requiera un control efectivo de la ejecución táctica realizada por una "Fuerza compleja y de gran entidad".

2.—Una gran zona geográfica que requiera una responsabilidad única para la coordinación efectiva de las operaciones en ella.

3.—Necesidad de utilización común de medios logísticos limitados.

Una Fuerza Operativa Conjunta, a diferencia de un Mando Unificado Subordinado, no es permanente, y se establece cuando la misión a cumplir tiene un objetivo determinado limitado y:

- a) Requiere en su ejecución:
  - Fuerzas de cierta entidad de dos o más Ejércitos y una estrecha integración de esfuerzos, o
- b) Requiere coordinación dentro de una zona subordinada o de su defensa local, pero
- c) No requiere una total dirección centralizada de la logística, aunque puede ser necesario cierto grado de control logístico.

La Fuerza Operativa Conjunta se disolverá cuando se haya alcanzado el propósito para el que se creó.

El concepto de misión amplia y duradera, fuerzas importantes de dos o más ejércitos y dirección estratégica única, creo que son elementos de juicio bastantes para enmarcar la amplitud de la organización.

Si sólo tuviese importancia que la misión fuese amplia y duradera, y que la dirección estratégica fuese única, no harían falta los condicionamientos inherentes a un Mando Operativo, bastaría colocar todas las fuerzas bajo un solo mando sin limitación. Pero el requerir fuerzas importantes de dos o más ejércitos es porque el peso de las fuerzas componentes frente a la amenaza está equilibrado, si no en número, sí al menos en potencia o capacidad resolutoria en determinadas circunstancias de situación y momento. Queremos decir con esto, por ejemplo, que si bien la batalla aérea condiciona las operaciones de superficie, no por eso deben ser las fuerzas aéreas las de mayor peso sino que deben tener la suficiente entidad para asegurar la victoria en las batallas aéreas y mantener la superioridad aérea para que las fuerzas de superficie puedan tener la libertad de acción necesaria para su empleo.

La proliferación de Mandos Unificados es ir contra la economía de fuerzas y la descentralización de medios que, al ser escasos, casi siempre por su costo, como ocurre normalmente con los aéreos, va contra su principio de empleo,

pues no olvidemos que la creación de un Mando Unificado implica, por parte del Mando Supremo, el que:

- a) Determine la estructura básica de Mando.
- b) Nombre su Comandante.
- c) Asigne fuerzas y misión.
- d) Defina la zona geográfica de responsabilidad o su función.
- e) Puede designar un Segundo Comandante.

Por ello, la naturaleza de la misión, entidad de las fuerzas, no sólo en número, sino el efecto de ellas deseado, tiene un peso definitivo para el establecimiento de Mandos Unificados, pues si no se hiciese así se originaría una infraestructura que, además de grande y costosa, no sería muy funcional. Existirían demasiados órganos de Mando, Comandantes y Estados Mayores para tan pocas fuerzas. Al igual que ocurre en el ámbito industrial, la rentabilidad estriba en que existan los módulos de producción necesarios con un mínimo de módulo de decisión. Ello es de aplicación al ámbito militar en el sentido de disponer las unidades operativas necesarias, mandadas y coordinadas por el mínimo personal de Mando y Estado Mayor.

Respecto al entusiasmo por los Mandos Unificados, hasta el extremo que se prodiguen para cada acción concreta que puede individualizarse en el desengranaje lógico de toda acción superior, dijo el General Galarza, en la conferencia inaugural del IV Curso de EMACON, lo siguiente:

“La proliferación de Mandos Unificados va reduciendo su campo de acción, y esto, que tal vez tenga poca importancia para el Ejército de Tierra, pues sus armas tienen un alcance limitado, impide en cambio el uso en la plenitud de sus posibilidades de los medios navales y, en mayor grado, de los aéreos”, y sigue con el siguiente ejemplo:

“El Capitán General de Baleares podrá tener una misión definida y concreta en relación con la defensa de las islas y para llevarla a cabo necesitaría la acción coordinadora de los Tres Ejércitos; pero crear allí un Mando Unificado, asignándole efectivos de las tres Fuerzas Armadas, significaría una grave limitación para el empleo de las Fuerzas Aéreas puestas bajo su mando, pues aun tratándose del anticuado F-86 Sabre, sus características le permiten, en una misma mañana, tomar parte en una acción que tenga lugar en el Norte de África y en otra acción que tenga lugar en Zaragoza, misiones

que es de suponer no interesarían al Capitán General de Baleares por lo alejadas de su situación o por la naturaleza de sus objetivos, pero que tal vez fueran de interés para otro Mando y que no podrían llevarse a cabo por la asignación de medios efectuada, al crearse el Mando Unificado de Baleares. Las Fuerzas Navales también se verían sometidas a limitaciones parecidas.”

En definitiva, un Mando Unificado trata, fundamentalmente, de conducir la Operación Unificada de forma que cada fuerza componente, sea terrestre, naval o aérea, alcance su máxima efectividad de empleo, bien en operaciones unificadas, o en operaciones conjuntas, puesto que la suma de todas ellas constituyen el éxito de la operación unificada, origen de las mismas.

### Conclusiones

Podemos resumir lo anteriormente expuesto en los siguientes conceptos:

1.º La utilización efectiva de la potencia militar de una nación requiere que los esfuerzos de los tres Ejércitos se integren estrechamente.

2.º La forma más efectiva para el Planeamiento y Conducción de operaciones es bajo una dirección unificada.

3.º Las organizaciones básicas de la Acción Unificada son:

- Mandos Unificados.
- Mandos Especificados.
- Fuerzas Operativas Conjuntas.

4.º Los Comandantes de las Operaciones Unificadas ejercen su mando operativo a través de:

- Los Comandantes de sus Fuerzas Componentes.
- El Comandante del Mando Unificado Subordinado.
- El Comandante de la Fuerza Operativa Conjunta.
- Otros Mandos establecidos en circunstancias de Agregación y Apoyo.

5.º El establecimiento de un Mando Unificado, Especificado o Fuerza Operativa Conjunta debe hacerse de acuerdo con ciertos criterios para que al mismo tiempo que se logre la cantidad de esfuerzo se consiga una organización efectiva, económica y armónica.

# ◦ INFORMACION ◦

*ideas y Reflexiones*

## SOBRE TEMAS TACTICOS

General de División MARIANO TORTOSA  
SOBEJANO

### OFENSIVA

Si tenemos, con respecto al contrario, preponderancia bastante de medios terrestres y, al mismo tiempo, la imprescindible superioridad aérea; si se tiene, también, reservas organizadas que puedan alimentar una futura acción, estamos en condiciones de emprender una acción ofensiva.

Lo difícil corresponde al Mando Superior: Es nada más y nada menos que calcular exactamente hasta qué zona enemiga va a llegar nuestra acción, en contraste con nuestras posibilidades.

Entramos un poco en el terreno de lo desconocido, porque es buena verdad, que el mejor y más correcto planteamiento jamás corresponde a la realidad ejecutiva.

Hay que tener por lo menos un par de ases en las mangas, porque no sabremos nunca, con qué, exactamente, podremos entrar en terrenos. Un panorama, por ejemplo, es el abandono de posiciones indefendibles. Por contra, un grupo de personas que llevan su deber hasta el sacrificio personal, pueden producir una desarticulación de la maniobra general, quizá en su mismo origen, pura y simplemente, porque han decidido seguir en sus sitios; de agotar hasta el último de sus cartuchos. Ambas cosas, han ocurrido y quien esto firma ha sido testigo de las dos circunstancias.

Todo lo anterior, viene a cuento de que una penetración ofensiva —esto es lo más importante— no puede ser llevada a cabo si el atacante no tiene en su mano medios de acción, que pueden ser hombres —Unidades— o fuegos de suficiente entidad.

Piénsese que la ofensiva no es una aventura alegre, ni confiar demasiado, exagerando las posibilidades propias.

Da la casualidad de que, en un serio enfrentamiento con fuerzas contrarias, se llega a un

contraste de potencias y de imaginación, que es inevitable.

Que los lectores perdonen este anterior discurso, pero en él hay ideas que no deben ser marginadas.

Vayamos a lo que, ahora, interesa.

Se dirá en 3.ª cuestión, ¿Qué entidad de apoyo por el fuego, podemos proporcionar a nuestras Unidades, en cada zona, y en cada momento? Y, posteriormente, hablando de las reservas contrarias, ¿Qué alcance y densidad de fuegos son necesarios para neutralizar su acción?

Bien: esto es el A.B.C. de la ofensiva, después vienen los detalles complementarios.

En un tema de ofensiva deben pegarse primeramente las hojas del 200.000: marcar nuestra zona de acción, y las líneas de contacto propia y contraria.

A continuación deben leerse muy cuidadosamente los dos párrafos de la orden, "Situación General" y "Misión".

Tendremos así una primera idea. No hay que precipitarse. Ha llegado el momento de pegar el 50.000 y marcar, en ambas cartografías, y en la forma dicha en el anterior artículo, los límites de nuestra zona de acción y al mismo tiempo señalar también los objetivos a lograr que, en el párrafo "Misión", estarán perfectamente definidos.

Una vez hecho esto, hay que ir al Boletín de Información y marcar en el 50.000 el despliegue contrario.

Viene, ahora, un estudio de posibilidades enemigas, las cuales son, lo mismo que nuestra propia acción, condicionadas a las circunstancias de hallarnos bien en ambiente nuclear o bien en ambiente convencional.

Por ejemplo: En ambiente convencional, la maniobra priva sobre el fuego: Se buscan las

zonas más permeables y menos defendibles, para poder romper la corteza de la posición contraria, pero el panorama cambia radicalmente, cuando se actúa en ambiente nuclear; lo más rentable es pensar de otra manera distinta y decidir entrar, directamente, por lo duro, puesto que así se produce un mayor quebranto al adversario y se abren vías más directas para una ulterior penetración.

Lo anteriormente expuesto, debe ser tenido muy en su consideración. Realmente harían falta dos mentalidades distintas para operar en ambiente nuclear o en el convencional.

Debe valorarse que, un conjunto de Unidades, tiene una capacidad de penetración que corresponde a múltiples factores como son:

- 1.º Posibilidades de apoyo aéreo.
- 2.º Cantidad de reservas propias, que puedan permitirse el lujo de un paso de líneas en el momento crítico.
- 3.º ¿Qué entidad de apoyo por el fuego podemos proporcionar a nuestras unidades en cada zona y en cada momento?
- 4.º ¿Dónde están, en qué direcciones pueden reaccionar, y qué entidad tienen las reservas contrarias?

Esto, partiendo de lo que nos cuenta el Boletín de Información, debe ser materializado en el 50.000.

Tendremos entonces una clara idea de que, hasta qué punto, esta acción de las reservas contrarias va a obstaculizar nuestra maniobra y qué amenaza constituye para nuestra penetración.

Esta acción ha de ser contrarrestada y, salvo casos excepcionales, no por las unidades que penetran. Normalmente ha llegado el momento de emplear las reservas propias, en todo o en parte.

A las unidades que rompen y que progresan, no se les debe agravar su cometido haciéndolas aguantar reacciones frontales o de flanco de las reservas contrarias, si consideramos que, aparte de conservar sus efectivos lo más íntegramente posible, deben también una permanente agilidad de maniobra, porque todo ello,

redunda en su buena capacidad de penetración, que es precisamente lo que el Mando les pide.

Hay un asunto extraordinariamente serio a calcular.

Se vuelve a insistir sobre el hecho de que una Unidad, lo mismo que tiene una capacidad de frente, de ataque o de defensa, tiene también una limitada capacidad de profundidad en ofensiva y, en consecuencia, salvo lo que una audacia razonable permite, no se le puede pedir a un Batallón una serie indefinida de kilómetros de penetración. Pasos de línea, relevo de unidades pequeñas o grandes, son la única receta para conseguir esa penetración profunda y tan deseada.

En consecuencia; el despliegue no podrá ser nunca lineal, sino estar escalonado en profundidad.

Entablada la acción, y como quiera que el Mando ejerce su acción solamente por el empleo del fuego y de las reservas, éstas deberán estar orientadas hacia las zonas de más probable empleo.

El 200.000 nos ayudará mucho en esta tarea y también habrá que mirar el 50.000 para ver cuáles son los compartimentos garantizados por nuestro avance, ocupando previamente las alturas laterales.

Ver también cuándo llega el momento de emplear nuestras reservas; cuál va a ser su zona de empleo y fijarla taxativamente en nuestra orden, marcándoles, además, una misión concreta y no imprecisa; nuestra acción de ruptura habrá embebido la mayor parte de nuestros medios disponibles al empezar la acción.

Llegaremos así, a la consecución de nuestro último objetivo. La Unidad estará prácticamente agotada en sus posibilidades, y será el momento en que sean unidades dependientes del Mando Superior las que pasen de línea a la nuestra. No hay que mirar, pues, más lejos, pero sí es inexcusable, también, que en nuestro camino recorrido, para cumplir la misión encomendada, hayan sido previstos los detalles que anteriormente se han mencionado.

Y este objetivo final, seguramente, coincidirá con la conveniente base de partida para las otras unidades de explotación profunda.

# Las nuevas técnicas de ayuda a la decisión

General de Brigada de Artillería MANUEL  
BRETON CALLEJA

## 1. *Influencia del progreso tecnológico en el concepto de la decisión*

La decisión, como acto volitivo que determina operaciones que han de realizarse en un tiempo ulterior, tiene siempre algo de apuesta sobre el futuro y lleva, por tanto, el riesgo de que las circunstancias o condiciones reales difieran de las previstas para el momento de la ejecución.

Pero la incertidumbre y el riesgo que acompañan toda decisión están incrementándose impulsados por la dinámica autoacelerada del desarrollo actual, en el que los cambios y mutaciones aumentan constantemente su frecuencia. El rápido ritmo de variación que se registra hoy en los campos de la tecnología, la economía, la estrategia, y la política, hace progresivamente menos válida la suposición de que el futuro será parecido al presente. Esto, unido a la complejidad creciente de los medios puestos a disposición del Mando, está produciendo una evolución en el concepto de la decisión a todos los niveles, de forma que se confíe cada vez menos en la intuición y más en el estudio y la previsión al llegar la hora de decidir.

Sin embargo, esto no quiere decir que forzosamente el éxito de la acción sea sólo consecuencia del razonamiento lógico que le ha precedido. La inspiración o intuición genial puede conducir a resultados de insospechada efectividad, como lo prueban muchos hechos acaecidos en el pasado, quizás los más gloriosos que registra la Historia, debidos a decisiones que, analizadas fríamente, podrían considerarse como locuras, a causa del enorme riesgo que entrañaba su adopción. En consecuencia, el factor humano debe quedar siempre a salvo y sería absurdo pretender que la decisión haya de someterse a rigurosos cálculos matemáticos pero, lo que sí es cierto, es que en el presente, y aún más en el porvenir, no se puede depender únicamente de esas intuiciones geniales propias de los hombres de excepción.

Por fortuna, el progreso científico y técnico ha hecho también acto de presencia en el ámbito de la previsión y las técnicas planificadoras

permiten ya afrontar el futuro con unas expectativas lo menos aleatorias posible, reduciendo de esta manera el riesgo inherente a la decisión.

Por otra parte, la diversificación y perfeccionamiento técnico experimentados por los armamentos y materiales militares implican, como contrapartida del aumento de sus posibilidades, unas mayores servidumbres o secuelas entre las que se destacan las siguientes:

- El incremento de dificultad en el estudio de los medios.
- Mayor necesidad de personal cualificado.
- Un apoyo logístico más complejo y riguroso.
- Cuantiosos medios económicos para la adquisición, mantenimiento y utilización de los materiales, que obligan a un empleo y administración más cuidadosos.

Todos estos factores, que ha de tener en cuenta el Mando antes de adoptar una decisión, requieren el manejo de una cantidad tal de datos que desborda en muchos casos la capacidad humana, y que no podría lograrse con la necesaria oportunidad si no dispone de un equipo técnico adecuado, capaz de registrar, clasificar y elaborar las informaciones que precisa.

Gracias a la conjugación armónica de la Informática con las técnicas de ayuda a la Dirección que se engloban bajo el nombre de "Management"; es decir: Organización y Métodos, Investigación Operativa, Análisis Económico y otras, es hoy posible proporcionar al Mando elementos de juicio más completos y seguros que le permitirán fundamentar su decisión sobre una base racional, explícitamente formulada y con mayores probabilidades de éxito. En el cuadro adjunto se detallan las referidas técnicas o ramas de trabajo con sus finalidades o aplicaciones y la tecnología utilizada en cada una de ellas.

Entre las posibilidades que las nuevas técnicas ofrecen en apoyo de la toma de decisiones, cabe destacar las dos siguientes:

- 1.<sup>a</sup> Estudio comparativo de diversas alternativas para alcanzar un determinado objetivo, expresando los resultados en términos de coste/eficacia.
- 2.<sup>a</sup> Predicción de los resultados que pueden esperarse de la aplicación de una medida, o evaluación de las consecuencias de una decisión en el transcurso del tiempo, bajo un cierto nivel de confianza, mediante la utilización de las técnicas de simulación o de la inferencia estadística.

Una técnica capaz de tener gran aplicación en el futuro, y que puede considerarse incluida en la primera de las posibilidades citadas, es el Análisis de Sistemas, base de los modernos sistemas presupuestarios de planificación por programas (PPB, RCB, 3PB, etc.), que se tiende a implantar en nuestro país, y que permite, no sólo la selección de materiales y equipos con vistas a su adquisición, sino también la de métodos y procedimientos, e incluso la de estructuras de organización.

Todo lo expuesto nos autoriza a afirmar que, si bien la planificación técnica y la Informática son hoy instrumentos de indudable utilidad para el Ejército, en el futuro se harán indispensables y al Mando le corresponderá contar siempre con estos valiosos medios, debiendo conocer sus posibilidades y limitaciones para emplearlos adecuadamente.

## 2. *Implantación de nuevos sistemas*

Debido al enorme auge experimentado por la Informática en estos últimos tiempos, se ha producido cierta confusión en torno a ella, que es preciso aclarar para no incurrir en defectuosas aplicaciones que pueden conducir al fracaso.

No debe olvidarse nunca que el ordenador electrónico, pese a su extraordinaria potencia y capacidad, no deja de ser un instrumento, o útil al servicio del hombre, que es el que tiene que enseñarle lo que debe hacer y cómo debe comportarse en cada paso de su trabajo para lograr el fin propuesto.

Recurriendo a un conocido símil, puede decirse que el ordenador, con el conjunto de programas que permiten utilizarlo, es al pensamiento como la máquina de vapor o el motor de explosión lo han sido a la energía muscular, pues, en ambos casos, dichos descubrimientos refuerzan, prolongan y amplifican las capacidades humanas.

Esta notable conjunción de la inteligencia y su instrumento, de tal trascendencia que ha producido una nueva revolución industrial, ha

tenido como consecuencia de su desarrollo una extensión del concepto de la Informática, que ya no se limita al empleo del ordenador sino que abarca todas las técnicas relacionadas con el tratamiento racional de la información e impone una nueva metodología para el estudio y resolución de los problemas, cuyas características principales son:

- El empleo sistemático del análisis en el examen de cualquier problema.
- El encadenamiento lógico de los elementos de la solución.
- El estudio de las relaciones recíprocas entre campos aparentemente independientes, con vistas a su integración en marcos más amplios.
- La determinación y valoración de las consecuencias de la solución, antes de decidir su puesta en práctica.
- El esmero y exactitud en la ejecución de los trabajos, pues el ordenador rechaza inexorablemente lo defectuoso.

Pero la adquisición y mantenimiento de los equipos de informática son muy costosos y para lograr su debido rendimiento se requiere un conjunto de personal altamente cualificado y una esmerada preparación. Además, la adopción de un sistema de tratamiento automático de datos tiene implicaciones de todo orden que es preciso considerar antes de tomar la decisión de implantarlo y que se extienden desde la conveniencia de modificar las estructuras, para adaptarlas al nuevo sistema, hasta exigir un profundo cambio en los modos habituales de pensar, planear y ejecutar por parte de todo el personal de la organización.

Contra lo que pudiera parecer a primera vista, las mayores dificultades para la implantación de sistemas mecanizados no se encuentran en la obtención de los cuantiosos medios económicos que supone la adquisición de los equipos necesarios sino, principalmente, en las resistencias y celos que despiertan las nuevas técnicas en el personal usuario o implicado de alguna manera en la reforma.

Aparte de la inercia natural que todo organismo opone al cambio de las ideas y procedimientos que vienen sirviendo con más o menos éxito para la realización de sus funciones, se suscitan inquietudes en el personal, de distinta índole según el escalón que ocupa en la organización.

Así, algunos mandos superiores pueden temer que la introducción del nuevo sistema signifique una cierta merma de sus atribuciones y

competencias o limite su campo de decisiones. Esto sería a todas luces erróneo ya que, por el contrario, la nueva tecnología pone a disposición del Mando una base informativa más completa, segura y actualizada que enriquece los elementos de juicio para la decisión y le proporciona una mayor garantía sobre los resultados de la misma.

Los escalones intermedios se ven algo desorientados por no hallar en su formación y experiencia la forma de resolver los nuevos problemas que se les van a plantear. Tienen también la impresión de que sus valores y métodos familiares se ponen en entredicho y que los modernos sistemas aumentan la posibilidad de fiscalización por parte de los superiores. Es innegable que la innovación acarrea la necesidad de revisar los hábitos y hasta los modos de pensar y que facilita el control a todos los niveles, pero las servidumbres que esto puede ocasionar se ven de sobra compensadas por la liberación de los trabajos rutinarios en favor de una mayor disponibilidad de tiempo para estudiar los asuntos importantes y para poder vigilar mejor la ejecución de las tareas.

En cuanto a los puestos subalternos, los principales celos se centran en dos: primero, que la mecanización suponga una reducción del personal que ponga en peligro sus propios empleos y, segundo, que la racionalización del trabajo que entraña la reforma les obligue a poner más cuidado en su realización, ya que los errores que cometan serán indefectiblemente detectados. Si la implantación se lleva a cabo de una manera racional, es decir, reestructurando la organización para adaptarla al nuevo sistema, el mismo trabajo se podrá efectuar con menos personas, pero éstas tendrán que estar más capacitadas y responsabilizadas. La consecuencia inmediata es la elevación de nivel del personal necesario, aumentando el número de puestos cualificados, mientras que el sobrante queda disponible para ser empleado en nuevos cometidos y tareas. Con frecuencia ocurre que las posibilidades del sistema exceden de las que justifican su adopción para cumplir la finalidad propuesta y se abren campos inéditos de aplicación que originan otros puestos de trabajo.

De opuesto signo, pero no menos peligrosa, es la actitud de aquellos que consideran la Informática como una panacea capaz de resolver cualquier problema que se le presente al hombre y que abogan por su aplicación a ultranza, trastocando así el fin con el medio, pues estas ideas llevadas a la práctica pueden acarrear perjuicios considerables a una organización.

Para evitar nocivas desviaciones, difíciles de rectificar *a posteriori*, es necesario que, antes de adoptar un sistema de tratamiento automático de datos, se proceda a realizar un estudio analítico y racional del problema, en el que pueden intervenir eficazmente las citadas técnicas de ayuda a la decisión, incluida la propia Informática, para deducir las ventajas que reportaría en relación con el sistema vigente, evaluar sus posibilidades, servidumbres y coste y comprobar finalmente si es oportuna, factible y provechosa su implantación.

Un problema que con frecuencia se suscita al tratar de la introducción de la Informática en cualquier organización fuertemente jerarquizada, como es el caso del Ejército, es el de la supuesta tendencia centralizadora que lleva consigo con el peligro de generar sentimientos de frustración de responsabilidad en los mandos intermedios.

No cabe duda de que el ordenador electrónico, por su gran capacidad de trabajo, es tanto más eficaz cuanto más se reagrupan las tareas que debe realizar, lo que implica la conveniencia de concentrar el tratamiento de la información con la consiguiente necesidad de acumulación de datos en tiempo y espacio. Sin embargo, es preciso distinguir entre *concentración*, considerada como una simple reagrupación de tareas, y *centralización*, que abarca además la de responsabilidades. De la confusión entre ambos conceptos nace la idea de que la automatización administrativa fuerza la centralización, achacando al ordenador las consecuencias de una decisión de carácter más político que técnico.

La concentración limitada al tratamiento de datos no tiene por qué ocasionar repercusión alguna sobre la jerarquía ni en detrimento de sus funciones de decisión. Podríamos incluso decir que, en un sistema bien concebido, el ordenador puede facilitar la descentralización al ser capaz, gracias a su gran potencia, de proporcionar a cada uno, a la medida de sus responsabilidades, la información precisa para desempeñar su función y tomar las decisiones que le competen.

De todo lo expuesto conviene resaltar que estas modernas técnicas, cuya aplicación en nuestro Ejército se extiende ya a casi todas las ramas de la actividad militar y está llamada a jugar un papel de gran importancia en el futuro, constituyen un poderoso instrumento al servicio de todos los escalones de mando, sin que en modo alguno signifique limitación de la intervención responsable del hombre, sino que puede y debe potenciarla si se sabe utilizarlo adecuadamente.

LAS NUEVAS TECNICAS DE AYUDA A LA DECISION

Ramas de trabajo	Finalidades	Técnicas utilizadas
Organización y métodos	<ul style="list-style-type: none"> <li>— Mejora de estructuras de la organización administrativa.</li> <li>— Distribución de funciones y competencias.</li> <li>— Mejora de rendimiento del personal.</li> <li>— Simplificación de procesos administrativos.</li> <li>— Mejora del control de actividades.</li> <li>— Racionalización de útiles de trabajo.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>— Teoría de la organización.</li> <li>— Técnica de Dirección (Management).</li> <li>— Análisis del trabajo.</li> <li>— Análisis de procesos administrativos.</li> <li>— Registro y documentación.</li> <li>— Relaciones humanas y públicas.</li> <li>— Técnicas de programación de proyectos (PERT).</li> </ul>
Investigación operativa	<ul style="list-style-type: none"> <li>— Optimización de beneficios.</li> <li>— Optimización de costes.</li> <li>— Optimización de tiempos.</li> <li>— Investigación de factores.</li> <li>— Predicción de resultados.</li> <li>— Evaluación de rendimientos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>— Programación lineal.</li> <li>— Programación dinámica.</li> <li>— Teoría de Juegos.</li> <li>— Teoría de Colas.</li> <li>— Teoría de Grafos.</li> <li>— Estadística.</li> <li>— Cálculo de probabilidades.</li> <li>— Métodos de simulación.</li> <li>— Algebra de Boole.</li> <li>— Control de calidad.</li> <li>— Análisis de coste/eficacia.</li> </ul>
Análisis económico	<ul style="list-style-type: none"> <li>— Valoración de proyectos</li> <li>— Valoración de costes de los servicios.</li> <li>— Control de presupuesto, de gastos y de gestión.</li> <li>— Actualización de los costes.</li> <li>— Evaluación de alternativas.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>— Análisis de costes.</li> <li>— Contabilidad analítica.</li> <li>— Contabilidad presupuestaria.</li> <li>— Análisis de operaciones financieras.</li> <li>— Econometría.</li> <li>— Estudio de la estructura económica.</li> </ul>
Informática	<ul style="list-style-type: none"> <li>— Registro, clasificación y tratamiento de datos.</li> <li>— Acceso rápido a la Información.</li> <li>— Cálculos repetitivos o complejos.</li> <li>— Mecanización de la gestión.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>— Análisis de Sistemas.</li> <li>— Análisis de Aplicaciones.</li> <li>— Tecnología de los ordenadores y máquinas periféricas.</li> <li>— Programación.</li> <li>— Organización de ficheros.</li> <li>— Teleproceso.</li> </ul>



# REFLEXIONES SOBRE LA HISTORIA

General de Brigada Honorífico de Infantería  
JOSE DE LA TORRE PIÑEIRO

Al referirse a los hechos acaecidos a lo largo y ancho de la vida se suele decir que la Historia es su maestra, y damos por descontado que también es dómine irreversible en su proyección o trayectoria en el discurrir más o menos agitado de la existencia de los pueblos.

Sería verdaderamente insólito o produciría un estado de gozosa euforia si alguien en su pleno juicio tratase de remedar a Josué que, según la leyenda, consiguió detener al sol, sobre Gabaón, en su carrera astronómica, o todavía algo más genial como el dar marcha atrás en los aconteceres que comportan el patrimonio universal de la humanidad... Que recordemos, hubo un intento teatral de aquel extraordinario autor y fino humorista Jardiel Poncela, en una obra que estrenó en la ya lejana década de los años cuarenta.

A menudo hay que escuchar o leer con asombro y—¿por qué no?—pena, los retorcidos y magros argumentos de personas que sostienen la tesis de dar al olvido y arrinconar en el desván de los trastos viejos e inútiles—sobre todo eso, inútiles— todo aquello que se refiera de cerca o de lejos a la guerra de España. Creemos es un deber dejar por sentado que esa alergia al recuerdo es fundamentalmente *pro tēmpore*, tal vez discudiesen de otro modo si esas circunstancias y sus resultados hubieran sido distintos. Una tremenda duda nos asalta al meditar cómo sería la reacción de esas gentes afectadas de amnesia si la solución conflictiva que nos ocupa hubiese tenido un giro de ciento ochenta grados, o, simplemente, de noventa.

Leía recientemente un libro de un excepcional protagonista del ejército republicano, me refiero a don Vicente Rojo Lluch, hombre honesto, notable pedagogo, escritor y técnico y por el cual varias promociones de la Academia de Infantería conservan a su memoria por lo menos un cordial respeto. El libro en su conjunto es una apología de su gestión; pero si bien es cierto está matizado de subjetividad, ello es disculpable por lo que tiene de verosímil y, en general, justa apreciación de los hechos. Cabe hacerle algunas objeciones, como por ejemplo la amargura que destila al referirse a la carta colectiva del episcopado español y al desorbitar los efectivos nacionales que alcanzaron los su-

burbios de la capital, a primeros de noviembre de 1936. En contraste la moral de resistencia “admitida y no impuesta” de los que la defendían. Fuera de estas, llamémoslas parcialidades, muy naturales y comprensibles por otra parte, ya que es evidentemente muy difícil ser actor, primera figura e historiador imparcial en una sola pieza, de cualquier modo su libro constituye un documento de gran interés histórico.

De su apasionamiento sincero de español he de entresacar como florido ramillete de hermosos conceptos que claman su amor a lo hispano, algo que se encuentra por encima de lo vulgar e, incluso, de lo anecdótico. Diríase que tienen olores a romero y tomillo, que se deslizan como fragante aroma por los matorrales del toledano San Servando.

Comienza su libro dedicándoselo a las mujeres españolas, en el que dice narra un acontecimiento nacional, quizá el más grande de la Historia de España. ¿No será esto una forma hiperbólica de expresar sus sentimientos? Es casi absolutamente cierto que hoy sería tachado con ese vocablo despectivo, pero tan en boga, de *triumfalista*. Nosotros dejamos de tomar partido, habida cuenta de que la historia de nuestra patria está repleta de magnos sucesos, algunos de renombre universal por su alta transcendencia.

Pero sigamos al autor de referencia: “Viví día a día la guerra civil desde julio de 1936 hasta abril de 1939. Su recuerdo me hace vibrar excitando mi honor de soldado, mi calidad de español y mi fe de creyente. Y doy gracias a Dios por haberme permitido ser actor de un drama de tan alta transcendencia histórica.”

Y continúa con su relato: “La guerra de España tuvo carácter internacional porque a ella, a la liza española, acudió el mundo de entonces, con sus armas, sus ideologías y sus intereses para debatir sus pugnas en un suelo extraño para ellos. En España hubo revolución y guerra; un litigio nacional y otro muy distinto si bien conectado al primero. La guerra civil ha sido un suceso impar en la historia de nuestra patria. Su grandeza es tan excelsa como abrumadoras fueron sus miserias y ruindades.”

“Varios países intervinieron en la contienda española de forma más o menos directa, pero a

pesar de aquella espantosa realidad, era el ideal de aquellos luchadores nacionales lo español lo que prevalecía, aunque fuese un ideal contemplado a través de prismas diferentes y perseguido por caminos divergentes. Esto, y no otro, constituyó el denominador común.

En la lucha por Madrid se produciría el primer caso de encuentro de voluntarios internacionales de la misma nacionalidad, enrolados en cada uno de los bandos en lucha; así fue cómo España se convertiría en palestra donde se debatían tendencias políticas que no tenían nada de españolas.”

En el futuro —añade el señor Rojo Lluch— las venideras generaciones sabrán que hay que descubrirse ante los muertos y rezar por los de aquella magna epopeya hispana, en la que todos, adversarios entonces, se batieron abnegadamente, y porque todos sin excepción lucharon por una patria mejor, más digna, más culta y más libre.

Previendo críticas y protestas por la apolo-gía que hace al cabo de los años transcurridos de los soldados que dirigió durante la guerra, se justifica altivamente declarando: “Que no es lícito para un hombre de honor pueda ni deba borrar ni extirpar de su espíritu las imágenes grabadas indeleblemente por los hechos de la vida que se han pensado y sentido de una manera alegre o amarga; en una palabra, entrañablemente.”

Su inclinación y sinceridad le conduce al elogio de sus enemigos, al comparar a las tropas españolas que combaten al lado opuesto de las trincheras, con otras de distinta nacionalidad. Al respecto escribe: “A la ambición de aquellas unidades nada significaba los cuatro meses de combate en el contorno de la capital y sus suburbios para paralizar la ofensiva de un ejército superior al extranjero, aunque ciertamente peor dotado de medios bélicos. Estas tropas extrañas constituían las más numerosas y mejor equipadas materialmente de cuantas se habían batido en España, aunque les faltase mucho para ser las de mejor calidad.”

Es fácil comprender lo que el ex-jefe del Estado mayor del ejército republicano quiso expresar con lo de que nadie puede ni debe desertar del recuerdo de hechos de tal magnitud que se amen o con dolor se sientan con pasión; es decir, ser fiel a sí mismo y por ello, precisamente, al recuerdo. Esto no debe entenderse como mero anquilosamiento de la evolución que, en definitiva, constituye una constante histórica. La vida por el hecho de serlo exige renovación, pero esto no es incompatible con el recuerdo ni con la Historia.

Sería sencillamente delirante que buscando

un mejor entendimiento entre los países que se batieron en lo que va de siglo en las dos grandes conflagraciones mundiales, se ocultase o se borrara todo aquello que tuviese relación directa o indirecta con esas catástrofes bélicas que sumieron a Europa en el caos, removiendo los cimientos de sus estructuras político sociales en todos los países del viejo continente. Pero no es menos cierto y aparte de los horrores y convulsiones que toda guerra comporta, la humanidad alcanzó metas de progreso imposibles de conseguir, o por lo menos en *tempo* acelerado, de no intervenir el acicate de la lucha por sobrevivir. ¿Cómo se aplicarían para investigar las generaciones del futuro si se les cerrase o cegase los manantiales puros de la Historia? ¿De qué forma llegarían a su conocimiento las transformaciones habidas en el contexto de la sociedad que les precedió en el tiempo si se les ocultase públicamente hechos y acontecimientos de transcendencia para la humanidad? ¿Lo achacarían a generación espontánea o a algo como la floración de las setas después de la lluvia?

Hay algo comparable con la male fe y peor que la ignorancia: el iconoclasta y especialmente el iconoclasta de la Historia, aquel que destruye a sabiendas de que lo hace con la finalidad de borrar o derruir las cumbres cimeras del alma humana. ¿Cómo sino llamaríamos a ese iconoclasta americano conocido por Herbert Mathews, que trató en vano de apagar el faro que es uno de los valores más altos del espíritu y que se llama el Alcázar de Toledo? En éste y parecidos casos la parcialidad es el factor desencadenante que cubre la historia de concupiscencias y miserias.

La guerra española, que tanta tinta consumió y sigue consumiendo a pesar del tiempo transcurrido, posee una antología literaria que rebasa varios millares de volúmenes y según los eruditos la citada antología es superior a la que provocó la segunda guerra mundial, pese a su mayor alcance de países comprometidos y víctimas causadas.

Se ha discutido con insistencia las características ideológicas de la contienda española, pero no es menos cierto que en la contienda que asoló al mundo desde 1939 a 1945 se exarcebaron esas tendencias, aunque en su transcurso no dejase de latir un problema de mercados y de expansión territorial.

En nuestro país la lucha comenzó como alzamiento contra un Poder político comunizante y se mantuvo con ese carácter cuando por uno y otro bando se dio entrada a individuos pertenecientes a otras colectividades nacionales y apátridas. Los partisanos que tanto juego dieron en Francia, Yugoslavia y varios países más,

contribuyendo eficazmente a la derrota de los del Eje, no conceptuaron gramaticalmente el matiz del enfrentamiento bélico, y la presencia en ambos lados de la línea ideológica de conacionales no motivó de que a la última conflagración mundial se la motejase de civil. En España se luchó contra el Comunismo desde el lado nacional y comunistas eran todos los que formaron en las filas de las Brigadas Internacionales.

Nuestra contienda fue un enfrentamiento de ideologías a escala planetaria, como muy acer-

tadamente dice el autor del libro "Así fue la defensa de Madrid". El escenario, principales figuras y la mayoría de los combatientes eran españoles, pero esto no merma su contextura foránea por la presencia de extranjeros, material de guerra e ideologías extrañas a nuestra idiosincrasia en uno y otro lado de las trincheras.

Adjetivar la guerra española como de liberación nacional es, a nuestro juicio, correcta, pues se trata de eliminar concepciones opuestas al modo de ser del ente hispánico, no por lo que



*Ruinas del Alcázar de Toledo*



*Ruinas de la Ciudad Universitaria de Madrid*

tenían de búsqueda de una sociedad más justa y económicamente más distributiva, sino por lo que tienen de materialista que no reconocen los valores superiores del espíritu.

Del lado nacional no calaron demasiado las teorías extranjerizantes; si acaso se aceptaron signos externos, pero de ahí no pasó. Desde un principio se marcaron dos hitos o metas a alcanzar: una centrífuga; afirmar a España como país creador de pueblos y generador de cultura. Otra centrípeta; hacer más felices, más humanos, más participantes en el bienestar a un mayor número de hombres y mujeres, tratando de arrancarles de la ignorancia y de la miseria en que se debatían por generaciones.

El Ejército que tomó las armas en 1936, tocado del alto ideal de acabar con el desorden endémico y construir un país estable y comprensivo; en una palabra, que dejase de ser tribu para constituirse en una nación civilizada, fue una parte del mismo y no precisamente la mayor, pero, eso sí, la de mejor calidad. El Ejército era el mismo pueblo y como tal con sus mismas aspiraciones de conseguir una vida digna. Los sublevados o si se quiere los que intentaban continuar la Historia de España, como en su manifiesto al país proclamaba el General Franco, carecían incluso de lo imprescindible; sus cuadros habían sido sistemáticamente desarticulados y triturados, según frase de su autor. Faltaba material de guerra y de apoyo logístico y sus unidades organizadas padecían una total anemia de hombres, agudizada por los permisos de verano. Mas disponía de una capa-

cidad de disciplina y sacrificio poco común. Los pensadores desapasionados e imparciales comprenderán que con estos medios escasos poco se podía hacer de haberles faltado el hábito popular que se desbordaba a modo de un torrente de voluntarios que alimentaba las desnutridas unidades.

En la moderna historiografía referente a aquel conflicto estelar de los años treinta, especialmente retocada y ampliada en los últimos tiempos, sigue vigente el desenfoco del problema en su contexto, a pesar de la científica labor de desarticular el mito y desmontar mucha leyenda llevada a cabo por una generación joven de eruditos historiadores.

Todavía se trata de elevar al grado de epopeya la defensa de la capital del país y ocultar tras una espesa niebla de indiferencia la fulgurante actuación bélica de las columnas procedentes de Africa y que desde Algeciras alcanzaron el mismo caso urbano de Madrid, siguiendo las líneas de penetración de los valles Guadiana y Tajo, sin dejar de combatir un solo día. Se trata artificiosamente de ocultar el número de tropas que de una manera genial ejecutaron la primera guerra relámpago de la que hay memoria. Esta tácita conspiración de silenciar aquella campaña es un misterio muy difícil de desvelar. Actualmente trata de rasgar esta cortina un documentado historiador militar especializado en aquellas disciplinas que de cerca o de lejos se refieran a la guerra española, mediante condensadas monografías de la contienda que asoló al país.

Los efectivos de aquel pequeño ejército al alcanzar la meta propuesta —los barrios periféricos de la ciudad sojuzgada por la tiranía comunista— no rebasaban los siete mil hombres, media docena de baterías de campaña, una compañía de carros de pequeño tonelaje que, justo es aclararlo, comenzaron a actuar después de que los Vickers soviéticos se estrenasen en Se-seña; siendo éstos de superior blindaje, armamento y peso a los del bando nacionalista. La aviación en los primeros tiempos fue muy superior la republicana, sensiblemente reforzada por los aviones Potez enviados por el frente popular de allende los Pirineos. Cuando el entonces teniente coronel Yagüe, al dominar con sus tropas la línea del Alberche, les comunica que a partir de entonces se iba a disponer de apoyo aéreo táctico de tres a cuatro horas diarias, la noticia, por sensacional en aquellos momentos, produjo una tremenda y satisfactoria conmoción entre sus subordinados.

La literatura no bélica, sí novelada, del actual momento cultural, trata de elevar a un plano de mitología y leyenda la defensa de Madrid. Se busca un parangón y hasta diríamos que analogía con los españoles que valiente-

mente se enfrentaron a las tropas napoleónicas en la memorable fecha del 2 de mayo de 1808. Solemne disparate, ya que la comparación además de exagerada no tiene justificado paralelismo. Los siete mil hombres que desde el sur venían luchando se encontraron con una variada gama de fuerzas armadas: carabineros, guardias de asalto, tropas regulares, unidades milicianas y, finalmente, las brigadas internacionales. La proporción señalaba un desequilibrio hartamente notable: diez soldados republicanos por uno nacional. Los primeros tenían a sus espaldas una ciudad fortificada; los últimos, el vacío. La imparcialidad nunca fue virtud nacional, pero el mito del heroísmo, si de algún lado se inclina es al de aquellas unidades ancladas en las ruinas del Clínico, Arquitectura, Casa de Velázquez..., que mantenían tenaz y férreamente el dogal sobre el ejército adversario, sin claudicaciones, sin ceder un solo palmo de terreno, durante los veintiocho largos meses que duró el forcejeo; y esto a pesar de toda una amplia gama de medios empleados contra ellas; el más insidioso, la guerra de minas.

No se trata de reavivar antiguos recuerdos, sí se trata de centrar la Historia.

# LOS ASCENSOS EN EL EJERCITO

Por "Juan SOLDADO"

Con este mismo título el Comandante de Artillería, Diplomado de E.M., Carlos Aymerich Alix, ha publicado en el número 396 de la Revista "Ejército", correspondiente al mes de enero, un artículo muy interesante que es el que suscita, dentro de la misma línea de la tesis que él expone, este comentario.

No hay duda en su idea. Todos, o casi todos, estamos de acuerdo en que el actual sistema de ascensos en el Ejército exige una revisión, un estudio, que haga desaparecer las causas negativas que el encerrarse o plegarse a la antigüedad rigurosa lleva consigo. Vaya por delante que revisiones análogas se han hecho ya, puestas en práctica, en otros Ejércitos que se encontraban ante el mismo problema.

Los defensores del sistema de ascensos por antigüedad rigurosa, a ultranza, achacando o esgrimiendo la razón de que él elimina posibles errores o injusticias, olvidan que esos mismos errores o injusticias pudieron darse en la primera clasificación de antigüedad, agravándose sus consecuencias, al no poderlas remediar posteriormente. Veamos por qué:

— Se admite a rajatabla que la primera clasificación, la que da antigüedad, es la buena.

Pero analicemos cómo se obtiene ésta.

Un chico entra en la Academia General como resultado de una oposición, en la que se da cada aspirante una calificación numérica en razón de que de alguna manera hay que resolver el problema de cubrir con un orden el número de plazas que se hayan convocado. Conforme, pues, totalmente con el procedimiento. Siendo igual la papeleta de examen para todos está satisfecha la igualdad de oportunidades, y el orden, vendrá deducido del mayor o menor acierto en responder a todas las materias preguntadas y en el mayor o menor número de problemas resueltos. Se ha eliminado totalmente la desigualdad que suponía la mejor o peor suerte que tuviera el examinando en la papeleta que le tocara, o el fácil o difícil problema que saliera del bombo cada día de convocatoria. De este modo, la dificultad es la misma para todos.

Ingresado en la Academia, permanece en la General y posteriormente en las Especiales, so-

metido a un Plan de Enseñanza que intenta y persigue, formarlos como Oficiales de la mejor manera humana posible. Durante este período de permanencia en la Academia y hasta su promoción a Teniente se le califica, también numéricamente, porque de alguna manera ha de hacerse, con arreglo a unas notas. De esa calificación matemática sale su clasificación y su antigüedad. Antigüedad que ya pesa como una losa de manera un tanto injusta a lo largo de su carrera. Este es el fallo de la antigüedad rigurosa.

En una edad, que lógicamente todavía no se está formado como persona consciente, cuando muchas de las faltas que se cometen, al castigarse repercuten en el coeficiente de conducta, con la subsiguiente pérdida de puestos en la Promoción, si se analizan, son en su mayoría faltas achacables a su juventud e inmadurez. Resulta, pues, que esas faltas intrascendentes tienen unas consecuencias insospechadas para el futuro de su carrera. Cuanto más joven se es, más expuesto se está por falta de juicio a convertirse en cola de Promoción un muchacho que pasados unos años, tan pronto se forme como hombre, puede ser un Oficial extraordinario. El Ejército español está lleno de casos como el que describimos como ejemplo. El cadete alegre, con esa alegría sana y envidiable de la juventud, el zaragatero, el enredador, aun con vocación militar y formación humana excelentes, en la Academia tiene perdida la partida —en términos generales— en relación con el muchachito bueno, calladito y serio, que siempre los hay gracias a Dios, o con aquel otro compañero de Promoción que por ser de más edad es menos propenso a la chirigota o a los excesos de alegría de los pocos años. Hoy día, desde luego, se da con menos frecuencia esta circunstancia que hace años, cuando el ingreso en la Academia se producía alrededor de los quince a dieciséis años. Pero siempre, creemos que en esta opinión estamos también casi todos conformes, lo hecho a esa edad tan temprana, no debería pesar tanto hasta el punto de constituir una rémora para su futuro.

La misión del Ejército, su complejidad, la función y responsabilidad de los Mandos Superiores, exige ineludiblemente que a esos puestos de Mando lleguen tan sólo los más ca-

pacitados. El sistema de antigüedad rigurosa es hoy día contrario a esa necesidad, porque puede darse el caso de que un buen cadete y un discreto Oficial no sea un buen Jefe; en cambio puede darse la recíproca, y cerrarse el camino de acceso a los Mandos Superiores al regular cadete que los años convirtieron en un estupendo Oficial y mejor Jefe, tan sólo porque el ascenso por antigüedad y su edad, le impidieron llegar. Hay Oficiales, todos conocemos ejemplos, que apoyados en su fecha de nacimiento se abandonan, se dejan llevar de esa ventaja, sin que su propia voluntad adelante cosa alguna, como dicen las Ordenanzas. ¡Esta postura es criticable y revela el fracaso del sistema de antigüedad rigurosa!

El sistema de elección puede conducir a errores, pero me niego a admitir a injusticias, porque como Soldado que soy, creo que este vocablo no puede fructificar en la Milicia. Incluso el posible favoritismo, que muchos critican pudiera encerrar, también me niego a admitirlo como consecuencia. Sin embargo, no se me oculta que la elección es tanto más difícil cuanto mayor sea la masa donde haya que elegir. En Cuerpos pequeños al conocerse todos, no existe problema.

Ahora bien, anteponiendo a todo, que es la idea que debe presidir los sistemas de ascensos, la eficiencia de los Cuadros de Mandos, resulta evidente la necesidad de la reforma del sistema actual.

La elección rigurosa en todos los empleos tiene inconvenientes como acertadamente apunta el Comandante Aymerich, pero aun reconociéndolo así, estimamos que los tiene menos que la antigüedad.

A este respecto de la antigüedad hay que añadir una faceta —también la apunta el Comandante Aymerich— que antes quizá no se presentaba cuando no existía la concurrencia de Jefes y Oficiales en un mismo Servicio y que indudablemente se refleja en la interior satisfacción. Por ejemplo: Servicio de E.M., Aviación ligera del Ejército de Tierra, destinos de varias Armas. Por el desfase que tienen los ascensos en ellas, se dan con frecuencia casos de que el que es más antiguo en un empleo, en concurrencia con las mismas personas, ya no lo es al siguiente.

Lo mismo ocurre en la escala de Oficiales Generales, donde el retraso en el ascenso al empleo siguiente por falta de condiciones de un determinado Oficial General, trae consigo que el Coronel que habría de ocupar su vacante, ve, cómo sin tener relación directa con el asunto, le van pasando Coroneles de otras Armas con grave perjuicio de su persona, ya que a lo mejor se le cierra, al pasarle gente más joven,

su entrada a los Cuadros de Mandos Superiores. En la escala de Oficiales Generales, podría existir solución a este problema, todas ellas buenas. Desde considerar que el ascenso a General debe llevar consigo la aptitud para el desempeño de cualquier mando o destino; que el Estado Mayor General debe ser escala única dentro de una proporcionalidad de Armas; hasta la de establecer esta proporcionalidad en todos los empleos.

En la escala de Oficiales particulares, Jefes y Oficiales, el problema de la nivelación de escalas es más difícil. Prueba de ello es, que la Superioridad lo tiene presente y dentro de sus posibilidades juega con las vacantes de cualquier Arma para intentar lograrlo.

Però no nos desviemos del asunto. Con las sugerencias que apuntamos queremos llegar a dar unas ideas más o menos acertadas, que centren las diferencias de criterios y pareceres que sobre el sistema de ascensos tenemos todos, y que el Comandante Aymerich, con reflexión y buena base de estudio, ha planteado.

El Oficial, queramos o no, se hace en la práctica de los empleos subalternos, *con una constante dedicación a su profesión.*

Admitido este principio, no hay inconveniente alguno, aun con los reparos expuestos anteriormente de cómo se llega a veces a errar en la formación de una Promoción, que el ascenso de Teniente a Capitán siguiera como hasta aquí haciéndose por antigüedad. Es decir, con arreglo a la calificación numérica y clasificación obtenida en su paso por la Academia... notas de estudios, notas de conducta. —pero de conducta como militar y como caballero, borrándose a fin de curso aquellas que tengan como causa la juventud—, notas de prácticas, concepto sobre su educación y comportamiento social y, carácter. Sin embargo, aún podría añadirse a estos sumandos, otro importantísimo, aplicado además con la máxima rigurosidad —ya se hace, pero no de forma determinante, como creemos debe exigirse—. Este otro sumando no es más que el concepto que se obtenga de él a lo largo de su permanencia en las Academias sobre vocación y espíritu militar, que en definitiva no sería más que aplicar tajantemente los principios de esos magníficos y todavía no mejorados conceptos de nuestras Ordenanzas Militares.

Formada, pues, la Promoción, los Oficiales completarían su bagaje en ese año de permanencia en los C.I.R.s.; y después, como hasta aquí, pasarían a las distintas Unidades de sus Armas y Cuerpos. Ahí, en los Regimientos y las demás Unidades armadas, que son la verdadera escuela de Oficiales, alcanzarían su más óptima formación.

Nos parece acertadísima la idea que ha presidido la limitación del número de cursos y diplomas a obtener por un Oficial y la incompatibilidad impuesta a algunos de ellos entre sí, pues con esta medida se ha evitado el afán del coleccionismo de diplomas y títulos. Es plausible que un Oficial quiera aumentar su bagaje intelectual específico, incluso admitimos que sin duda alguna, con ellos, acrecienta su caudal cultural, pero la constante asistencia a tales cursos los aparta de las Unidades, que repetimos son su verdadera escuela, no sólo desde el punto de vista profesional, sino desde el que es mucho más importante, el humano.

Alcanzado el empleo de Capitán que debería ser simultáneo, de ser posible, en todas las Armas y Cuerpos, llegaría el momento de tener de nuevo opción a mejorar su formación cultural, intelectual y específica, con asistencia voluntaria como máximo a uno o dos cursos que podrán ser fijados por la Superioridad como determinantes de este empleo. También periódicamente habrán de revalidarse los títulos obtenidos anteriormente a fin de actualizar sus conocimientos. No se puede olvidar que los perfeccionamientos que la técnica y la investigación aportan al campo militar hace que se tenga que vivir al día en todo lo relacionado con aviones, carros, armas, medios de transporte, incluso vestuario, equipo y alimentación del Soldado. Y si las armas varían, también han de variar los procedimientos, aunque los principios de empleo sigan inmutables. La guerra, en una palabra, vive en constante evolución. Por consiguiente prepararse para ella requiere una dedicación, un estudio y una actualización permanente.

Desde luego el Diploma de Estado Mayor debe estar reservado a alcanzarse tras ingresar en la Escuela llevando por lo menos dos años de efectividad en el empleo de Capitán. Esto es, cuando un Oficial está totalmente formado, y ha tenido la experiencia de Mando de Compañía, Escuadrón o Batería, con toda responsabilidad. El Diploma de E.M. representa la culminación de la formación militar de un Oficial, y hay que alcanzarlo cuando se está totalmente hecho para poder ser un eficaz colaborador del Mando.

Ahora llegamos al empleo fundamental. Para ascender a Jefe es indudable que se debe y tiene que exigir una capacitación adecuada al aumento de responsabilidad que lleva emparejada este empleo. Lo tienen así reconocido en todos los Ejércitos del Mundo.

Ahora bien, el ascenso a Jefe exige por sí mismo, por esa responsabilidad que lleva anejo el ejercicio de un mando superior, una selección. No es que creamos que lo más eficaz

fuese el sistema de Italia, que ha impuesto una pura y única elección. Ni tampoco el mismo de Francia, dando un 50 por 100 al ascenso por elección y otro 50 por 100 a la antigüedad. Ni tan siquiera el sistema alemán de dar la aptitud en un Curso equivalente al de Estado Mayor. Pero tampoco encaja en la idea que apuntamos como posible sistema selectivo de ascenso a Jefe, el que se dispense del Curso de Aptitud —como ocurre ahora en nuestro Ejército— a los Diplomados de Estado Mayor salvo que la obtención del Diploma llevase aparejado un avance en la escala, circunstancia que también se da en otros Ejércitos.

Hemos meditado mucho sobre el asunto y estudiado pros y contras del sistema que ofrecemos como idea y fruto de una reflexión. Idea que, por no ser más que eso, es susceptible de mejorar por supuesto, y desde luego objeto de toda controversia. No tratamos pues, más que de exponer un elemento de juicio, con la intención de calar y resolver un problema que está en el ánimo de todos, y por supuesto, de la Superioridad.

Es indudable que en esa escalera de acceso a los Mandos y Puestos superiores existen como si dijéramos dos rellanos, que pudieran aprovecharse para cribar verdaderamente los valores del militar profesional, haciendo destacar en una verdadera selección aquellos que resulten más idóneos para el papel y misión que han de desempeñar. Nos estamos refiriendo, como es obvio decirlo, a los empleos de Jefe y Oficial General.

Partiendo de la antigüedad dada por el sistema numérico de sumandos de notas obtenidas en las Academias y en el que la concepción de espíritu y vocación militar tendría el mayor coeficiente de multiplicación, se asistiría por Promociones enteras al Curso de Aptitud para el ascenso a Jefe en las Escuelas de Aplicación de las Armas y Cuerpos, sin excepción alguna como dijimos antes.

En este Curso, cada concurrente aportaría con su Hoja de Servicios, un historial, un bagaje, de lo que ha hecho desde su ingreso en la Academia, que podría resumirse en los siguientes puntos:

- 1.º De lo que hizo en la Academia como Alumno, tanto intelectual como moralmente.
- 2.º Lo que lleva hecho como Oficial entre los empleos de Teniente y Capitán:
  - Cursos a que ha asistido.
  - Tiempo servido en *Unidades precisamente*.
  - Conceptuación que merece a sus Je-



fes naturales desde el punto de vista profesional.

- Opinión que esos mismos Jefes tienen del concurrente desde el punto de vista de comportamiento social.
- Preparación intelectual, Títulos, Diplomas Trabajos Profesionales.
- Recompensas y distinciones obtenidas.
- Carácter y dotes de mando.
- Vocación y Espíritu militar.
- Aptitud física.

### 3.º Virtudes humanas.

Todos estos conceptos tendrán una calificación, que por la importancia que va a dárseles, exigirá —y estamos seguros se obtendrá— una responsabilidad enorme a los Jefes que habrían de darla.

El Curso se desarrollaría con arreglo a las Normas y Plan que dictase la Superioridad en las Escuelas de Aplicación, y el resultado que se obtuviese se reflejaría en una nueva calificación y, consiguientemente, clasificación. Ello supondría un estímulo y un afán, que se traduciría inmediatamente en la bondad, de los Jefes que en él destacasen.

Los Profesores calificadores de este Curso habrían de ser todos más antiguos que los concurrentes, y su decisión estamos seguros sería aceptada como justa, puesto que si los defensores de la antigüedad a ultranza admiten la clasificación y escalafonamiento de la Academia como buena, no podrían rechazar como mala la seguida ahora por el mismo procedimiento. Todos hemos visto en años pasados se daban casos de Capitanes que eran declarados “no aptos”, repetían uno o dos cursos y, después, conseguida esa aptitud, volvían a colocarse en su puesto en el escalafón. Esto no es justo en manera alguna.

También hemos visto casos de Oficiales que en ese Curso han obtenido no ya una calificación óptima sino singular, con un “Sobresaliente”, y el resultado de esa calificación no se ha reflejado, como era de todo punto lógico y justo que así ocurriera, en ponerse en cabeza del escalafón de los concurrentes. Ello ocurriría, queremos explicárnoslo así, en razón de que los concurrentes a un determinado curso por diferentes causas no lo hacían por Promociones completas de la misma antigüedad.

También se dan casos de Oficiales que por razones particulares de ellos mismos, permanecen alejados de la profesión, fuera de las Unidades o en situaciones, legales desde luego, pero que deben traducirse en aplicación justa de un criterio selectivo en pérdidas de puesto en el escalafón. Todos conocemos cuáles son y no hace falta enumerarlas.

Reorganizada conforme a la calificación de este Curso cada Promoción y clasificados con arreglo a esa suma de conceptos de lo que ha hecho desde su salida de la Academia con lo hecho en el Curso —Curso que al ser clasificatorio debe y tiene que ser amplio y duro—, en los que cada concepto deberá tener un coeficiente multiplicador en relación la importancia que la Superioridad aplique a cada uno, no hay duda que se formará un escalafonamiento real y justo, una selección natural de los que ya apuntan a ser los mejores, que no puede ser criticada de injusticia por esos defensores de la antigüedad a ultranza.

Antigüedad, por otra parte, que nunca se debió considerar esclava de la rigidez, pues aun en las Armas que hace años tuvieron compromiso de honor para renunciar a la escala abierta cuando firmaban el compromiso, lo hacían efectivamente a favor de la antigüedad, pero en el ánimo de todos se sobreentendía era por una antigüedad sin defecto, lo que quiere decir que si se hubiera detenido en su ascenso a los que tuvieran defectos —y algunos hemos apuntado en estas ideas— no hay duda que en esas mismas Armas a las que nos referimos y en las otras y Cuerpos, que no tenían tal compromiso, se hubiera logrado automáticamente la selección de los mejores.

Establecido el nuevo orden de escalafonamiento se abre para las Promociones una nueva etapa en la que tampoco podrían, llevándose ponderada y eficazmente el quehacer profesional, dormirse y abandonarse los nuevos Jefes. Mandar, todos sabemos que no es fácil. Pero mandar en el empleo de Jefe, menos todavía. Aquí la personalidad adquiere una importancia extraordinaria. La templanza, la discreción, el carácter y el ejemplo constante han de mostrarse ante subordinados y Mandos superiores.

Por otra parte, para exigir disciplina y subordinación no hay mejor escuela que la de dar ejemplo continuo de ella, aun en contra a veces de nuestro sentimiento, como decía S.E. El Generalísimo en su Orden de despedida a la A.G.M. La firmeza en el mando es indispensable. Y todo ello, unido a una renovación constante de su caudal intelectual profesional, exige una actualización que podría lograrse sin perjuicio de la práctica del servicio, que tiene que seguir siendo primordial con asistencia a los cursos de información que la Superioridad estimase como más convenientes, en lo que respecta a periodicidad y materias a tratar, con una forzosa renovación de títulos obtenidos en empleos anteriores. Todo ello creemos puede obtenerse fácilmente tan pronto las calificaciones anuales, que son óptimas en teoría y sobre el papel, se llevaran también con firmeza y sin

claudicaciones sentimentales y humanas, en la práctica. La aptitud física, el espíritu vocacional, deben privar siempre. Si las conveniencias específicamente particulares de alguno le hubiesen obligado a apartarse de su profesión, ni que decir tiene que esa conveniencia tiene que traducirse además de la pérdida en derechos a perfeccionamiento de trienios o Cruces y Placas de San Hermenegildo que “preman la constancia militar”, en pérdida también de puestos en el escalafón.

Ahora bien, si con arreglo a estas razones admitimos que el ascenso a Jefe lo sea por antigüedad conforme al nuevo escalafonamiento que resulta del Curso, precisamente por esa importancia que hemos deducido de la misma responsabilidad y condiciones singulares que debe reunir un Jefe, ya no podemos admitir que el ascenso a Tte. Coronel o a Coronel se haga derivado de la antigüedad. Aun con esa nueva clasificación, la selección sólo estaría hecha dentro de cada promoción, y se daría la paradoja, contraria al sistema que preconizamos, que el último de una promoción iría siempre delante del número uno de la siguiente. Si hemos concretado esos dos puestos de último de una promoción y primero de la siguiente, ha sido sencillamente para plasmar de una manera real y gráfica lo injusto del sistema de antigüedad a efectos de las conveniencias del servicio y de las necesidades del país, que deben ser primordiales. Esto quiere decir que lo mismo que se apunta para esos dos puestos de último y primero, hay que hacerlo extensivo también, dentro de un margen, a los últimos de una promoción y a los primeros de la siguiente.

Esto es, que para ascender de Comandante a Tte. Coronel debe verificarse una selección ya que si nos atuviésemos al nuevo escalafonamiento formado para ascender a Jefe, sólo existiría la elección dentro de la promoción, pero no dentro del grupo en que está comprendido un Jefe singularmente capacitado.

El razonamiento nos lleva de la mano a la única salida que tiene este callejón. Es decir, a que anualmente, reunido el Consejo Superior del Ejército, Órgano que asesora al Ministro, y a fin de que los Cuadros de Jefes ascendibles hicieran más justo el procedimiento, que el citado Consejo Superior reunido en pleno (todos los Capitanes Generales y Altos Mandos de la Administración) plasmase el orden de los Comandantes que encontrándose en el primer tercio, por ejemplo, o en la primera mitad de la escala puntualizase el orden en que puedan ascender. Tendríamos por consiguiente, que no variaría el puesto de ellos mientras fueran Comandantes, pero al llegar al primer tercio o primera mitad —nos parece más lógico el pri-

mer tercio— el señor Ministro podría decretar el ascenso por ese orden al que se hubiera llegado.

Lo mismo ocurriría en el ascenso de Tte. Coronel a Coronel, ya que podría darse el caso de algunos Ttes. Coroneles que si bien habían pasado todos los tamices, por razones de tipo particular, físicas o también intelectuales, el duro yunque de la vida los hubiera convertido en Jefes, con reparos, que deben ser tenidos en cuenta a la hora de ascender.

En resumen, hasta el empleo de Comandante: Antigüedad. Para ascender a Comandante: Nueva calificación y clasificación. Durante los empleos de Comandante y Tte. Coronel: Revisión anual de las condiciones de cada uno, persiguiendo siempre la selección de los mejores dentro del primer tercio mejor que la primera mitad, ya que reduciéndonos al primer tercio o al número de vacantes que se crea se van a producir durante el año, hay menos exposición de que el sistema pueda conducir a error.

Llegados al empleo de Coronel la edad y sus posibilidades de alcanzar el Generalato, habrán hecho otra selección natural. Es el momento en que se alcanza ese segundo rellano de escalera que decíamos antes. Es el momento en que obligatoriamente se ha de asistir al Curso de Aptitud de Mandos Superiores. Se debe asistir por grupos homogéneos. Esto es, los que perteneciendo a una misma y aproximada Promoción de Jefes, han sido seleccionados por el tiempo que les queda de vida activa militar, como posibles ascendibles.

Este Curso exigirá, como el de Jefes, una nueva calificación y clasificación que se formaría teniendo en cuenta el bagaje de lo que aporte cada uno de lo positivo y negativo que haya hecho a lo largo de sus años de Jefe y de lo que haga en ese Curso. La valoración y coeficiente multiplicador de cada una de las actividades y conceptos que estime la Superioridad como tales, servirían, con el resultado intelectual y práctico del Curso, para establecer la clasificación definitiva.

Sería el estímulo justo y lógico a desarrollar en los concurrentes para demostrar su capacidad. Lo que no parece justo ni lógico es lo que con la mejor de las intenciones se ha hecho hasta aquí, ya que la calificación de Sobresaliente, Muy Bueno, Bueno y Apto, tan sólo repercute en la satisfacción personal individual y no en la promoción al Generalato habida cuenta de que un calificado de apto, esto es, mínimo, llegada la hora del ascenso va siempre, salvo excepciones muy raras, por delante de un Sobresaliente o de Muy Bueno, porque así se determinó que fuera cuando cuarenta años antes salió de la Academia. Es verdad que existe la

elección para el ascenso al Generalato, pero no como una verdadera selección, que es lo que se debe perseguir.

Los lectores de este comentario habrán visto que no me he referido a lo largo de él al historial de guerra que tengan los distintos concurrentes, pues siendo militares, estos méritos tienen que privar de manera singular, pero también aplicándoles un coeficiente ponderado de calificación. Por ejemplo, y aunque el tema sea muy vidrioso hay que atacarlo con valentía, estimamos que el historial de guerra debe y tiene que ser determinante pero no con interés compuesto. Esto es, que no puede ser tenido en cuenta a efectos de circunstancia preferentemente determinante, la posesión de una recompensa de tipo singular, obtenida en el empleo de Teniente o Capitán para ascender a General. El propio ascenso por méritos de guerra o avance en la escala, mucho más justo para que la recompensa obtenida tenga iguales beneficios para el que lo alcanza, pues no representaba lo mismo ascender cuando se encontraba uno a mitad o a final de escalafón que cuando se encontraba en cabeza, tampoco puede ser circunstancia determinante de interés compuesto. Todos estamos convencidos de que no es lo mismo ascender o avanzar de Teniente o Capitán que hacerlo de Jefe o General.

Quiero decir con ello, que en esa conceptualización numérica de lo que se ha hecho antes, deben ponderarse los méritos de guerra pero teniendo muy en cuenta a efectos de valoración —que se hará siempre— si la recompensa obtenida lo fue en empleos inferiores. Ni que decir tiene que en concurrencia con otros, el que tenga menos historial de guerra iría siempre detrás del que lo tuviera excelentemente mejor.

Alcanzado ya el Generalato y como quiera que en los empleos del E.M.G. hay que valorar

otras muchas cualidades, debe ser el Ministro con el asesoramiento del Consejo Superior del Ejército quien todavía afine más el tamiz de esa criba para lograr que los empleos superiores sólo los alcancen los idóneos.

El Curso, que no es hoy condición precisa, de Oficiales Generales para ascender de Brigadier a Divisionario desde un punto de vista táctico, y el de formación del CESEDEN, para el que son designados los Generales en función de su edad y por tanto de sus posibilidades de ascenso en tiempo útil, debe y tiene que ser también clasificatorio. De este modo, pasado el tamiz del Consejo Superior del Ejército que no hace otra cosa que ponderar el historial de cada uno para dar “luz verde”, de no encontrar defecto, el señor Ministro ejercería, como está dentro de sus facultades, el derecho de la elección.

Hay que llevar al ánimo de todos los componentes del Ejército, que llegar al número uno, al tercio o a la mitad de un escalafón, no proporciona derecho alguno al ascenso. Hay que inculcar el convencimiento a todos, de que nuestra carrera, en términos generales de aptitud y óptimas condiciones, acaba cuando máximo en el empleo de Coronel; y que el ascenso a General, aun cuando sea honrada ambición de todos, no es función de tener edad para aguantar y llegar a ser el número uno de cada escalafón. Llegar a General no es sólo un premio a una dedicación, representa la necesidad que siente España —idea que debe estar por encima de las ilusiones y conveniencias particulares— de lograr que a los Mandos que en sus manos tienen la mejor eficiencia del Ejército, es un empleo, una dignidad, que sólo puede ser alcanzado por aquellos que a lo largo de veinte, treinta o cuarenta años, han demostrado ser los mejores en todo.

# DIARIO DE UN TESTIGO

## EPISODIOS de la Guerra de Liberación.

Dstrucción del primer carro ruso en Esquivias, el 29 de octubre de 1936.

Coronel de Artillería, D.E.M. ANTONIO RAMOS-IZQUIERDO Y REIG

Han transcurrido 36 años desde que tuvo lugar el episodio que narra este relato. La falta o confusión de datos que he podido observar en trabajos monográficos, libros y revistas que he leído recientemente, sobre el primer encuentro de los carros rusos con nuestro Ejército, me han movido a escribirlo tomando como base el "Diario de Operaciones" de la Batería de la cual era yo Teniente, y Capitán Jefe, Ricardo Arjona, de gloriosa memoria.

El desarrollo de la acción del 29 de octubre de 1936 en la zona de Torrejón de Velasco-Yeles-Seseña-Esquivias, adquirió a veces giros tan sorprendentes e ilógicos, que incluso después de pasar tantos años los puedo ir rememorando, y "vestir" las concisas anotaciones del citado "Diario de Operaciones".

Medianoche del 28 al 29: un artillero nos avisa que nos presentemos al Teniente Coronel Cebollino. Es el Jefe de nuestro destacamento de la Columna de Caballería del Coronel Monasterio, y en su pecho luce una Cruz Laureada de San Fernando. Nos dice:

—A la madrugada, fuerzas del Teniente Coronel Barrón relevarán a nuestro destacamento englobando en su despliegue a Torrejón de Velasco. A las 6 de la mañana los Escuadrones y la Batería partirán para Esquivias a fin de unirse al grueso del Coronel Monasterio, avanzar hacia el Norte y ocupar Valdemoro.

Itinerario: Camino Torrejón de Velasco a Illescas-arroyo de Cárcabas-arroyo de Guaten-Yeles-carretera a Esquivias.

La Batería marchará intercalada entre el Escuadrón de vanguardia y el grueso.

En nuestro reducido aparcamiento de la plaza, entre el Castillo y la Iglesia de Torrejón, todavía es de noche cuando enganchamos las piezas a los camiones. Cargan en ellos los artilleros las municiones correspondientes, y los de la Plana Mayor, suben al suyo anteojos de antena, teléfonos, carretes de cable y demás elementos que han bajado de nuestro observatorio de la Torre de la Iglesia. Diana sin trompeta, café bien caliente, pan o migas, y arranque trabajoso de los camiones, pues los motores

se resisten en la fría madrugada. Se ha incorporado la pieza en vigilancia nocturna anticarro asentada sobre el camino de Parla. Los artilleros se instalan en sus respectivos camiones y la Batería se pone en marcha rodeada por confusas sombras de jinetes.

Ha salido ya el sol cuando marchamos por la vaguada del arroyo de las Cárcabas; las sombras son muy alargadas y grandes zonas de vaguada están todavía en penumbra.

—Alarma aérea.

Aumentamos la distancia entre piezas, detenemos los camiones, y el personal se echa a tierra y se resguarda en los ribazos. A unos mil metros de altura enfilando la vaguada se acercan unos rápidos bimotORES con distintivos rojos que nos lanzan bombas y nubes de octavillas. Después, se alejan en dirección a Esquivias, donde continúan su bombardeo.

Al despejarse el humo vemos intactos los camiones y las piezas, y los partes nos informan de que no hemos tenido bajas. Se reanuda la marcha cerrando las distancias entre piezas, cuando observamos una fuerte concentración de fuego artillero sobre Torrejón. Contemplamos los impactos sobre el Castillo y la Iglesia, y ante nuestra asombrada mirada, vemos que la torre del campanario se desplaza a la izquierda como llevada en bandeja, para a los pocos instantes desintegrarse en una nube de cascotes y polvo. Instintivamente pensamos Arjona y yo, que si las órdenes no hubieran cambiado a media noche, en aquella pulverizada torre hubiéramos sido enterrados.

Recogimos algunas de las octavillas que nos arrojaron los aviones. En ellas nos invitaban a la rendición al nuevo y poderoso ejército de la República, equipado con las más modernas armas y cantando a su "gloriosa" Aviación. Se prometía un amplio perdón a los Jefes, Oficiales y Suboficiales y su reintegro a los cuadros de Mando del Ejército Republicano.

Desde la cañada de ganado del arroyo de Guaten desembocamos en la carretera junto al pueblo de Yeles y entonces casi atropellándonos pasa en dirección a Illescas a toda velocidad y entre torbellinos de polvo un camión cargado

con paelleras, sartenes, leña y demás menaje de cocina, y sobre ellas, un grupo de vociferantes y locos rancheros gritando:

—“Retirada general a noventa por hora...”

Antes de poderles detener, el camión se perdió en unas revueltas, y si no se estrellaban, confiamos en que al llegar a Illescas, los pararían. Los jinetes de Cebollino y nuestros artilleros increparon a los fugitivos con todo el repertorio ibérico de insultos adecuados a tan vergonzoso “chaqueteo”.

Parados en un talud de la carretera entre Yeles y su fábrica de cemento, teníamos ante nuestra vista una extensa zona de terreno muy suavemente ondulada, hasta alcanzar un cordal de lomas poco elevado que cerraba el horizonte desde el vértice Batallones a la izquierda al cerro de la Ermita de Santa Bárbara a la derecha, que dominaba las casas de Esquivias. Olivos, viñedos y rastrojeras de trigo, cubrían el suelo. Con presteza instalamos un anteojo de antena, flamante botín de guerra de unos días atrás, efectuando el Capitán Arjona una vuelta al horizonte, para instantes después cederlo para que hiciera lo mismo el Teniente Coronel Cebollino.

Entre las rastrojeras y olivos del llano y en las lomas lejanas no se observaban tropas, ni amigas, ni enemigas. En cambio en el cerro de la Ermita de Santa Bárbara se podía distinguir un raro combate: Unidades con uniforme de Mehal-la corrían de un lado para otro a lo largo de la cresta sin abandonarla; entre sus hombros a veces surgían rápidas ráfagas de explosiones con negros vellones de humo más pequeños que los de nuestras rompedoras de 75 mm. Comprobamos que se desenfilaban con agilidad, pero sin retirarse del cerro, pero no veíamos que hicieran fuego con su armamento ligero.

La situación en el Cerro de la Ermita era sorprendente y enigmática. Por su rasancia y rápida cadencia, las armas que tiraban sobre la Mehal-la, tenían que ser cañones muy móviles a poca distancia y debían estar en la contrapendiente del Cerro desde nuestro observatorio. No tenía otra explicación. Si no hubiera sido así, la Mehal-la habría atacado y tendría su base de fuegos a nuestra vista. Los disparos debían ser, pensamos, de los nuevos tanques, que en las noticias del enemigo, nos anunciaron podían aparecer hacia dos días. Estos tanques debían de tener un bonito cañón bastante eficaz, deducíamos.

También entre las casas de Esquivias apreciábamos ahora impactos de cañón como los del Cerro. Podíamos admitir la presencia de tanques rojos; no sólo en el Cerro de Santa

Bárbara, sino también en las calles y en las eras del pueblo.

De los Escuadrones que en Esquivias nos aguardaban para concentrarnos y avanzar hacia Valdemoro, no teníamos noticia alguna.

El Teniente Coronel Cebollino tomó rápidamente su decisión: —Desplegar los Escuadrones, a caballo de la carretera de Estación de Yeles a Esquivias, y avanzar reconociendo el olivar, hasta enlazar con las unidades del Coronel Monasterio y expulsar a los tanques que estuviesen en Esquivias.

—Al Capitán Arjona: Apoyar con la batería, desde donde nos encontramos, el reconocimiento de los Escuadrones. Vigilar el Cerro de Santa Bárbara. Si la Mehal-la se ve obligada a abandonarlo, impedir que los tanques rojos permanezcan en él.

Después, sonriéndose, Cebollino nos dijo: Voy a adelantarme con Artalejo, mi Ayudante, para subir al cerro en seguida por el flanco de los Escuadrones.

Arjona tomó el coche de mando de la batería y por la carretera partió hacia Esquivias, para buscar un observatorio, mejor y más próximo, que en el que estábamos. Antes, me dijo:

—Entra en posición la Batería aquí. Un poco fuera del camino. Y queda en vigilancia sobre la Ermita de Santa Bárbara.

—Ten los camiones dispuestos para avanzar rápidos sobre Esquivias.

—No dejes de observar por el anteojo cómo evoluciona la situación.

—Vigila sobre todo la Ermita. Si se pierde, la situación en Esquivias será difícilísima.

—Si aparecen los tanques rojos sobre el cerro de la Ermita, concentra el fuego de la batería sobre ellos; yo lo veré y vendré en seguida o te mandaré instrucciones.

A poco, Cebollino y Artalejo galopando por entre los olivos y Arjona en su coche por la carretera, se perdieron de vista.

El mediodía era espléndido y el fuego de la artillería roja sobre Torrejón de Velasco también. Sin embargo, ni carros, ni infantería roja aparecían en el campo de mi anteojo, aunque en Santa Bárbara y entre las casas de Esquivias las explosiones continuaban a ritmo parecido.

Sobre la una del mediodía regresó Arjona con noticias. Excitado y contento me dijo:

—Engancha las piezas y en marcha por la carretera hacia Esquivias.

Mientras lo hacíamos, me explicó: Cebollino y Artalejo han subido a la Ermita en una galopada; la Mehal-la de Rodrigo Suárez se mantiene allí; la atacan unos cuantos carros rojos

que tienen un cañón muy rápido, pero están sin infantería.

En Esquivias están hechos fuertes dentro de las casas los Escuadrones de Monasterio y una docena de carros combaten contra ellos con sus cañones y ametralladoras por las calles se oyen bombazos de mano.

En la misma carretera entre el pueblo y la batería está volcada una tanqueta de modelo "Fiat" armada con un par de ametralladoras. Según contó su jefe, todavía emocionado, el Teniente Tamarit Martell, vieron venir un carro enemigo entre los olivos y cuando le dispararon sus ametralladoras, les contestó casi a bocajarro con un cañonazo que les volcó; a duras penas pudieron salir de la tanqueta.

Por lo visto, la unidad de tanques que atacaba en el cerro de Santa Bárbara y en las casas del pueblo, ha destacado unos cuantos en el olivar hacia Yeles y en cualquier momento podemos topar con ellos.

A unos miles de metros de las eras de la linde noroeste de Esquivias, entramos en posición casi en un cuadrilátero, con una Sección en vigilancia sobre Santa Bárbara, y la otra, sobre la linde oeste del pueblo; las dos sin espacio muerto inmediato para que pudiesen tirar sobre los carros que se presentasen; estábamos entre olivos, mas no había nada mejor que elegir.

Llegan de nuevo los bimotores rojos y nos bombardean. Sin novedad.

Arjona y yo nos adelantamos andando a reconocer las entradas del pueblo. Se une a nosotros el Teniente Daroca de un grupo de cañones de 65 mm. que con las tanquetas, habían llegado un poco antes que nosotros, para reforzar en la operación prevista a la Columna del Coronel Monasterio.

A unos trescientos metros de las casas encontramos a un Teniente de una de las baterías de 65, que evacuaban herido.

La posición de sus piezas a unos metros de la carretera estaba barrida por los cañones y ametralladoras de unos tanques ocultos por las corralizas de unas eras; una pieza de la batería estaba desmontada y había bajas además de la del Teniente citado. Nada más vernos, los tanques recibieron a cañonazos a nuestro grupo de tres personas. Era imposible pasar a cuerpo limpio los trescientos metros de carretera que nos separaba de la entrada de Esquivias. Los disparos de cañón eran muy rápidos y de gran velocidad inicial, muy superior a la de nuestros gastados tubos de 75 mm.

Volvimos sobre nuestros pasos y fuimos testigos de un hecho heroico: una tanqueta lanzallamas del modelo "FIAT" con un tripulante y otro sirviente, se acercó a nosotros, nos pre-

guntó dónde estaban los tanques rojos. Les dijimos que tras las corralizas de las eras próximas.

—Vamos a regarlos con fuego, —dijeron...

—Aguarden que les podamos apoyar con el fuego de nuestra Batería, les respondimos.

No hicieron caso, cerraron sus escotillas y remolcando el depósito que alimentaba su lanzallamas por intermedio de una manguera, se lanzaron hacia las corralizas que parapetaban a los tanques; su propio motor y cadenas, en el duro terreno de las eras, los delataba.

Nada más doblar la esquina de la corraliza y antes de que pudiesen ver desde sus mirillas a los tanques, un cañonazo a bocajarro de uno de ellos los aniquiló... la lanza escupe llamas, se irguió inútil apuntando al cielo, a manera de enhiesto jalón de la mortaja blindada y perforada de dos héroes. Los impactos de los tanques y las explosiones de las granadas de mano en las calles de Esquivias fueron su música de marcha hacia la gloria y hacia la Eternidad.

Arjona pensó en cubrir las desguarnecidas y batidas piezas de 65 mm. con nuestros veteranos artilleros; pero esto iba a resultar un sacrificio inútil, ya que como acabamos de ver, los tanques enemigos desde su posición a cubierto, no permitirían siquiera que los sirvientes llegaran a las piezas.

Llegó el Teniente Coronel Cebollino y dijo que los carros eran los dueños de las calles y plazas del pueblo. Desde las casas se defendían los Escuadrones, y estimaba que la situación había que dominarla con artillería.

El Capitán Arjona le replicó:

—Yo entraré en Esquivias con una de mis piezas enganchada a un tractor, mientras el resto de mi batería bate a los tanques de las corralizas y los distrae y neutraliza, para poder atravesar con la pieza enganchada los trescientos metros batidos de la carretera.

Indudablemente Arjona se percató de que aunque fuesen neutralizados los tanques de la corraliza y pudiesen pasar la zona batida de carretera, su entrada en las calles con una pieza enganchada a un tractor, iba a tener un final semejante al de la tanqueta lanzallamas, ya que los tanques no le iban a dar tiempo para desenganchar y romper el fuego. Su única probabilidad de éxito consistía en que los jinetes de las casas le fijasen los tanques próximos.

Conscientemente aceptó el riesgo de su audaz decisión y al instante dio órdenes:

—Voy a coger una pieza y engancharla a un tractor con un conductor y dos artilleros voluntarios que me ayuden.

—Tú, con otra pieza neutralizarás a los ca-

ros de las corralizas, mientras la otra sección sigue en vigilancia sobre la Ermita del Cerro de Santa Bárbara con la misión ya señalada.

—Bien, le dije yo, concédeme quince minutos para estar en condiciones de poder comenzar la neutralización; mientras preparas la pieza y el tractor, quiero rodear a pie las corralizas y ver detrás de cuáles se parapetan los tanques, a fin de poder destruirlos u obligarles a huir.

—Conforme, me respondió Arjona.

A la carrera me fui saltando entre olivos, rodeando la posición de los carros. De repente surgió un jinete a galope, era el Capitán de Caballería Ozores que iba a Illescas con un parte del Coronel Monasterio para el General Varela; me dijo que uno de los carros le persiguió e hizo fuego para detenerle. Al llegar a una suave vaguada al oeste y a unos trescientos metros de las corralizas de la era, vi a unos tanques que se retiraban por la linde del pueblo hacia el Sur; otro tanque estaba parado detrás de las casas bajas de las eras, con su cañón apuntando hacia el tramo de carretera que tenía que atravesar Arjona con su tractor y su pieza. Varios tripulantes agachados junto a las cadenas trataban de reparar algo. En el quieto aire de aquella mañana, sin un soplo de viento, observé que desde uno de los costados del carro salía una fina columna de humo, y alta como unas decenas de metros. Podía ser uno de los rodillos de goma de la suspensión que se estuviese chamuscando y tratasen de cambiarlo, imaginé.

Aquella precisa referencia iba a ser la perdición del tanque.

Volví corriendo a la batería y le dije a Arjona que en cuanto quisiera salir comenzaba la neutralización. En pocas palabras informé de lo que había visto.

Trasladamos una pieza con sus sirvientes, a brazo, hacia vanguardia, llevándola por la rastrojera entre los olivos en dirección a la fina columna de humo, tomada como referencia y a unos quinientos metros.

Mi plan era muy sencillo: sacar el máximo partido posible a la menor velocidad inicial de mi pieza de 75, de tubo muy gastado, en relación con la del cañón del tanque. Y esto sólo se podía lograr reduciendo la distancia de mi pieza al Carro enemigo.

A los pocos momentos, Arjona gallardamente en pie sobre el tractor con la pieza enganchada, arrancaba hacia Esquivias; y yo, con la otra pieza rompía el fuego sobre las casas de la corraliza que servían de parapeto al carro delatado por la columna de humo.

Mis primeros disparos rasaron la cresta aplanaada de la rastrojera levantando en ella nubecillas de polvo. El carro nos localizó y nos res-

pondió con furia, con varios disparos por cada uno nuestro. Sus proyectiles rompedores de espoleta muy sensible hacían explosión en las copas de los olivos junto a nosotros; trozos de metralla surcaban el aire con su ruido desgarrado. Al tocarlos en el suelo quemaban. Los tanquistas combatían con denuedo y sin intenciones de abandonar el carro.

Alternadamente íbamos disparando y avanzando a brazo la pieza; los olivos inmediatos ya recibían impactos en los troncos en vez de en las copas, cuando nosotros logramos que los proyectiles pasaran la rastrojera sin levantar polvo alcanzando la casa de la corraliza resguardo del carro contrincante. Entramos en fuego a la mayor cadencia posible; un sirviente, atacante en mano, estaba a cuerpo limpio próximo a la boca de nuestro cañón. Cada vez que al abrir el cierre la vaina quedaba atorada en la recámara, metía el atacante por la boca y empujaba sobre el fondo de la vaina, hasta lograr escupirla por la boca de carga.

El primer tanque nos seguía disparando, pero su parapeto iba saltando por los aires; por fin enmudeció tras media hora de fuego; Arjona tenía que estar ya en las calles de Esquivias.

—Alto la carga. Parte.

—Sin novedad, disparos consumidos, 150.

Un desacostumbrado silencio nos envolvió; tampoco en el pueblo se oían ruidos y en el cerro de Santa Bárbara la Mehal-la estaba tranquila.

Un enlace de Arjona llega y me dice que va a reunirme con él.

Me cuenta, que pasó bien por la carretera mientras yo tiraba y que nuestros disparos habían acallado e inmovilizado al tanque de la corraliza. Al entrar por las calles los carros se estaban retirando hacia el Sur por el camino de Borox y no llegué a verlos; eran más de una docena.

—Vamos a ver el tanque que ha quedado.

Saltando por los tejados de las corralizas y por las tapias, dimos de manos a boca con un tanque inmóvil y silencioso; su cañón estaba apuntando a la pieza que le había batido; tenía un impacto sobre la rueda tractora derecha, otro de refilón próximo y finalmente un orificio perforaba la base de la torre del cañón.

Nos asomamos por la escotilla abierta y dentro contemplamos cuatro cadáveres muy destrozados; era su tripulación. El disparo que los mató debió de ser de los últimos, al destruir su parapeto de piedras y alcanzarlo eficazmente.

Por los tipos y vestimenta, tres parecían eslavos, y uno, español; en un revuelto macabro se veía sangre y entrañas, algunos sifones y galletas, relojes y un plano en el que estaba mar-

cado en rojo un camino por Titulcia y Cuesta de la Reina hacia Seseña.

Habían muerto como valientes; pudieron retirarse con los otros carros y no lo hicieron. Nos descubrimos. ¿Quién sabe si eran creyentes?

Supusimos Arjona y yo que al estar tirando sobre el carro con granada de metralla a percusión, porque no teníamos de otra clase, la gran masa de latón de la espoleta Garrido debió servir de lubricante, al fundirse por el calor desarrollado por el impacto a tan corta distancia, perforando el proyectil el blindaje, haciendo una explosión retardada de poco volumen de gases y de mucha metralla en la cámara de servicio del tanque, aniquilando a la tripulación y causando pocas averías en los mecanismos.

Enterrados los muertos, el carro casi intacto fue retirado por los equipos de recuperación.

Al doblar la esquina de la corraliza encontramos otros dos muertos; los tripulantes de la tanqueta lanzallamas yacían dentro de ella. Eran los que tan heroicamente se habían lanzado por la mañana a incendiar los tanques.

—Dios los haya acogido.

No había duda de que los carros sin cañón, no podían enfrentarse con los que lo tenían. Un alto jefe alemán había dicho antes de nuestra guerra:

—“El carro debe ir sólo armado con ametralladoras para batir a la infantería, y el cañón para defender al carro debe de ir separado y remolcado por un coche todo terreno. Lo contrario es poner todos los huevos en la misma cesta a merced de un disparo afortunado.”

La frase, como todas, era efectista; pero su aplicación táctica obligada nos colocó en inferioridad en el campo de los carros, al no poder adquirirlos con cañón en los mercados que nos vendían. La situación se fue resolviendo, al ir capturando carros con cañón a los rojos, y creo también, que con presas hechas por nuestra Marina. Así se formaron las primeras unidades de carros de cañón que tuvo el Ejército Nacional.

La operación para la ocupación de Valdemoro se aplazó dos días. Esta nueva arma empleada por los rojos, fue una eficaz retardadora de nuestro avance y percusión del enemigo.

Por contra, los asesores soviéticos aprendieron que meter a sus tanques en los pueblos, era una operación suicida, que en lo sucesivo evitaron.

Cuando el Capitán Arjona pudo entrar en las calles de Esquivias las encontró sembradas con bombas de mano Laffite que no habían hecho

explosión por tirarse a muy corta distancia; había caballos destripados por los disparos o cadenas de los tanques; coches de mando y carros de raciones destrozados. Había un coche que llevaba al Comandante Longoria de los Escuadrones de Regulares, que en un callejón se topó con un tanque; éste, se arrancó contra el coche y lo pasó por encima sin hacer fuego, planchándolo y convirtiéndolo en chatarra; a duras peras, instantes antes, escaparon sus ocupantes.

Era ya de noche, después de un día en ayunas, cuando tomamos el primer bocado. Los Jefes y Oficiales de Caballería, compañeros desde que empezamos en el Valle del Tiétar, nos felicitan por la destrucción del carro ruso a cañonazos, y nos cuentan cosas, los Balmori, Victoria, Marchena, Millana, Gullón, Leguina y otros.

En resumen lo que había ocurrido era lo siguiente:

En Esquivias al amanecer del 29 los Escuadrones se estaban concentrando en los puntos de reunión, para avanzar sobre Valdemoro; esperaban a nuestro destacamento del Teniente Coronel Cebollino, al Grupo de 65 mm. y a una unidad de tanquetas, así como un Tabor de Mehal-la. No extrañó a nadie pues ver aparecer confiados a unos hermosos carros con cañón con sus escotillas abiertas y los tripulantes asomados a ellas. Los carros rojos por lo visto, también creían estar entre tropas propias. Los caballos se apartaban en la penumbra del alba para dejar paso en las estrechas calles a los tanques y de tal manera llegaron hasta la salida del pueblo hacia Yeles.

Aquí acabó la confusión. Los carristas rusos apercibieron jinetes moros de Regulares, cerraron sus escotillas de golpe y la emprendieron con sus ametralladoras y sus cañones a disparos contra todo el mundo; todos eran enemigos. Los jinetes empezaron a lanzar granadas de mano; los caballos heridos o asustados relinchaban, se encabritaban o escapaban; los jinetes caían heridos y pisoteados. La alarma se corrió en un instante a todo Esquivias que se convirtió en una Babel de disparos. Hubo jinete que pudo resguardar a su caballo entrándolo en una tienda por encima del mostrador; otro que lo intentaba, se encontró sólo con medio caballo cogido de las riendas, pues el otro medio, la grupa, se la arrancó el proyectil de un carro.

En unos momentos los carros pasearon en solitario por las calles y plazuelas de Esquivias. Pero vino la reacción: desde las casas, almacenes y cuadras e incluso desde lo alto del campanario de la Iglesia, los carros eran hostigados



continuamente con granadas de mano, fusilería, y ametralladoras, impidiéndoles abrir las escotillas y salir a los carristas del interior. Desgraciadamente entre los jinetes no había gasolina a mano.

El Teniente Gullón con un grupo hacía fuego e increpaba a un carro a sus pies desde la torre de la Iglesia. Los carristas respondieron al reto, tomaron distancia en la plazuela, dieron el máximo ángulo de elevación a su cañón disparando contra la torre; por suerte para Gullón y sus jinetes, el impacto fue bajo, la torre aguantó y se retiró el carro.

Igualmente intentaron dominar los carros el cerro de la Ermita de Santa Bárbara, mas no consiguieron desalojar de él a la Mehal-la, pues su jefe Rodrigo Suárez, nada más llegar a Es-

quivias, comprendió que aquella posición iba a ser clave en la defensa del pueblo, si la infantería roja se presentaba siguiendo a los tanques rusos y aguantó la embestida.

El Capitán Arjona por su actuación del día 29 fue propuesto para la Medalla Militar, el expediente debió demorarse, hasta que el 15 de mayo de 1938, herido de muerte al frente de nuestro Grupo en el Castillo de Monteagudo en los Montes del Maestrazgo, el General Varela impuso a su cadáver la condecoración.

Esta fue, fielmente descrita, la acción en la que las Unidades del Ejército Nacional se enfrentaron por primera vez con los Carros Rojos, en la que también por primera vez se capturó un T-34 de los que la Unión Soviética envió al Ejército de la República.

---

# Empleo de la violencia urbana por la Subversión

(IV y final)

Aportación al estudio de la seguridad y protección de grandes ciudades.

Teniente Coronel de Caballería D.E.M. FEDERICO QUINTERO MORENTE

## 1. INTRODUCCION Y FINALIDAD

No podía cerrarse esta serie de artículos que ha venido apareciendo en nuestra Revista sobre la misma temática que encabeza al actual, dejando tras de su lectura una sensación de impotencia bajo el signo de la fatalidad ante el problema de la violencia subversiva urbana.

en reuniones y anteproyectos que tratan seriamente de cómo hacer frente a la amenaza de repetición de este tipo de hechos lamentables.

Dentro del contexto general que deberá comprender toda la puesta en marcha de esta iniciativa hay un tema que atraerá la atención no solamente de los expertos que se dediquen a su estudio sino del público en general. Nos estamos



La dramática y continuada lista de acciones de terrorismo y sabotaje está produciendo desde hace ya cierto tiempo, un movimiento unánime de repulsa que condenando públicamente esta manifestación incivilizada comienza a cristalizar

refiriendo a la seguridad y protección de las ciudades, de las grandes urbes que aparecen siempre como escenario insustituible donde tienen lugar los actos que condena la propia sociedad que los padece y sufre.

Encaminamos pues nuestro esfuerzo a la determinación de los aspectos que debe abarcar el estudio general de la ciudad, su valoración como blanco potencial, el análisis de su estructura interna y sus vulnerabilidades, finalizando el trabajo con un esquema en el que se agrupan algunas de las principales medidas que la experiencia y prudencia parecen exigir se adopten preventivamente.

## 2. ESTUDIO GENERAL DE LA CIUDAD. PROCESO A SEGUIR EN EL MISMO

La ciudad se ofrece como un mosaico complejo en que se mezclan y confunden una serie de contrastes que, en definitiva, puede diferenciarse en estos dos grandes grupos:

- Uno, el que engloba dentro del concepto *aspecto o factor físico*, no solamente a la tierra sobre la cual se asienta y extiende, sino también al conjunto de edificaciones, vías y servicios que aseguran y facilita la vida dentro de ella y en sus relaciones con el exterior.
- Otro, el integrado por el conjunto de seres que la habitan, con sus motivaciones, frustraciones, tensiones, agrupados en toda la variedad de actividades y clasificaciones que el ingenio y la necesidad humana han creado. Todo ello puede reunirse bajo el título de "*aspecto o factor humano de la ciudad*".

Se adelanta que, pese al examen que se haga de ellos por separado, la realidad nos dice que la ciudad se forma, se define precisamente por la superposición o mejor dicho, simbiosis de ambos aspectos de forma tan íntimamente conseguida que será imposible, cuando el problema se plantee, tratar de olvidar o subestimar la influencia y condicionamientos que ambos aspectos o factores imponen.

## 3. ANALISIS DEL ASPECTO FISICO DE LA CIUDAD

### 3.1. *La región y su influencia sobre la ciudad*

La ciudad es, en gran parte, resultado directo de su localización topográfica, la que afecta de forma sensible a la personalidad de aquélla.

Si entrásemos directamente en ella sin conocer su contorno, las tierras que la rodean y abrazan, el conjunto natural —la región— del que recibe sus rasgos más específicos y singulares, nos encontraríamos en la posición del que habita una casa de la que nunca ha abierto

sus ventanas y desconoce el mundo en que vive.

*La región natural o administrativa* a la cual la ciudad está indisolublemente ligada constituye el medio ambiente que, en gran parte, la nutre y facilita su crecimiento. Esta región puede abarcar, una grande o pequeña extensión del territorio nacional, estar *centrada* dentro del mismo, en contacto con el *exterior* o *confinada* y *alejada* del resto de las otras regiones más principales o activas.

En cada uno de los casos anteriores esta situación o posición relativa de la región repercute de forma muy directa sobre nuestra urbe que vivirá y sufrirá intensa, moderada o atenuadamente todas las agitaciones, estados de tensión, acontecimientos que sobre la citada región se produzcan.

Así tenemos que el acusado relieve de alguna región, combinado con su red hidrográfica, zonas cubiertas y condiciones climatológicas podrá hacer que se consideren, casi tradicionalmente, centro o refugio de bandas, "maquis" o guerrillas desde las cuales éstas irradian sus actividades. Son entonces regiones duras, escasas de comunicaciones, agrestes, y con un reducido número de entidades urbanas, zonas en las que el guerrillero puede vivir y nomadear de un punto a otro.

Las *regiones abiertas*, de llanura o terreno ondulado, que facilitan el movimiento, la rápida concentración de unidades y la vigilancia aérea desde helicópteros no son normalmente campo atrayente para las acciones violentas, tan peculiares de la subversión.

Cuando una región apropiada para esta lucha sirve al mismo tiempo de zona fronteriza con otro país, simpatizante con la causa revolucionaria o meramente "neutralista", la valoración de aquélla como entrada para el "santuario", adquiere una alta puntuación. Problemas de violación de fronteras, contrabando de armas, campamentos de instrucción y descanso se prestan a facilitar el deterioro de las relaciones diplomáticas entre ambos países.

*El carácter económico* predominante de la región (agrícola, minero, industrial) marca fuertemente con su impronta a la ciudad que examinamos.

*Si la región es agrícola* pueden aparecer problemas derivados de la distribución de las tierras cultivables (minifundio, latifundio, régimen comunal, etc.; que verterán sobre la ciudad interesando a sus habitantes en aquellos litigios.

*Si en una región minera*, los problemas que aparecerán serán de otro orden, las aspiraciones de la población laboral se orientará hacia otras metas y las repercusiones sobre la ciudad tendrán otro carácter y si cabe, intensidad.

Por último, si la industria o el comercio, prevalecen en la región, la diversidad de las instalaciones o fábricas ubicadas en aquélla, sus características especiales, el régimen laboral la productividad y otros muchos aspectos condicionan una gran parte de la vida de la ciudad próxima a estos complejos de intensa actividad.

La influencia política, religiosa, histórica, militar de una región nace como consecuencia de hechos de muy diversa naturaleza, tales como que la sede del gobierno se encuentra en ella, u organizaciones estatales o internacionales de cualquier orden se ubiquen sobre su suelo. Esta influencia o ascendiente ha podido ser alcanzado por su carácter independiente, levantino o unificador que ha mantenido a través de la historia, por su participación decisiva en hechos de gran importancia para la totalidad de la nación, por albergar en sus tierras santuarios, lugares de peregrinación religiosa de resonancia extrarregional, por haber servido de campos a batallas de singular significación para la culminación de etapas históricas, etc.

La ciudad, pues, vive inmersa en ese clima especial de su región que la hace sentirse importante, celosa de su tradición, exigente con las demás, inquieta ante el temor de perder su supremacía real o emocional, etc. En resumen existirán:

- Ciudades que llamaremos “faros”, por la fuerza de su influencia sobre las demás, en todos los aspectos y la intensidad de las repercusiones de los hechos que en ellas se producen. Grandes urbes.
- Ciudades “satélites” que giran en su vida y desarrollo alrededor de las anteriores, de forma más o menos acusada y voluntaria.
- Ciudades que viven asentadas en el pasado, un tanto “dormidas”, en la historia y que van despertando e incorporándose al progreso de forma lenta. Son ciudades que se consideran pacíficas.
- Ciudades diferenciadas por su carácter más acusado:
  - industrial
  - comercial
  - agrícola
  - cultural
  - militar

que pueden ser llamadas “activas”, “inquietas”, “rebeldes”.

- Ciudades fronterizas, marítimas, sobre

grandes rutas, que tienen sus puertas abiertas a todas las relaciones humanas. Ciudades “progresistas”.

- Ciudades aisladas, lejos de las corrientes de comunicación más importantes de la nación. Ciudades “olvidadas”.

### 3.2. La ciudad en sus relaciones con el exterior

¿Cómo se llega a la ciudad? El conocimiento de la red que enlaza la ciudad con el resto del país, el trazado de las vías de comunicación que la componen, sus características (anchura, perfil, etc.) interesa principalmente para conocer en qué puntos de ellas y a qué distan-



cias de la ciudad podrá establecerse, en caso necesario, el cinturón exterior de seguridad avanzada que a manera de cordón sanitario, impida o frene la afluencia y acceso de elementos peligrosos al interior de la urbe, garantizando en lo posible la “inmunización” de la población del contagio directo.

Examinando el entramado de dicha red deberá determinarse a una distancia que podrá oscilar entre 100 y 200 Kms., el trazado del citado cinturón exterior, que quedará determi-

nado por los *puestos de control* donde se llevará a cabo la *primera identificación* de personas y registro de vehículos.

Estos puntos estarán fijados sobre nudos de carreteras, puentes, puertos de montaña, sobre los que normalmente confluye el tráfico procedente de varias direcciones.

A una distancia que estará comprendida entre los 50 a 100 kilómetros de la ciudad a la que nos acercamos, esta vigilancia se incrementará sobre otros puestos de control, también difíciles de eludir por encontrarse sobre comienzos de autopistas, *cambios de sentido a diferentes niveles*, zonas donde se encuentran *estaciones de servicio*, restaurantes o moteles. Todo ello materializa el *cinturón exterior de seguridad próxima*, sobre el cual se efectuará una revisión más minuciosa que intentará reducir las infiltraciones que hayan conseguido cruzar inadvertidas al cinturón anterior.

En ambos cinturones se tendrá estudiado cómo hacer las inspecciones e identificaciones en el menor tiempo posible y con las máximas garantías de eficacia para evitar molestias y no producir retrasos o embotellamientos perjudiciales al tráfico. El estudio de las instalaciones de barreras, lugar adecuado para su emplazamiento, efectivos que se asignarán y sistemas de enlace a establecer correrán en circunstancias normales a cargo de los Servicios que tienen asignados las tareas de vigilancia del tráfico en carreteras.

Los cambios en los medios de locomoción e itinerarios diferentes que los elementos subversivos emplean para desorientar la vigilancia oficial, exige que no se omita ningún servicio de transporte (tierra, mar o aire) y que pese a dedicar atención especial a las grandes terminales respectivas por la afluencia de viajeros que por ellas pasan, no se olviden las líneas de autobuses y ferrocarriles de *cercanías* en las que aquellos pueden pasar desapercibidos a causa de una escasa o nula atención sobre las mismas.

Debe estudiarse con detenimiento las *zonas habitadas* (pueblos, urbanizaciones residenciales, viviendas aisladas, apartamentos, etc.) que, situadas a una distancia menor de 50 kilómetros permiten "refugiarse" a los agentes, celebrar reuniones, cursos, constituir depósitos de material, explosivos, instalar aparatos de propaganda, etc., al amparo de las dificultades que para establecer con carácter permanente una vigilancia eficaz suelen encontrar los servicios policiales.

A partir del *borde exterior* de la ciudad, y hacia el interior de la misma, se suceden concéntricamente los llamados *cinturones de circunvalación*.

Estos cinturones, las avenidas, plazas, puentes, etc., que los constituyen, forman importantes "camino de ronda", por los cuales puede *desplazarse rápidamente* cualquier tipo de fuerza o conseguirse un eficaz aislamiento de amplias zonas.

Los enlaces principales existentes en la conjunción entre las vías que constituyen la *red de penetración* y estos cinturones de circunvalación son *verdaderos puntos críticos* de la ciudad, que materializados sobre grandes plazas, deben ser ocupados por efectivos gubernamentales, montando la centinela que impida la utilización del cinturón de que se trate y el acceso al interior del recinto correspondiente.

### 3.3. *La ciudad en su trazado general interior* (panorámica)

Antes de entrar en la ciudad imaginemos que la sobrevolamos desde una altura que nos permita contemplarla en toda su extensión. Entonces podemos compararla con un *gran conjunto montañoso*, integrado por grupos de elevaciones, valles, grandes cañadas, desfiladeros, etc., en el que:

3.3.1. Los amplios valles y cañadas que rodean a acusados conjuntos montañosos facilitando el movimiento y eliminando marchas lentas y difíciles, se transforman aquí en modernas y espaciosas avenidas de largo recorrido y anchura de calzada de 30 a 60 metros o más, que rodeando a grandes zonas urbanas permiten el aislamiento y control de las mismas, así como el rápido desplazamiento de efectivos a pie o sobre vehículos.

Suplantando a las grandes elevaciones que configuran y flanquean a estos valles (avenidas), aparecen en la urbe los grupos de destacados edificios (de 8 a 10 o más plantas de altura) que proporcionan una excelente y conjugada observación sobre las grandes arterias de tránsito intenso. Todo este conjunto de grandes avenidas, plazas y sólidos y compactos edificios forman los *barrios comerciales y residenciales* de trazado moderno, abierto y luminoso.

3.3.2. La orografía atormentada, de difícil acceso, anárquica en su trazado, con profundos desfiladeros y senderos está representada en la gran urbe por calles estrechas, tortuosas, de duro recorrido incluso para el peatón, en las que, la observación se limita considerablemente, se brindan oportunidades a las emboscadas y embotellamientos e impidiendo la aplicación en el interior de este conjunto, al movimiento rápido y al empleo de unidades de cierta entidad que forzosamente se ven fraccionadas hasta ha-

cer muy difícil el enlace y coordinación de estos grupos o patrullas. Son los barrios antiguos, "turísticos", que perduran en todas las ciudades y que constituyen una verdadera "jungla", intrincada y difícil.

3.3.3. Entre ambas y diferenciadas modalidades de "terreno", existen otros de características medias en el que "conviven" ejemplos con rasgos de las dos anteriores, por modificaciones y ensanche de sus viejas estructuras. Son los barrios en los que empieza a mezclarse una arquitectura, ya pasada, con edificios modernos que dominan a sus antecesores y "estrechan" las calles con la proyección de sus alturas. Son los barrios de la llamada clase media. El chabolismo aparece vivaqueando en diferentes áreas de la ciudad, bien diferenciadas y fáciles de aislar.

3.3.4. Luego están las agrupaciones urbanas aisladas, lejos del centro de la ciudad a las que se unen a través de, a veces, una sola vía de comunicación y vida. Son como macizos independientes que destacan separados del conjunto. Lo forman los *barrios habitados por el mundo laboral*, en los que las fábricas y establecimientos industriales ponen el sello de sus instalaciones.

3.3.5. Por último, aparecen ocupando determinadas zonas, sin conexión directa, unas con otras, *las áreas residenciales*, con edificaciones aisladas de poca altura, con espacios ajardinados y dotadas de un sistema de carreteras interiores.

3.3.6. Examinemos someramente las posibilidades de cada uno de ellos.

— *Sobre el primero* (barrios modernos), las acciones revolucionarias buscarán frenar la actuación legal con el empleo de manifestaciones, levantamiento de barricadas, incendios, actos de terrorismo y sabotaje y ocupación de edificios importantes.

— La determinación exacta de estas grandes avenidas, la selección de los edificios que en el choque en las calles destacarán por su valor en la evolución del mismo, la pavimentación de la calzada (asfalto, adoquín), la existencia de árboleda (central o lateral), su altura y fortaleza y el análisis cuidadoso de las enormes plazas (anchura, trazado), fuentes, monumentos, altura de los edificios que la forman, son los extremos más importantes a tener en cuenta amén del tráfico y señales que lo regulan.

— *Las características del segundo grupo* (barrios antiguos) lo señalará como apto para servir de refugio y base a fuerzas revolu-

cionarias, de ubicación para depósitos de armas, lugares de reunión, zona de repliegue e incluso reducto final en una defensa desesperada en la que la barricada es fácil de improvisar y difícil de ser conquistada. La localización de este tipo de barrios será vital para concretar la forma de aislarlo, señalar los puntos principales de acceso al interior, estudiar las posibilidades de infiltración aérea (helicópteros) y concretar el fraccionamiento, equipo y armamento que las fuerzas legales deberán tener previstas caso de imponerse la solución de adentrarse en el mismo.

— *Con relación al tercer grupo* (tipo intermedio), el análisis tendrá aspectos comunes con los dos anteriores y las fuerzas legales estarán integradas por una combinación y elementos sobre vehículos y a pie.

— *Los barrios laborales del grupo siguiente* son fáciles de aislar por el corte del "cordón umbilical" que les une con el centro, pero en ocasiones será difícil la entrada en su interior ya que pueden considerarse como la versión moderna del grupo de barrios antiguos con calles estrechas, escasa pavimentación y alumbrado.

— Finalmente, *en las áreas residenciales* (grupo último), los amplios espacios sin construcciones facilitan la acción de las fuerzas legales, pero no debe olvidarse que el aislamiento y solidez de los edificios puede servir para que éstos constituyan en manos de la Subversión puntos de defensa que obligarán a sucesivos ataques y ocupaciones de los mismos, y amén de lo ya indicado en orden a servir de refugio y base para la ocultación de pequeños grupos.

### 3.4. Selección y valoración de puntos y zonas

Teniendo presente siempre la tipología de las acciones que pueden preverse en el curso de la violencia subversiva urbana, los centros más vulnerables se encontrarán normalmente incluidos en la siguiente relación:

- a) Edificios gubernamentales.
- b) Domicilios de personalidades políticas.
- c) Embajadas, consulados y residencias de personal del cuerpo diplomático.
- d) Agencias bancarias.
- e) Establecimientos comerciales de entidades extranjeras.
- f) Puntos críticos de los Servicios de agua, luz, transportes, alcantarillado y distribución de mercados.

- g) Redacciones y talleres de periódicos.
- h) Instalaciones de Radio y Televisión.
- i) Edificios militares y policiales.
- j) Polvorines próximos a la ciudad.
- k) Depósitos de carburante.

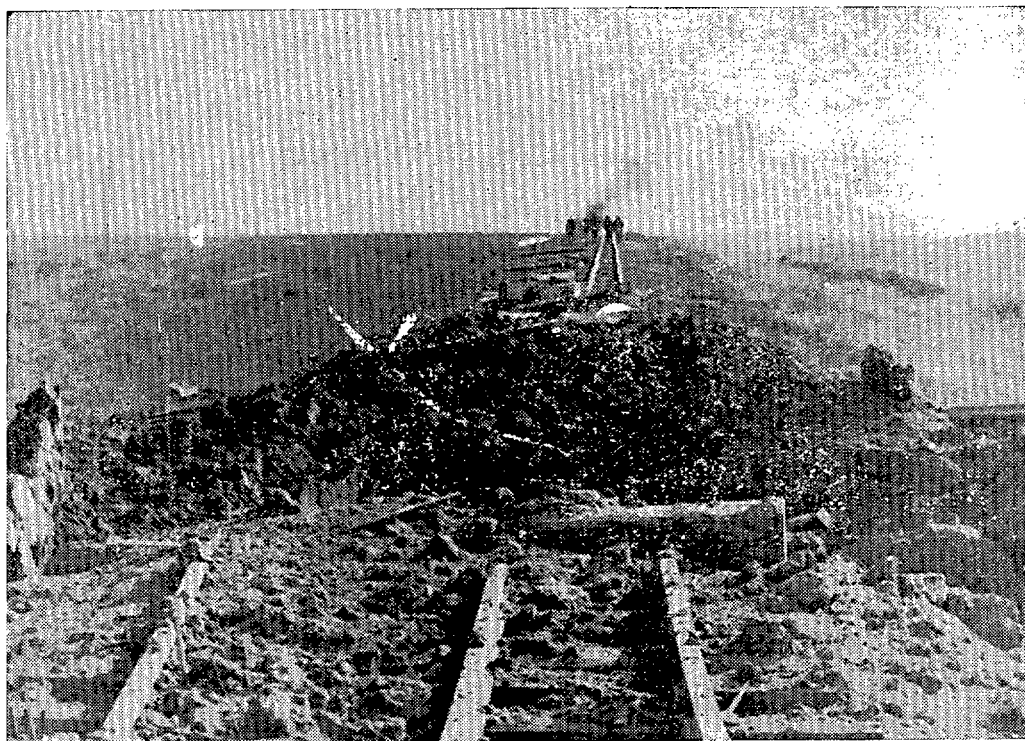
Para la selección de vías o zonas que puedan ser utilizadas por la violencia subversiva conviene diferenciar entre:

- Grandes plazas, vías de gran tráfico, apropiadas para grandes manifestaciones.
- Calles en las que se ubique uno o más de algunos de los objetivos señalados en la relación anterior (b, c, d, e, g, h), (principalmente como blanco para secuestros, golpes económicos y expropiaciones, comandos, propaganda en fuerza).
- Zonas en que se encuentren f, h, i, j, k (sabotaje).

- de Agua, luz, gas y carburante.
- de Alcantarillado y depuración.
- de Extinción de incendios.

Se determinará la importancia de ellos, los edificios e instalaciones que posean, el personal que atiende a su mantenimiento, la posibilidad de su militarización, la seguridad y protección que requieren y las medidas a tomar caso de que total o parcialmente sean utilizados o inutilizados por la Subversión.

Se llegará, a través de la superposición de los planos de cada Servicio (metro, gas, luz, agua y transportes de superficie principalmente, a descubrir *los puntos comunes* donde se superpongan a diferentes niveles o coincidan algunos en condiciones tales que un acto de sabotaje sobre cualquiera de ellos repercuta de forma acusada sobre la regularidad en el funciona-



### 3.5. Los Servicios de la ciudad (en general)

Se estudiarán conjuntamente por el personal adecuado los siguientes servicios:

- de Información y Enlace interior y exterior (radio, televisión, teléfonos, etc).
- de Transporte público (de superficie y subterráneo).

miento de los demás provocando una grave situación.

La red de embalses y canales, de depósitos elevados, los grandes mástiles que soportan la conducción de la energía eléctrica, el colapso de los transportes-auto por voladura de instalaciones de carburantes, las grandes facilidades para el embotellamiento y sabotaje que el actual volumen del tráfico ofrece en las horas punta y

finde semana, todo ello, los problemas que presentan con sus vulnerables puntos, sirven para probar y medir la capacidad de los mandos y efectivos, que se enfrentan a la subversión urbana.

#### 4. ANALISIS DEL ASPECTO HUMANO DE LA CIUDAD

El hombre se reúne en *grupos*, convive en *barrios*, trabaja en *establecimientos*, *fábricas*, *oficinas* y busca el descanso y la compensación a sus diarias actividades, desplazándose en forma cada vez más colectiva, a diferentes y múltiples *lugares de esparcimiento* (zonas deportivas, salas de espectáculos, etc.).

4.1. Como individuo se precisa, primeramente, su identificación, es decir, un conocimiento de su persona que se inicia con una serie de *datos* y *señas* y se va completando con todo el conjunto de *documentos e informes* que van engrosando lo que normalmente llamamos "expediente personal".

A primera vista, alguien pudiera considerar que esta labor es minuciosa, de registro, de archivo, sin vinculación o con escasa conexión con el tema que tratamos. Está en un craso error.

Tener al día, actualizado, "VIVO", aplicando en el funcionamiento y recogida de datos todas las ventajas que la técnica ofrece para archivo, clasificación y búsqueda de antecedentes sobre una persona o asunto, tener un servicio que nos permita rápida y eficazmente conseguir el dato, a veces, inicial de capital importancia, para la información que se sigue, significa eliminar horas y días de trabajo, dudas y comprobaciones y avanzar seguros y rápidos hacia la meta exacta.

4.2. Ahora bien, el hombre se mueve por motivaciones y es imposible, ni lo intentaremos hacer, una lista de los grupos en que puede inscribirse o ser clasificado.

Desde el punto de vista informativo debemos recordar que la subversión no duda en elegir como causas para encubrir y arrastrar y conducir a los grupos y masas incluso las más nobles y aceptadas por todos.

De aquí que no podamos desechar a ningún tipo de organización, comunidad, club, hermandad, asociación, etc., como totalmente inmunizada contra la erosión, infiltración o intentos de control subversivo de ella.

Cabe hacer una clasificación en grandes grupos:

- de carácter profesional, laboral, sindical.

- de tipo ideológico-político.
- de carácter cultural, artístico, intelectual.
- de carácter deportivo-recreativo.
- de orden religioso, moral, social.
- de tipo asociativo, comunitario, vecinal.
- de carácter internacional.
- de orden económico, industrial, comercial.

El uso de locales y organizaciones legalmente constituidas por la subversión no es ya un caso esporádico ni anecdótico. Las llamadas organizaciones "pantallas" son habitualmente montadas por aquélla. Agencias de viajes, de líneas aéreas, centros culturales e incluso religiosos, son ejemplos que la prensa nos airea en casos de espionaje de cierto sensacionalismo.

¿Dónde, en qué campos, áreas, o zonas están apareciendo o se detectan potenciales tensiones?

¿Cuáles son los *sectores de la población* que se muestran más inquietos, preocupados o "activos"?

La simple lectura de la prensa de cualquier país nos señala claramente estos campos o áreas potencialmente conflictivas.

#### 4.3. Cómo conocer los barrios

Cada distrito o mejor aún, cada barrio posee unas características que le diferencian de los otros con los cuales contituyen la ciudad.

Así tenemos que hay barrios *jóvenes*, barrios *adultos* y barrios *ancianos*, todos ellos precisados gráficamente en las pirámides de edades confeccionadas con datos oficiales.

La procedencia de los habitantes (emigrantes o no), la actividad (profesión, tarea, etc.) y el estado (soltero, casado) son también datos orientadores para definir al barrio.

Si se quiere conocer *la realidad* del barrio habrá que seguir el camino que la Sociología señala:

- Fijar materialmente el barrio.
- Conocer su gente.
- Los sitios de reunión y esparcimiento (cafeterías, salas de juventud, clubs nocturnos, etc.).
- Sus problemas y necesidades:
  - situación urbanística.
  - servicios (agua, luz, transportes, mercados).
  - centros asistenciales.
  - centros de enseñanza.
  - chabolismo.
  - .....



## 5. IMPORTANCIA DE LA INFORMACION EN LA LUCHA CONTRA LA SUBVERSION URBANA

No creemos necesario dedicar muchas líneas a resaltar algo de lo que todos estamos plenamente convencidos.

Lo único que destacaremos es que de nada o muy poco sirve utilizar, tener dispuestos grandes contingentes de fuerzas policiales o de otro orden, si no se conoce o se presume, al menos, dónde, cuándo y con qué potencia y modalidades de actuación el enemigo actuará, porque ocurrirá entonces que se efectuarán despliegues demostrativos, recorridos de patrullas, batidas espectaculares, que simplemente servirán para señalar la escasa información o ignorancia que se tiene acerca de las maniobras que la Subversión planea u ofrecerá un despliegue ciego (si se quiere, intimidatorio), pero frente a un enemigo que se sabe no descubierto y que, por lo tanto, saltará cuando y donde tenga previsto.

Todo ello puede producir un desgaste moral y físico de las fuerzas empleadas que se moverán a impulsos de órdenes urgentes y desde posiciones, muchas veces, inadecuadas.

Con esto basta para colocar a los Servicios de Información en la alta valoración, que siempre deben ostentar, resaltar el interés y desvelo con que deben cuidarse tanto su personal como medios, y la atención especial que han de recibir en su formación.

### 5.1. *A quiénes compete la labor informativa*

¿Existe realmente un Servicio único y exclusivo al que deba exigírsele esta misión con exclusión de todos los demás de este campo?

¿Puede haber una compartimentación acusada entre todas las modalidades y especialización de los diferentes Servicios? Es totalmente inadmisibles desde el punto de vista que ahora ocupamos —la lucha contra la subversión en su fase informativa— y es totalmente absurdo suponer e imponerse tal limitación que sólo beneficia al enemigo.

La Subversión intentará:

- Emplear la sexualidad, el erotismo, la prostitución como medios para desarmar voluntades, arruinar espíritus y tener fácil camino hacia la manipulación de motivaciones.
- Afectar a la moral de las costumbres en general, a través de una acción psicológica de tipo científico que rompa los lazos religiosos y adormeciendo los sentimientos, exalte a la desesperación, al desánimo, al abandono para desde ellos ca-

tapultar a la violencia contra la propia Sociedad.

- Magnificar el robo, el asesinato, el rapto, el secuestro, el atentado, como fórmulas para “liberar” al pueblo, apoyará la delincuencia juvenil, los golpes económicos, el terrorismo y el sabotaje.
- Utilizar y atizar cualquier alteración del ritmo de la vida ciudadana para explotarlo y convertirlo en violencia callejera bajo las formas de manifestaciones o bandas urbanas.
- Emplear a los barrios como reductos revolucionarios, focos de agitación y de convulsiones.

5.2. Entonces, todos los Servicios tienen un papel importante, dentro del complejo campo de información:

Por citar sólo algunos aspectos, podemos señalar:

- El aumento del índice en la delincuencia juvenil, en el gamberrismo, en el uso de la droga, en la homosexualidad, etc., indica una erosión en la moral de la juventud que, independientemente de las causas que la origine, favorece el “cultivo” de la subversión, es un campo propicio para que germine la semilla destructiva.
- La aparición de una bibliografía “científica”, “económica”, de “iniciación sexual”, el erotismo en la propaganda comercial, la duda y el confucionismo que producen en el hombre las presiones y “martilleos” de campañas que sólo buscan despertar pasiones, y adormecer voluntades, es otro factor negativo en la mejora de la sociedad.
- El examen diario de los actos programados en los que, en ocasiones, tratan al amparo de una legalidad llevar a cabo reuniones en las que se busca politizar o simplemente provocar tensiones que puedan ser canalizadas hacia explosiones de violencia, es otro punto de meditación.
- La reiteración en la selección de *lugares y objetivos* para ser blancos de la violencia debe servir para el estudio de los despliegues preventivos.
- La escalada de la violencia a través del número de participantes en los grupos subversivos, actitud, armas u objetos que porten deben servir igualmente de orientación para la designación del equipo a usar, y entidad y fraccionamiento de las unidades gubernamentales a emplear.

## 6. ORIENTACIONES PARA EL ESTUDIO DEL SISTEMA DE SEGURIDAD A ESTABLECER

6.1. Una vez estudiados todos los aspectos que hemos ido señalando, hemos de agrupar estos grupos heterogéneos de "blancos" humanos y materiales dentro de un cierto dispositivo que nos permita aplicar dos principios:

- Centralización y coordinación en el escalón superior.
- Descentralización, en zonas, para órganos ejecutores.

*El primer principio exige:*

- La existencia de un Mando unido, responsable ante el Gobierno, en cada ciudad.
- La constitución de una Junta de Mandos Superiores en la que figuren las Jefaturas de los principales Servicios, Unidades y Organismos.
- La formación de un conjunto de *órganos auxiliares* (Planas Mayores), encargados de hacer realidad, en órdenes, instrucciones, coordinación, etc., las decisiones emanadas del Mando en general.

Todo ello, en realidad, existirá en muchos casos, pero precisa de una reestructuración que actualice, vivifique y vigorice el esquema.

*El segundo principio* impondrá el estudio de de la forma de asignación *de misiones y zonas de responsabilidad* a las fuerzas u organismos con que se cuente.

Pueden considerarse las siguientes variantes:

- a) *Un sector central*, donde estén ubicados los organismos oficiales principales para el gobierno de la ciudad, y *Un sistema sectorial*, que cubra el anterior en todas direcciones.
- b) *Un sector central*, semejante al anterior y una serie de *sectores concéntricos* que cubran sucesivamente al central.
- c) Un sistema de sectores paralelos, o en cuadrículas.

Sin embargo, todo lo anterior no es más que una casi divagación demasiado equilibrada y perfecta para poder ser adaptada a la realidad de la ciudad, la que dictará inexorablemente cómo ha de hacerse su distribución en zonas.

Habrà que tener en cuenta lo que *ya está establecido*, es decir:

- La red de vías de comunicación que unen a la ciudad, con el resto del país.

- Los distritos urbanos, municipales principalmente establecidos.
- Las demarcaciones policiales.
- El trazado general de sus principales arterias y cinturones de circunvalación.
- Los barrios, su ubicación, extensión, dispersión y valoración.
- La centralización o dispersión de centros ministeriales o gubernativos, en el área de la ciudad.
- La existencia o no de alguna vía fluvial que divida a la ciudad.
- La distribución de las zonas industriales en la periferia.
- El esquema general de los principales servicios (transporte, agua, luz, etc.).

De todo este estudio planificado, que tiene dos vertientes, una de *gabinete*, sobre plano o fotos, y otra de *calle*, recorriendo y comprobando lo anterior (lo que a veces provocará estupor ya que la realidad no siempre se refleja en los planos), se llegará en una primera aproximación, a la delimitación de zonas o sectores y de éstos a subsectores, etc.

*Un punto muy importante* es evitar que a la hora de marcar límites entre zonas de acción, éstos se tracen de tal forma que no puedan provocar cuestiones de jurisdicción, competencia entre autoridades y servicios, que el enemigo los explote en su propio beneficio.

Para determinar el número aproximado de efectivos y medios habrá que decidir (teniendo en cuenta todo cuanto hemos ido indicando) acerca de:

- Tipo de Unidades y Servicios a emplear: motorizado, mecanizado, a pie, etc.
- Tipo de servicios a establecer:
  - Puestos fijos (controles): subsuelo; superficie; a diferentes niveles.
  - Patrullas (terrestres y aéreas).
  - Itinerarios (permanentes, alternativos, de urgencia, etc.).
  - Medios a emplear: tipo de equipos, armamento, etc.
  - Medios de enlace. Secreto en las transmisiones.
  - Efectivos aproximados (reservas). Ubicación.
  - Cooperación. Normas, escalones en que se materializará.
- Tipos de *acciones previstas*:  
Entre ellas habrá que estudiar con detenimiento:

- Despliegue y reacción ante manifestaciones y grupos subversivos violentos.
- Protección de edificios seleccionados de acuerdo con todo lo señalado en apartados anteriores ¿Cómo?
- Puestos fijos.
- Patrullas con recorridos alternativos.
- Instalación de sistemas de alarma.
- Apoyo inmediato, con efectivos que corten y aíslen las zonas afectadas.
- Caso de conflictos, entrada en edificios ocupados por la subversión.

Conviene resaltar al llegar aquí que este estudio no se hace en una ocasión y queda ya fijo e inalterable, como modelo *perpetuo a seguir*, lo que constituye una contumacia en el error, verdaderamente notable; requiere vivir la realidad del momento, sin triunfalismo, sin creernos conocedores de todos los secretos de la réplica y seguros de nuestro panacea. No olvidemos que ante una reacción positiva, vigorosa, y eficaz el enemigo se repliega, examina y corrige sus errores y sale fortalecido de este revés con nuevas técnicas y tácticas.

## 7. PREPARACION PARA LA LUCHA

Nadie considere que por llevar muchos años destinados en un servicio, en una Unidad está protegido contra la sorpresa. Precisamente, ese caudal de experiencia que posee, le exige una mayor responsabilidad para no descuidarse. El examen de todo lo que ya conoce le hará ver que la repetición de hechos en fechas y lugares determinados no se presencia en todas las ocasiones desde el mismo punto de vista y con idénticas hipótesis acerca del enemigo y que las posibilidades por parte propia para responder a sus propósitos, varían (a veces sensiblemente) de una ocasión a otra. Esto es una lección que es necesario aprender, ya que se ha podido comprobar cómo la rutina, el montaje periódico de servicios y vigilancias ha sido aprovechado por el contrario para dar el "golpe", el "salto", cuando descubría que el sistema de reacción se "oxidaba", por falta de uso y comprobación de sus resortes.

Recordemos por última vez que la acción subversiva se planea y prepara bajo las condicionantes del secreto y la clandestinidad, y que en todas sus modalidades de actuación se trata de desgastar en una batalla sin tregua la capacidad y prestigio de las Fuerzas y Servicios que garantizan la Seguridad y defensa de los Estados.

# EL NUEVO CAÑÓN AA de 40 mm.

## UN VIAJE A KARLSKOGA

Teniente Coronel de Artillería DEM. ANTONIO MARTIN DE SANTIAGO-CONCHA

Sería pretensión ingenua tratar de descubrir, en plena era espacial, a un país de la importancia de Suecia, cuyos ciudadanos —en cifra próxima al millón— recorren anualmente los caminos y playas de España para disfrutar en sus vacaciones de las delicias del clima español. Sin embargo, cuando se pisa por vez primera el suelo de un país extranjero, la mente recibe nuevas impresiones, veraces unas, otras equivocadas, que sólo el tiempo sitúa en su exacta perspectiva.

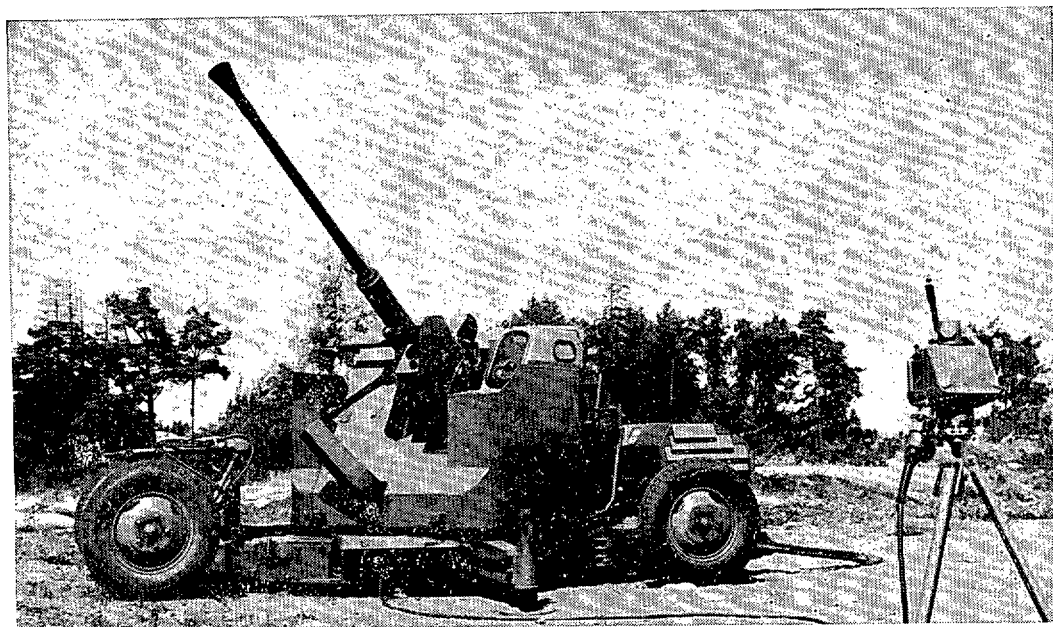
En este país se observa en seguida el alto "standard" de vida alcanzado por sus ciudadanos y la falta del lujo que distingue a otros países de Europa occidental. El acercamiento entre las distintas clases sociales, parece un camino trazado sin solución de continuidad.

Estocolmo, mezcla de ciudad antigua y actual, con sus barrios y calles típicas y estrechas y sus aglomeraciones modernas, está cruzada por un gran número de cursos de agua, brazos

de mar y canales, que le prestan un encanto indudable.

Al recorrer el país sueco de E. a O., resalta en seguida la hermosa monotonía de su paisaje, que comienza con la gran profusión de islas en la costa y continúa, en el interior, con lagos y bosques emplazados en un terreno, generalmente llano, surcado por buenas vías de comunicación, con un tráfico no excesivamente denso, pero sí ordenado y respetuoso. El paisaje se halla salpicado de pequeñas casas construidas de madera, rodeadas de un jardín magníficamente cuidado, lo que da idea tanto del placer que el sueco siente por la naturaleza, como de su concepto de la vida aislada e independiente. Los pueblos y villas, incluso, son unidades dispersas donde no se encuentran más conglomerados urbanos que los barrios comerciales o los centros de trabajo.

Reflejo del alto nivel alcanzado por el país son sus obras de asistencia social y los traba-



*Cañón A.A. BOFORS 40/70. Con Sistema 75*

jos públicos, sin descuidar el capítulo tan costoso e importante de la Defensa, basada en la esencia de la política exterior sueca, que se define como adversaria de toda alianza en tiempo de paz, única forma de mantener la neutralidad en caso de un conflicto armado. El juego de estos dos factores, progreso en el "standard" de vida y la defensa de esta forma de vida, no puede lograrse si no es con la contribución decidida y costosa del ciudadano sueco.

La política militar sueca es una política exclusivamente defensiva que debe contar con los recursos necesarios para disuadir a cualquier potencia extranjera del deseo de una invasión. No es que Suecia, país escasamente poblado —ocho millones de habitantes—, crea que se puede vencer por las armas a una gran potencia, pero sí estima que puede hacerle comprender su firme decisión de mantener la neutralidad a toda costa y que un intento de invasión podría suponer para el atacante la pérdida de considerables efectivos y un esfuerzo muy superior a los resultados que podría lograr. Esta política neutral no excluye la participación y colaboración de los suecos en los diversos organismos internacionales cuyo fin es mantener la paz.

### Defensa

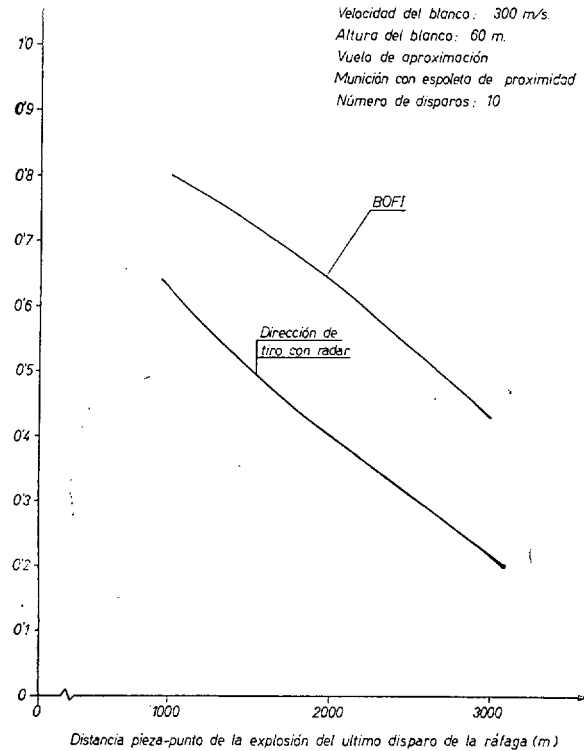
Suecia, después de la Unión Soviética, Estados Unidos e Israel, es el país que dedica más presupuesto a su Defensa, presupuesto que alcanza el 4 por 100 de su producto nacional bruto. La fabricación de armamentos propios y la creación de prototipos, con todo lo que esta actividad supone en materia de investigación y desarrollo, es algo sumamente costoso y difícil de compensar cuando no se acude a los mercados exteriores. Efectivamente, Suecia, por razones derivadas de su política neutral, controla con mucho cuidado la exportación de armamento, para que precisamente en nada afecte desfavorablemente a su política exterior. En general, el equipo de las Fuerzas Armadas procede en un 80 por 100 de su propio esfuerzo y en un 20 por 100 de adquisiciones en el exterior. Cuando las autoridades suecas tienen que hacer, inevitablemente, recortes presupuestarios en materia de Defensa, prefieren hacerlos en los capítulos de personal o de instrucción, más que en la puesta a punto del nuevo equipo. Un soldado se puede instruir en un año, pero el desarrollo y la fabricación de un sistema de armas no se puede hacer en menos de seis u ocho.

### Fabricación de equipos y armamentos

La producción de equipos y armamentos militares está prácticamente en manos de la em-

Probabilidad de derribo

**GRAFICO 1**  
Comparación de efectividad entre el cañón de 40 mm. con sistema BOFI y con dirección de tiro independiente



presa privada, que trabaja en íntima conexión con el cliente, en este caso las Fuerzas Armadas. Suecia es un país donde se puede apreciar la gran interconexión que existe entre el elemento militar y el civil en cuanto a producción de armamentos se refiere. En una visita que hicimos a la isla de Wädö, en la costa del Báltico, sede de la Escuela de Tiro Antiaéreo del Ejército de Tierra, se realizaban pruebas de tiro con el nuevo cañón AA de 40 mm. y su nueva dirección de tiro Bofi, montada en la pieza, contra mangas remolcadas por avión. En estas experiencias, de larga duración, evaluaban los resultados conjuntamente los ingenieros de la Casa Bofors, constructores de la pieza, y los técnicos del Ejército. Y es que las autoridades suecas son conscientes de que la única forma de poder afrontar los enormes gastos que supone el desarrollo de un sistema de armas, es con una perfecta compenetración entre el fabricante y el usuario, con una investigación hecha por pocos ingenieros, pero plenamente dedicados, y por un enlace constante entre los distintos departamentos implicados en el proyecto. Con estos procedimientos han logrado resultados en prototipos con costos que corresponden a 1/5 de los de los Ejércitos americanos.

## A.B. Bofors

Una de las empresas más importantes suecas en fabricación de armamentos es la casa Bofors. Su primitivo origen se remonta al año 1268. Cuatro siglos más tarde, en 1646, se instalan dos martillos de forja en la hacienda de Boo KARLSKOGA, pero cuando realmente adquiere rango de industria moderna es en 1894, cuando pasa a ser propiedad de Alfredo Nobel, célebre inventor y mecenas, en cuyos laboratorios desarrolla sus experimentos en pólvoras progresivas sin humo.

Hoy, Bofors es una empresa de rango internacional, diversificada en sus fabricaciones y cuya sede principal se encuentra en la ciudad de KARLSKOGA, población de unos 39.000 habitantes distante 240 km. de Estocolmo.

El consorcio Bofors lo componen, a grandes rasgos, las firmas principales:

- A.B. BOFORS
- BOFORS TIDAHOLMSVERKEN AB (BTV)
- AB NOHAB
- ULVSUNDA VERKSTADER AB (UVA)
- BOFORS ELEKTRONIK AB
- BOFORS EFFCO AB

Tiene participación, además, en diversas compañías mineras e industriales y está representado en cincuenta países. En el Consorcio trabajan más de 12.000 personas.

Las plantas de Bofors en Karlskoga constan de talleres mecánicos, metalúrgicos y químicos, y de un polígono de tiro de 25 km. de largo por

3 km. de ancho. Los talleres mecánicos se dedican principalmente a la fabricación de material de defensa, aunque también existe cierta producción civil. En Kilstaverken está concentrada la mayor parte de la producción metalúrgica, talleres de laminación, forja, estampado y también tratamientos térmicos. En Nobelkrut se encuentra la industria de productos químicos para uso militar y civil, entre los que destacan los de aplicación farmacéutica y en el campo de explosivos, se fabrican pólvoras para cañones, cohetes, misiles, fusiles de caza, fulminantes y mecha detonante, además de colorantes, cosméticos, desinfectantes, etc.

Dentro de las filiales:

La BOFORS TIDAHOLMSVERKEN AB (BTV) se ocupa principalmente de la fabricación de plásticos.

La AB NOHAB fabrica locomotoras eléctricas, turbinas hidráulicas y máquinas rotativas para imprimir periódicos.

La ULVSUNDA VERKSTADER AB (UVA) se dedica a la fabricación de máquinas rectificadoras de superficies, herramientas y plantillas.

La BOFORS ELEKTRONIK AB —en la que tiene participación la HUGHES AIRCRAFT CO., americana— fabrica materiales electrónicos para uso civil y militar.

Y la Bofors EFFCO AB fabrica cucharas especiales y máquinas excavadoras.

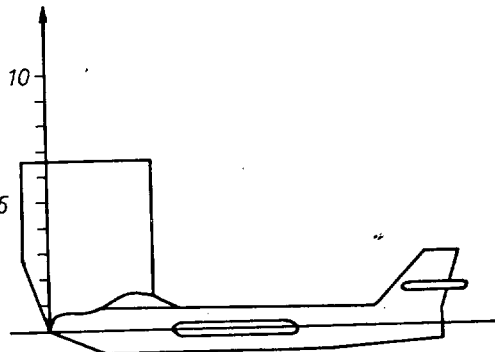
Dentro del campo militar, las actividades de Bofors son muy importantes y varias.

Tiene gran experiencia en la fabricación de armamentos y municiones para los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire, y, entre unos 150 productos que fabrica en la actualidad, merecen especial mención entre los militares, el Carro de

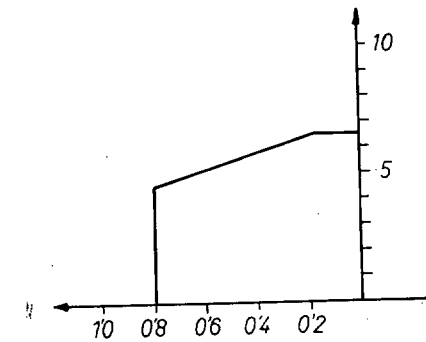
### GRAFICO 2

Area de explosión y probabilidad de detonación efectiva para espoleta de proximidad de 40 mm.  
Vuelo de aproximación (ángulo trayectoria proyectil-rumbo avión,  $\alpha = 0^\circ$ )

Distancia radial (m)



Distancia radial (m)



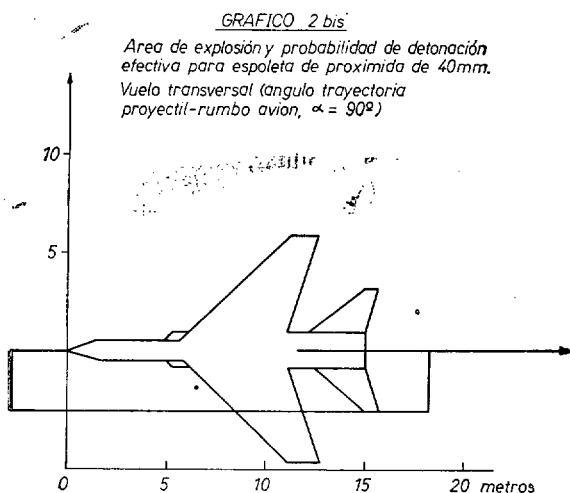
Probabilidad de detonación efectiva

Combate S, el misil Bantam Antitanque, el Cañón naval de 57 mm., el Cañón Autopropulsado de 155 mm. y el Cañón AA de 40 mm., actualmente sometido a una modernización para su mayor eficacia.

### El Cañón de 40 mm. AA

La Casa Bofors, en unión de las autoridades militares suecas, conscientes de los grandes progresos de la aviación en los últimos años que cuenta con aparatos más rápidos, más maniobreros, de estructura más sólida y con posibilidades de vuelo a baja altura y con la existencia de proyectiles dirigidos tierra-tierra y tierra-aire, comprendieron que, para contar con una defensa adecuada contra estos nuevos medios de combate, deberían modernizar sus actuales medios o bien tratar de crear nuevos prototipos

La creación de nuevos prototipos entraña siempre un esfuerzo considerable, enormes gastos y no escaso tiempo, no sólo en las fases de investigación y desarrollo, sino en la de producción en serie de la nueva arma con la que se ha de dotar a las unidades una vez declarada operativa.



Probabilidad de detonación efectiva = 0.8 en toda el área de explosión

La preparación del soldado y de los cuadros para su empleo y la de centros de reparación y entretenimiento, no dejan de ser fases delicadas, duraderas y de cierta importancia.

Estas consideraciones, entre otras, les ha llevado a modernizar continuamente el cañón de 40 mm. que ha demostrado, en sus veinte años de vida, sus grandes posibilidades como arma antiaérea contra objetivos en vuelo rasante.

En efecto, las características de balística interior actuales de la pieza, su peso, su posibili-

dad de sostener un ritmo de fuego de 300 disparos por minuto sin calentamiento excesivo del cañón, su alcance, las características balísticas de su proyectil y la alta probabilidad de funcionamiento, permiten afirmar que sigue siendo una pieza idónea en la década del 70, particularmente si se emplea con una dirección de tiro adecuada y munición adaptada al nuevo aspecto de la amenaza.

La relación coste/eficacia, factor muy importante a considerar, quedaría asegurada con las modificaciones que a continuación se detallan:

- Incorporación a la pieza de un grupo electrógeno.
- Incorporación de una Dirección de Tiro integrada con la pieza.
- Nuevo tipo de munición.

#### a) Incorporación de un grupo electrógeno

Poco hemos de decir acerca de esta modificación, pues ya el Ejército Español cuenta con numerosas piezas de 40/70 con grupo electrógeno incorporado.

Recuérdese que fue precisamente dicho Ejército el que pensó y proyectó el "Complejo J.E.P.E.", que, con los amplificadores transistorizados incorporados, junto con Bofors, en el montaje, han posibilitado una actuación sumamente móvil.

De sus ventajas, solamente hemos de insistir en la autonomía que proporciona a la pieza en mando local; la supresión del tendido de cables en la zona de asentamiento y la notable disminución del tiempo de agrupamiento, así como la disminución también de posibles averías.

Ante el fuego enemigo, la reducción de accesorios y elementos adicionales en la zona de asentamiento, disminuye los riesgos de una posible paralización de los cañones en el tiro.

#### b) Incorporación de una Dirección de Tiro integrada con la pieza

La Casa Bofors ha diseñado la Dirección de Tiro BOFI integrada con la pieza (BOFORS OPTRONIC FIRE - CONTROL INSTRUMENT) para utilización, tanto de día como de noche, contra objetivos aéreos y terrestres.

Va colocada en una cabina situada en el lado izquierdo del afuste superior y, en síntesis, consta de:

— *Dispositivo óptico de puntería*, con dos anteojos, uno para puntería diurna y otro para nocturna. El ocular es común para ambos an-

tejos. El pase de uno a otro se hace rápidamente mediante una palanca situada en el ocular. El anteojo nocturno incluye un amplificador luminoso.

El dispositivo de puntería va unido mecánicamente a la masa oscilante y, por tanto, sigue en todo momento los movimientos del tubo.

— *Medición de distancias* por medio de un dispositivo "laser" unido mecánicamente al dispositivo de puntería, por lo que el rayo de laser está en todo momento paralelo con la línea de mira.

— *Calculador electrónico* que, resolviendo los problemas típicos de tiro antiaéreo, obtiene los datos del punto futuro y los transmite al cañón.

El Calculador recibe los datos de rumbo y velocidad del blanco procedentes del dispositivo manual de seguimiento y la distancia actual suministrada por el laser, estando además previsto para que pueda recibir también los datos del blanco que facilite, bien un indicador óptico de objetivos, bien un radar de exploración de batería.

— *Dispositivos de mando*, que consisten en una *Palanca de Control* que proporciona al Cañón movimientos de dirección y elevación cuyas velocidades son función del seguimiento óptico del blanco y un *Panel de Control* que contiene los elementos necesarios para introducir en el Calculador velocidad inicial, presión atmosférica y temperatura, velocidad y dirección del viento, etc., así como los elementos auxiliares

de iluminación de retículos, conmutador para los visores, interruptor del laser, lámpara indicadora del radar de exploración, etc.

Este dispositivo de mando va situado dentro de la cabina mencionada y para su manejo solamente se requiere un sirviente para introducir en el Calculador las correcciones necesarias, efectuar el seguimiento del blanco y hacer fuego actuando sobre el pedal de disparo, en cuyo momento el Calculador transmite al Cañón los ángulos de predicción necesarios, que se anulan al dejar de actuar sobre dicho pedal, volviéndose a captar el blanco por medio del Calculador.

Este proceso de seguimiento tiene la particularidad de que el apuntador no sigue el blanco al hacer fuego y el seguimiento se efectúa mediante el sistema de "cómputo muerto"; esto es, que la pieza es dirigida solamente por el calculador.

La energía eléctrica para alimentación del sistema procede del grupo electrógeno instalado en el cañón.

Una gran ventaja del BOFI es, además, la autonomía que proporciona a la pieza, que por la estructura completamente integrada con la misma, no es necesario llevar a cabo nivelación alguna, ni efectuar, como es lógico, paralelización con la dirección de tiro, con la consiguiente e importante reducción del tiempo de agrupamiento.

Detalle interesante es que la duración de todas las operaciones desde que el cañón recibe la señal del equipo de exploración hasta la iniciación del fuego, es de 6-8 segundos.

Factor muy importante es la posibilidad de poder acoplar a todas las piezas de modelo antiguo el nuevo sistema BOFI.

Las ventajas de este nuevo sistema son indudables, dado que se pasa de una unidad de tiro compuesta por dos cañones de 40/70 y su radar de tiro correspondiente, a un cañón independiente, cuyo agrupamiento puede realizarse en menos de cinco minutos, contra los cuarenta y cinco necesarios para una unidad de tiro del modelo antiguo.

Una batería de 40/70 con sistema BOFI cubre, prácticamente, una superficie de terreno dos veces superior a la que cubría el sistema antiguo, dado que cada pieza constituye una unidad de tiro.

Desde el punto de vista económico, con la supresión de los tres radares de tiro en la batería de seis piezas y la introducción de los sistemas BOFI, el coste se reduce notablemente.

En el Gráfico 1, calculado para un blanco que se desplace a 300 metros por segundo y vuela a 60 metros de altura, se puede apreciar

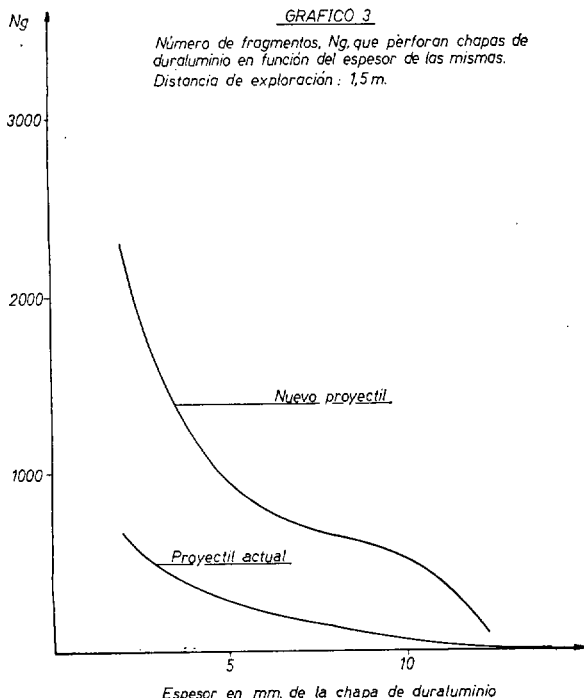
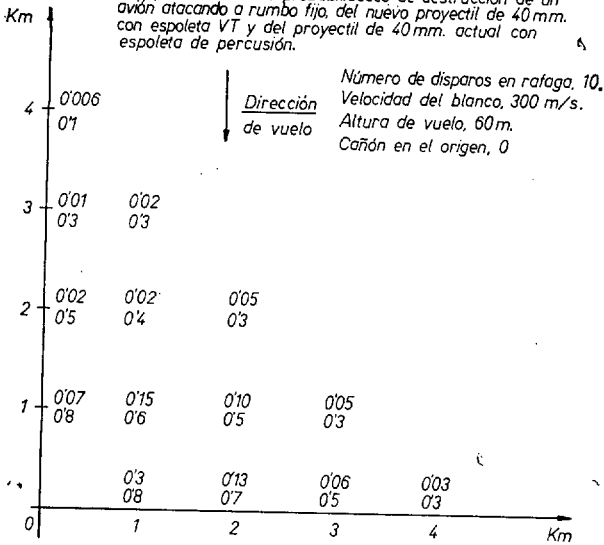




GRAFICO 4

Comparación de las probabilidades de destrucción de un avión atacado a rumbo fijo, del nuevo proyectil de 40 mm. con espoleta VT y del proyectil de 40 mm. actual con espoleta de percusión.



Las cifras superiores indican la probabilidad de la munición con espoleta de percusión.  
 Valor medio de la probabilidad para todos los puntos considerados 0,07 / 0,46

que las posibilidades de derribo aumentan en un 25 por 100 con el nuevo sistema.

c) Nueva munición

Bofors, con una experiencia de más de dos decenios en la fabricación de espoletas de proximidad, estimó que una de las formas de mejorar las posibilidades del cañón de 40/70 sería mejorar las características del proyectil, dotándolo además de una espoleta de proximidad,

más que tratar de aumentar la cadencia de tiro, que siempre desgasta enormemente los tubos.

Actualmente tiene en periodo de pruebas finales el modelo VT, cuya fabricación en serie está programada para los años 73 y 74 y su entrega con carácter operativo a las unidades A.A. en el 75.

En el diseño de este nuevo modelo de espoleta, ha cooperado con Bofors la firma JEFA subsidiaria de la Svenska Philips.

Con el fin de analizar los efectos sobre un avión, en cooperación con la firma aeronáutica sueca SAAB-Scania, que construyó el avión de caza VIGGEN, se ha estudiado la vulnerabilidad de sus partes vitales y se han efectuado cálculos con computadoras.

Los componentes del nuevo disparo de 40/70 son:

— Esopoleta de proximidad

Está basado en el Efecto DOPPLER, teniendo un peso de 110 g. y una longitud de 94 mm.

Contiene emisor, receptor y los amplificadores necesarios, formados por microcomponentes electrónicos montados sobre circuitos impresos, junto con circuitos de ignición y dispositivos de seguro y activación.

El cuerpo exterior metálico de la espoleta, así como el cuerpo del proyectil, actúan como antena para el transmisor y el receptor.

La espoleta actúa también como espoleta de percusión de alta sensibilidad y puede ir provista de dispositivo de autodestrucción, pudiéndose desconectar a voluntad, tanto el dispositivo en proximidad como el circuito de autodestrucción.



Detalle del BOFI

La energía eléctrica necesaria la suministra una pequeña batería incorporada a la espoleta, que se activa al producirse el disparo.

#### — *Proyectil prefragmentado*

Está formado por dos cuerpos cilíndricos concéntricos, fabricados en acero especial de alta calidad, dejando entre sí un espacio ocupado por un gran número de bolas de metal duro que, en el momento de la detonación, actúan como metralla.

El diseño del proyectil ha sido estudiado para proporcionar unas velocidades de fragmentos extremadamente altas y gran distribución de fragmentos.

Su carga explosiva es de 120 g. de hexotonal y su peso total de 875 g., siendo su velocidad inicial de 1.045 m/seg.

La probabilidad de producir una detonación eficaz es de 80 por 100 hasta una distancia de 4,5 m. del blanco y se reduce luego hasta un 20 por 100 a 6,5 m. (Gráficos 2 y 2 bis).

En el Gráfico 3 puede apreciarse la capacidad de penetración del modelo antiguo del proyectil y del nuevo prefragmentado; la ventaja del nuevo es manifiesta.

Si se hace un ráfaga de diez disparos, durante un tiempo de dos segundos, contra un blanco que se desplace a 300 m/seg., volando a una altura de 60 m., las probabilidades de derribo con la munición existente y la nueva munición con espoleta de proximidad, quedan reflejadas en el Gráfico 4.

Las posibilidades de la nueva munición con espoleta de proximidad son muy superiores a las del modelo antiguo y, aunque su precio es

4 veces superior, como el aumento de la eficacia es en algunos casos de 100 veces, el ahorro es notablemente sensible, por disparo, con el nuevo modelo.

La relación coste/eficacia hoy tan tenida en cuenta en todo nuevo proyecto, queda garantizada en alto grado con el nuevo disparo con proyectil prefragmentado y espoleta VT.

Por último, queremos hacer mención de que se ha efectuado una modificación en el sistema de alimentación que permite aumentar el número de disparos disponibles en el mismo a 26, así como un nuevo armario de munición con capacidad para 96 disparos.

El nuevo sistema Bofors, el Sistema 75 de 40 mm., incluyendo ciertas modificaciones de la pieza, dirección de tiro integrada en la misma, proyectil prefragmentado y grupo electrógeno incorporado, es un sistema eficaz para combatir la aviación y los proyectiles dirigidos a baja altura.

Como arma de acompañamiento de las unidades de Infantería de gran movilidad, es apta para entrar rápidamente en posición y poder cubrir el techo contra vuelos a baja altura y ataques por sorpresa. Este sistema, cuya pieza componente ha sido adoptada por gran número de países NATO, si no surgen nuevos procedimientos de ataque revolucionarios, no dudamos que cumplirá su cometido en la próxima década como sombrilla protectora de las unidades en campaña. Es muy probable que los Ejércitos NATO consideren con interés estos nuevos desarrollos de Bofors, por lo que suponen en cuanto a eficacia y economía de costos, antes de lanzarse a la adquisición de nuevos prototipos.

## ¿Qué es Intendencia?

Comandante de Intendencia MANUEL VAZ-QUEZ LABOURDETTE

Si bien los principios de la Guerra no cambian, Voluntad de vencer, Acción de conjunto y Sorpresa, sí cambian sus formas y especialmente, en cuanto se refiere a Logística. En los últimos tiempos han cambiado tanto que los problemas logísticos, podemos asegurar, han acrecentado su importancia por el gran volu-

men de nuevas necesidades y la gran complejidad técnica de éstas.

Hoy más que nunca los órganos logísticos requieren en número y calidad técnica una cantidad de medios de personal y material que hace sesenta años no podíamos soñar en restarles a las fuerzas puramente combatientes porque les

perjudicaba lo que hoy día les da más vida y fortaleza. Aunque parezca una paradoja es mejor tener una División bien servida y abastecida que dos sin medios para moverse y vivir.

Vislumbramos, si analizamos la Logística actual, una premisa muy curiosa: ya no existe esa vital separación entre Arma y Servicios en cuanto a ser combatiente se refiere... La nueva guerra de guerrillas presenta las mismas oportunidades de combate y heroísmo al que lucha en los límites del pelotón, como a quien sirve en el Centro de Suministros.

Entre las formas que han hecho cambiar el concepto de Logística podíamos enumerar como más importantes, y que afectan especialmente a Intendencia, los siguientes:

- 1.º Mecanización cibernética.
- 2.º Gran profusión de medios, "Radio para transmisiones empleados por los servicios, especialmente por el sistema Teletipos".
- 3.º Gran profusión de transportes aéreos, Pesados, Medios y Ligeros.
- 4.º Racionalización de Envases y Embalajes, así como mayor fluidez del transporte clásico.
- 5.º Utilización del frío.
- 6.º Empleo de la mujer en los cuadros de los Servicios.

Estos factores, entre otros, han hecho posible una gran fluidez de ejecución y permitido que los Servicios, dentro de las tropas, puedan actuar:

- a) En permanente alerta (desapareciendo el antiguo concepto de Servicio en Paz y en Guerra para evitar improvisar nada).
- b) Servicios "Teledirigidos". O sea, control y Dirección muy centralizada y mecanizada.

Estos importantes conceptos y realidades palpables traen consigo el que los Servicios actúen igual siempre, siguiendo el mismo principio de organización y estructura. Lo que ocurre simplemente es que cuando la Unidad no está en Campaña o Maniobra los Servicios de Vanguardia y Zona de Etapas estarán plegados sobre los Servicios de la Zona del Interior.

Todo ello repercute grandemente en el concepto y estructura que antes teníamos de una Unidad y lo que eran clásicamente Servicios que formaban intrínsecamente parte de los Regimientos y Batallones y pasan hoy a integrarse, con el debido escalonamiento técnico, del Servicio correspondiente.

Como ejemplo palpable podemos hablar de la Cocina del personal, de la Contabilidad de Cuerpos en cuanto a Finanzas y Material se refiere, Alojamiento de Profesionales, etc.

Aparecen las unidades Logísticas y los Servicios del Interior mecanizados... Aparecen los Servicios Técnicos integrados en organizaciones funcionales...

## MISIONES DE UNA INTENDENCIA

Todas estas incompletas reflexiones nos han dado fuerzas suficientes para poder contestar a la pregunta que nos hacíamos al principio... ¿Qué es Intendencia?

La definición de la función de Intendencia en un Ejército moderno nosotros la vemos como "Funciones intrínsecamente económicas de los Servicios"; quizá sea más amplia de lo que en la práctica existen como funciones asignadas a algunas Intendencias de los Ejércitos existentes en realidad.

Sobre este punto conviene hacer una aclaración que nos parece importante. No hay que confundir FUNCION con CORPORACION. El ideal sería que coincidieran, pero esto en la práctica es muy difícil, pues las Corporaciones tienen en su haber una organización y funciones que han ido cuajando a través de la historia cargadas de glorias y honores que en el caso de la profesión Militar hace que la tradición prevalezca sobre toda otra consideración, ya que la gloria del hombre está siempre sobre la máquina.

Pero no se puede negar que los Servicios se han cargado de una técnica muy compleja que ha hecho proliferar unos cuadros técnicos tan nuevos y numerosos como necesarios, lo que hace muchas veces difícil el saberlas encuadrar.

No intentaremos ni mucho menos resolver de forma infalible tan arduo problema, pero ruego al lector un pequeño análisis del mismo.

Vemos que pueden existir dos clases de Ejército:

- a) Aquellos cuyos efectivos son muy numerosos como por ejemplo EE. UU. de América, Rusia y China con 3.500.000, 3.200.000 y 4.500.000 de efectivos respectivamente... o sea, aquellos ejércitos cuyos hombres pasan del millón.

En esta clase de ejército es posible un gran número de Corporaciones especializadas como vemos con respecto a la función de Intendencia. En el Ejército de Norteamérica existen como funciones de Intendencia propiamente dichas, el Quartermaster Corps, Supply Medical Corps,

varias de las funciones del Adjuntat Corps, varias de las funciones del Chemical Corps..., etcétera.

- b) Aquellos ejércitos cuyos efectivos son inferior al millón de hombres.

Se puede considerar que en estos Ejércitos un gran número de Corporaciones para una sola función, dividiendo sus diferentes y complejas especialidades técnicas no permitiría a sus componentes el desarrollo holgado de las naturales aspiraciones en su carrera.

Es por ello conveniente en estos ejércitos, y de hecho así se lleva a cabo, el que exista una sola Corporación Intendencia, que abarque, al menos aproximadamente, las funciones de la definición anterior; es esta clase de ejércitos la que vamos a intentar analizar.

Podríamos decir que en esta última clase de Ejércitos la Corporación de Intendencia debe abarcar todos los Servicios intrínsecamente económicos, o sea, a) Poder alimentar convenientemente a sus componentes, b) prever y pagar sus necesidades, manejando las finanzas, c) Vestirlo, equiparlo y alojarlo debidamente, d) Contabilizar, almacenar y proveer de material necesario a las Unidades y Servicios. En una palabra, cumplir la FUNCION DE ABASTECIMIENTO como ya se hace en nuestras Fuerzas Navales.

Dichas funciones debe de abarcarlas en toda su amplitud, tanto en Dirección técnica como en ejecución y gestión, y así mismo en cuanto a la enseñanza y formación del personal necesario.

Pero es muy difícil delimitar las líneas que separen la demarcación y frontera en muchas especialidades existentes en el mundo moderno.

Así pues, existen ciertas misiones que no corresponden estricta y completamente al Cuerpo de Intendencia, pero son comunes a varias corporaciones. Las podríamos llamar misiones de participación y las trataremos al final de este estudio.

Estas ideas se podían plasmar en los siguientes Servicios:

1.º **SUBSISTENCIAS.**—Es el Servicio fundamental de una Intendencia. Este debe comprender desde el estudio de necesidades de alimentos hasta la confección de Comidas en las Cocinas:

Hoy día el material de Cocinas y Comedores requiere personal técnico y especialista. Así mismo la complejidad de las redes de frío igualmente lo requieren.

2.º **FINANZAS.**—Que podrían comprender dos facetas fundamentalmente diferentes:

- a) Redacción de Presupuesto.
- b) Manejo y control previo de Fondos Metálicos. Este Servicio funcionaría similarmente a un Banco, con una o varias Centrales y terminales allí donde sea necesario pagar, ya sea permanente en la Zona del Interior o bien en las Unidades de Etapas y Vanguardia cuando las operaciones de guerra se llevan a cabo o en maniobras.

Toda Contabilidad será Mecanizada. Como ejemplo diríamos que un Ejército como el nuestro se bastaría con una sola Pagaduría de Personal.

3.º **VESTUARIO Y EQUIPO.**—Proveer a los componentes del Ejército (Soldado, Suboficial, Oficial profesional, etc.) de todo el equipo necesario para estar en alerta constante, equipo que comprendería desde el calzado hasta el paracaídas para las fuerzas especiales.

4.º **MATERIAL.**—Contabilizar, Almacenar y Suministrar el Material que necesiten sus Servicios, así como todo aquel que necesiten las tropas y que afecten a sus Servicios. También lo harán con todo el Material que se les asigne.

Toda la Contabilidad será Mecanizada.

5.º **ECONOMATOS.**—En forma de Supermercados suministrará tanto en la zona del Interior, Etapas o G.G.U.U. de vanguardia todo lo necesario a las Cocinas así como de cuantos efectos puedan necesitar los componentes del Ejército a precios económicos.

6.º **ADMINISTRACION DE HOSPITALES.**—La Administración de Fondos, Material y Cocina de Hospitales.

7.º **ALOJAMIENTO DE PERSONAL PROFESIONAL.**—Que comprenderá dos facetas:

- a) La Administración de Viviendas.
- b) La Administración de Hoteles, Residencias y alojamientos de Campaña.

8.º **ABASTECIMIENTO DE CARBURANTES.**—A todo el Ejército, tanto Unidades como Servicios.

9.º **ACUARTELAMIENTO Y CAMPAMENTO.**—Este Servicio contabilizará y suministrará el material necesario para los Cuarteles y Campamentos (se entiende por material necesario, el material de Dormitorio, Oficinas y Varios que necesita una Unidad o Dependencia, tanto en el Alojamiento fijo como en Campamento semiestables o de Tiendas de Campaña).

A estos nueve Servicios hay que añadir los Servicios que podríamos llamar de participación, o sea, que pertenecerán al Cuerpo de Inten-

dencia en mayor o menor escala según la estructura tradicional de cada Ejército.

Podemos considerar los siguientes (siguiendo la enumeración anterior):

10. **TRANSPORTES.**—a) Puede ser completamente de Intendencia. b) Intendencia lleva solamente la Administración y Contratación de Transportes Civiles o bien c) Se forma parte de los Servicios de Transportes al igual que otras Corporaciones. No olvidando los transportes aéreos del Ejército de Tierra.

11. **RECUPERACION Y REQUISICION.** En mayor o menor medida según se marque.

12. **ECONOMIA DE GUERRA.**—Este Servicio puede llevarlo a cabo el personal del Cuerpo de Intendencia que haya adquirido la suficiente capacidad de conocimientos económicos o bien formar un cuerpo específico, Superior de Intendencia.

13. **DIRECCION LOGISTICA.**—El personal del Cuerpo de Intendencia podrá, en igualdad a las demás Corporaciones, formar parte integrante de las 4.<sup>a</sup> Secciones de E.M., así como de todo órgano directivo de la Logística del Ejército.

Para ello naturalmente deberán tener entrada a la obtención de los diferentes diplomas que exijan su preparación técnica.

Podrán también ostentar el Mando de las Unidades Logísticas de las G.G.U.U. al igual que el personal de otras Corporaciones ya sean Grupos, Agrupaciones, Brigadas Logísticas, etcétera.

Esto se comprende, pues no se le puede a una Corporación cerrar la puerta de los escalones superiores de su propia profesionalidad, que espe-

cíficamente para el personal de Intendencia no es otra que la responsabilidad Logística.

Al existir los Centros Logísticos la propuesta de Servicio no debe quedar reducida a una Información Técnica, sino que una vez aprobada la propuesta de empleo por el Mando, desarrollarla bajo las directivas de aquél. En una palabra, función y órgano deben estar unidos.

14. **MECANIZACION CIBERNETICA.**—Al igual que otro personal procedente de otras Corporaciones del Ejército, les será permitido el aspirar a la obtención de especialidades técnicas de Mecanización Cibernética, que es esencial en una Intendencia Moderna.

15. **SERVICIOS AUXILIARES FEMENINOS.**—No podemos olvidar, para terminar, el empleo de la mujer en los Servicios de Intendencia formando parte de sus cuadros tanto de Oficiales como de Suboficiales y tropa. Su eficacia ha sido palpablemente demostrada no solamente en la Segunda Guerra Mundial sino en la de Corea y de Vietnam y se considera esencial y necesaria. Incluso los Países de gran tradición mahometana las emplean ya convencidos de que hay que ahorrar hombres en funciones que pueden ser realizadas por mujeres para disponer de aquéllos en los cuadros de las fuerzas combatientes.

Creo que éstas son las metas que van persiguiendo poco más o menos y de forma progresiva, las reorganizaciones de las Intendencias de los Ejércitos que he estudiado y con los que he convivido. Podemos decir que es el futuro irreversible al que hemos de prepararnos los Oficiales de Intendencia de todos los Ejércitos Modernos.

## ¿Cual es el futuro de las unidades mecanizadas?

Capitán VERNON W. HUMPHREY (de la revista norteamericana "Infantry". U.S.A.

Traducción del Teniente de Infantería FERNANDO CANO VELASCO

El futuro de los vehículos mecanizados de Infantería, ha sido frecuente tema de controversia profesional en la última década ya que en su origen, como lo hicieron los alemanes en la última guerra; las tropas de Infantería solían acompañar a las Unidades Acorazadas por medio de vehículos de ruedas, en camiones de mayor o menor tonelaje. Pero con el paso de los años, los vehículos, y equipo en general, han experimentado enormes progresos técnicos, mientras que el empleo táctico de la Infantería mecanizada no ha variado prácticamente en absoluto.

Son dos los puntos en que se basa actualmente la citada controversia: El primero lo constituye el inminente fin de la guerra en el Vietnam, lo que hace pensar en el futuro de las operaciones bélicas en cualquier Teatro de Operaciones y, en segundo lugar, el enorme avance de la técnica en todos los campos, con lo cual una gran parte del actual material bélico se está quedando anticuado, si es que no lo está ya.

Pero el motivo principal de discusión lo constituye el propio vehículo mecanizado. Las preguntas que cabe hacerse son las siguientes:

¿Es un vehículo de transporte única y exclusivamente, o es también un vehículo de combate? ¿Se debe sacrificar su movilidad y su capacidad anfibia en aras de poseer un armamento de mayor calibre y de aumentar su protección? ¿Debemos seguir manteniendo el concepto tradicional de poseer un transporte de tropas más o menos acorazado, o bien adoptar un vehículo de combate ligero con una menor capacidad para el transporte de tropas?

Sobre esta cuestión existen varios puntos de vista que pueden reducirse en general a tres. Principalmente, el primero de ellos, sostiene que al ser un vehículo al servicio de la Infantería, no debería ser un elemento de combate, sino un simple medio más de transporte; mientras que el segundo, afirma que debería ser un vehículo con una capacidad limitada de combate (reduciendo sus posibilidades), ya que su misión principal debe ser apoyar a las unidades acorazadas. El tercero, que es al que dedicamos especial atención en este artículo, estudia el T.O.A. como elemento independiente, ideado para complementar a la Infantería, con capacidad para moverse sobre cualquier terreno y adaptándose a las condiciones climatológicas más diversas, combinando la movilidad y la potencia de choque de los vehículos acorazados, con la facultad de poder combatir como la Infantería clásica, es decir, pisando el terreno y ocupando palmo a palmo las posiciones enemigas. Esta idea, a la que he bautizado con el nombre de "Concepto de Dragón" caracteriza al T.O.A. como vehículo de combate, que complementa y aumenta las posibilidades de la Infantería sin dejar por ello de sacrificar las posibilidades que ofrece el combate pie a tierra.

#### A) EL FUTURO VEHICULO MECANIZADO DE INFANTERIA

No podemos olvidar que el mayor enemigo para los T.O.A.s. lo constituyen las minas, que han demostrado ser una de las mejores armas contra las tropas acorazadas, dentro del arsenal de armas que pueden emplear las unidades tipo guerrilla. Debido a ello, las tripulaciones de estos vehículos, han tomado por costumbre colocarse en la parte superior del vehículo con objeto de disminuir, al máximo, el posible número de bajas producidas por la explosión de una mina, pero con lo que queda disminuida también la protección que ofrece este vehículo a su dotación ante los fuegos enemigos.

Pero si se introducen una serie de reformas en los T.O.A.s., este temor a las minas enemigas puede aminorarse en gran parte. De nuestra experiencia en Vietnam llegamos a la conclusión que el conductor del vehículo es el que más

probabilidades tiene de ser baja en caso de explosión de una mina, puesto que la mayoría de ellas se producen por presión y más de un 50 por 100 estallan próximas al lugar destinado para el conductor, con lo que, en caso de atravesar la coraza, éste es baja inmediata. Algunas unidades emplean sistemas diversos para que el conductor pueda dirigir el vehículo, situándose éste fuera de él, pero con el gran inconveniente de exponerlo a los fuegos de las armas portátiles enemigas.

Una solución para este problema sería situar el asiento del conductor en la parte central del vehículo (como en los carros M-48) lo que reduciría enormemente su vulnerabilidad a las minas. Lógicamente, esta situación del asiento tampoco disminuiría el peligro contra proyectiles o ingenios lanzados a distancia o retardados, pero sí la daría, como hemos dicho, contra las minas detonadas por presión.

Otro problema que nos enfrentamos al hablar de los T.O.A.s. es el que se refiere al tren de rodaje. La mayoría de ellos lo llevan al descubierto montado a lo largo del vehículo, sin llevar faldones protectores, ni guarda-barros, como lo llevan los carros. Esta servidumbre hace que las minas, al estallar, dirijan la mayor parte de su onda explosiva contra dicho tren de rodaje. Experiencias de este tipo las hemos sufrido, desgraciadamente muy a menudo, en Vietnam.

Por otra parte, un T.O.A., transporta en su interior una gran cantidad de equipo, tanto orgánico del vehículo como el perteneciente a la tripulación y combatientes, por lo que la explosión de una mina en la parte inferior del vehículo hace que, frecuentemente, las simples latas que constituyen las raciones de comida se conviertan en tremendos proyectiles que salen disparados en todas las direcciones. Para solucionar este inconveniente, se han adoptado diversas soluciones; pero la que creemos más acertada es la que se refiere a la construcción en el interior de una caja o depósito, herméticamente cerrado, en donde dichas latas de víveres podrían meterse sin temor alguno a su proyección por la explosión. Sobre el piso del vehículo, debería utilizarse, así mismo, una alfombra de nylon, que hiciera las veces de malla protectora para detener a los fragmentos de coraza que pudieran ser lanzados hacia arriba, en el caso de que la mina explotara debajo del vehículo, con lo cual se aumentaría la protección sin aumentar el peso.

Una de las mayores ventajas que podría ofrecer el T.O.A. es que los fusileros pudieran hacer uso de sus armas desde el propio vehículo. Para conseguir esto lo mejor es colocar los asientos adosados entre sí, en vez de en su po-

sición actual, con lo cual, y colocando una malla o cortina de nylon a lo largo del eje que formarían los asientos de la tropa, se aumentaría la protección en el caso de que las minas hicieran explosión en los laterales del vehículo, ya que la mitad del pelotón situado al otro lado, quedaría a salvo, además de habilitar mirillas en sus laterales. Es decir, con este nuevo sistema de asientos y la ya citada malla o cortina, el T. O. A. poseería dos compartimentos laterales a lo largo de su eje longitudinal.

En cuanto a la protección, la coraza que ofrece el T.O.A., por construcción, es prácticamente óptima. Quizás las únicas mejoras convenientes serían aumentar la inclinación en su parte frontal así como en su parte lateral, a fin de incrementar la protección frente a las armas contra-carro y también se podría dar un mayor espesor a la coraza del compartimiento del conductor, con objeto de ofrecer una mayor protección contra las minas (1).

Por lo que se refiere al problema de incendios, el T.O.A., como todos los vehículos de combate actuales, está muy expuesto a este tipo de accidentes. En el caso de que la coraza del vehículo sea atravesada por la explosión de cualquier artefacto, el peligro de incendio es inmediato, aumentando, si cabe, por el gran número de elementos combustibles que el vehículo lleva consigo. Si el impacto enemigo se produce en el compartimento del motor, existe una gran posibilidad de que se produzca el incendio, tanto en el lugar destinado al conductor como el destinado al resto de la tripulación. Por ello proponemos que, además del extintor que ya lleva actualmente el T.O.A. como dotación, se le añada otro, fijo, situado en el compartimento principal, que pudiera accionarse tanto desde el interior como desde el exterior del vehículo para lanzar la espuma carbónica en todas direcciones.

El T.O.A. debe ser anfibio, y de hecho lo es, pero las principales servidumbres en este aspecto son su escasa velocidad en el agua y su escasa capacidad de flotación, lo que hace extremadamente difícil el paso de ríos y restringe, enormemente, las operaciones anfibia. El mayor problema con que se enfrentan estos vehículos a la hora de cruzar corrientes de agua es que el casco, al haber sufrido el efecto de las explosiones de las minas y de los proyectiles de artillería, no es ya totalmente estanco y se

(1) *Nota del traductor:* Como se ve las soluciones aportadas por el Capitán HUMPHREY, no hacen más que reavivar el eterno problema del arma ofensiva y la coraza: Aparecida una causa, buscar su antídoto. A mayor peligro del arma agresora, mayor aumento de la coraza; y a medida que aumenta ésta, se pierde velocidad y movilidad.

llena de agua en poco tiempo. Para solucionar este problema, dichos vehículos podrían llevar un equipo auxiliar de flotación que consistiera en una serie de cables extendidos a lo largo del casco, a los cuales se fijaría un conjunto de flotadores que aumentasen su capacidad de sustentación en un 25 por 100. En cuanto a la velocidad en el agua, se podría solucionar con un sistema de propulsión que dependiera del motor principal.

## B) EMPLEO TACTICO DEL ARMAMENTO

En un combate convencional, el Mando no puede permitirse el lujo de agregar Carros a la Infantería con la única misión de defender a sus infantes de las Unidades acorazadas enemigas. Las Unidades de Carros deben emplearse, siempre, reservándolas para su misión tradicional de actuación en masa, aprovechando además su potencia de choque en los momentos críticos de la batalla. Por lo tanto, la Infantería propia debe defenderse por sí misma contra las Unidades Acorazadas enemigas durante el avance, lo que requiere que los T.O.A.s. perfeccionen su armamento así como su empleo táctico.

Siempre que los vehículos mecanizados utilicen armas que no puedan ser desmontadas, para su posterior utilización sobre el terreno, la flexibilidad de la Infantería mecanizada queda reducida enormemente. En el caso de una situación que exija un repliegue rápido y sostenido, el Mando se verá a menudo, forzado a defender las posiciones echando pie a tierra de los vehículos, y manteniendo a los T.O.A.s. en una posición retrasada y a resguardo de los fuegos enemigos. Si el armamento principal del vehículo no puede desmontarse, la unidad pierde gran parte de su capacidad defensiva cuando más la necesita. Por otra parte, todas las armas deben satisfacer la condición de ser disparadas en movimiento, asentadas sobre los vehículos, para que las tropas puedan seguir combatiendo con efectividad, sin necesidad de desmontar.

Pero, hoy día, no existe ninguna arma que satisfaga todas estas necesidades. La solución, pues, quizá sea la de encontrar un arma que resulte de la combinación de unir ingenios contra-personal e ingenios contra-carro. Por lo tanto, proponemos que al T.O.A. se le asigne una ametralladora pesada y un cierto número de "misiles" o cohetes telerigidos contra carro.

La ametralladora iría montada sobre una cúpula, que es como se está utilizando ya en Vietnam. La cúpula posee mayores ventajas que la torreta, al permitir una mayor flexibilidad a la hora de hacer fuego y requiere menos entre-

tenimiento. Además dicha flexibilidad es completamente necesaria en una era en que el helicóptero ha tomado enorme preponderancia en el combate y, en la actualidad, los dispositivos que poseen los vehículos de combate para el montaje y ajuste de ametralladoras pesadas, tales como las del 12,70 mm., no permiten elevarlas lo suficiente como para hacer frente a un ataque aéreo enemigo.

Por lo que se refiere al "misil" o cohete contra-carro, puede ser, con ligeras modificaciones, el ya existente Cohete Medio de Asalto (C M A), el cual supone instalar por medio de unos soportes, alrededor o a los lados de la cúpula de mando y en el interior del vehículo iría instalado el dispositivo para su manejo y disparo.

Para su empleo en el terreno, la ametralladora pesada puede ser utilizada desde un trípode. Ella, así como los "misiles", se extraerían de sus soportes, por así decirlo, para emplearlos en tierra, como se hace, por ejemplo, con el lanza granadas. Esta magnífica combinación de tales armas daría al Pelotón de Infantería una enorme capacidad para combatir, tanto desde el T.O.A., como sobre el terreno, contra toda clase de objetivos, bien sean éstos, Carros, Aviación, vehículos o personal enemigos.

El Pelotón, de once hombres, quedaría dividido de esta forma en tres equipos o Escuadras —dos de combate y una de transporte—. El equipo o Escuadra de combate lo formarían cuatro hombres, a saber: un Jefe de equipo, un fusilero, un sirviente del lanza-cohetes y otro hombre dotado de fusil automático. Además, a ambos equipos se les podría asignar las dos ametralladoras de 7,62 mm. que el T.O.A. lleva como dotación, con lo cual, en el caso de tener que combatir sobre el vehículo en marcha, ambos equipos podrían realizar fuego sobre los flancos. Por otra parte, el T.O.A. llevaría, como armamento adicional, granadas de mano, minas contra-carro y los ya citados cohetes.

La tripulación del vehículo se completaría con un conductor-mecánico y un tirador, encargado de manejar la ametralladora de 12,70 mm. El Jefe del Pelotón no puede cumplir esta misión, ya que le sería extremadamente difícil dirigir a sus hombres al mismo tiempo que estuviera manejando la citada máquina. En nuestra actual organización bélica, el llegar a conseguir centralizar estas dos misiones en un solo hombre, constituye uno de los problemas más acuciantes con que se enfrenta el Mando.

El Pelotón constaría, así mismo, de una escuadra o equipo cazacarros, provisto con proyectiles de largo alcance y perforantes, o bien cualquiera de los otros empleados por los propios Carros de combate; así como también dos ametralladoras de 7,62 mm. Este equipo, durante el

asalto, proporcionaría al Pelotón protección contra los carros así como apoyo por el fuego en los momentos críticos. Otra de sus misiones sería la de entablar combate contra carros enemigos a la distancia suficiente para contrarrestar la enorme ventaja que estos poseen en la lucha próxima.

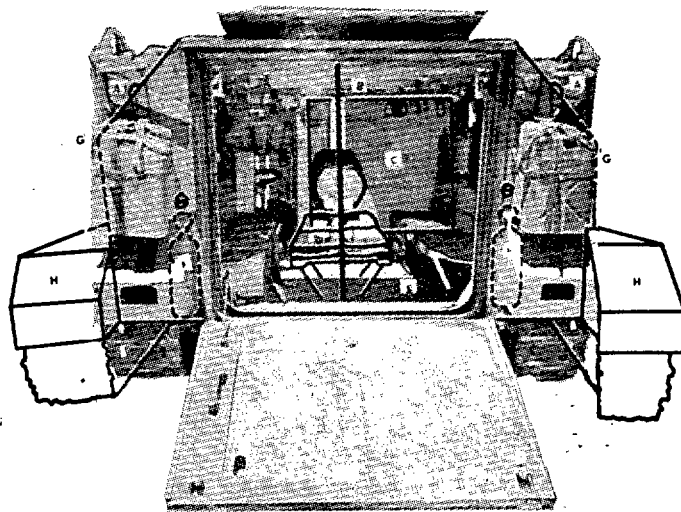
En defensiva, la Sección podría llevar a cabo la misión contra-carros en general, para lo cual se dividiría a su vez, en dos Pelotones: uno montado en los vehículos, y otro, fijo sobre el terreno. Este último desplegaría tomando posiciones a todo lo ancho de la zona a defender, mientras que el montado se colocaría inicialmente a vanguardia de la posición, y así, los elementos acorazados enemigos, lo primero que encontrarían a su paso, sería al Pelotón montado, el cual iría retrocediendo, paulatinamente, en una defensiva móvil, hasta tomar unas posiciones estáticas a retaguardia del Pelotón que estuviera desplegado sobre el terreno. Así, mientras se fuera produciendo el avance enemigo, primero se encontraría con fuegos frontales procedentes de la Sección que combate sobre los vehículos para, luego, progresivamente, recibir fuegos, tanto por los flancos como por retaguardia.

La Sección de armas pesadas de la Compañía estaría constituida por un Pelotón de Morteros medios, un Pelotón de defensa aérea compuesto por dos Escuadras, y un tercer Pelotón contra-carro, dotado con C.S.Rs. de 105 mm. De esta forma, la Compañía, por sí sola, poseería sus propios fuegos de apoyo, así como la flexibilidad suficiente para hacer frente a ataques aéreos o acorazados del enemigo.

Por lo que respecta al futuro, el Capitán de una Compañía Mecanizada de Infantería deberá poseer aún mayor flexibilidad, si cabe, a la hora de organizar su unidad que la que pueda tener un Jefe de Sección. La mayor preocupación del Capitán ha de ser poseer una Unidad que sea capaz de hacer frente a cualquier situación.

En la defensiva la Compañía ha de ser igualmente flexible. Generalmente la Sección encargada de canalizar al avance enemigo por la dirección más conveniente, se verá reforzada con el Pelotón contra-carro de la Compañía y, a veces, también por un Pelotón de morteros y un equipo de defensa antiaérea. Mientras dure el avance enemigo, primero habrá que atender a los fuegos de gran alcance propios, que luego, al disminuir las distancias, obligará a las armas contra-carro propias a retirarse a la Posición Principal de Resistencia, desde donde podrá cubrir la retirada de los demás elementos de la Compañía. Y cuando el enemigo se encontrara próximo al borde anterior de esta posición,





todos los fuegos disponibles de la Compañía se concentrarán para resistir al máximo sobre el propio terreno. En el caso de no poder detener el avance enemigo, la Compañía deberá iniciar el repliegue situando, con anterioridad, todas las armas contra-carros bajo el mando del Oficial que dirija la Sección de armas pesadas de la Compañía, cuya misión será proteger la retirada del resto de los efectivos de la misma.

Por otra parte, la Compañía no puede realizar la defensa contra-carros de una zona, de la misma forma que lo puede hacer la Sección. La zona a defender por una Compañía, puede comprender hasta 4 kilómetros de frente por unos 1.500 metros de profundidad y según sean las condiciones del terreno, el despliegue inicial de la Sección motorizada puede comprender como mucho, unos 8 ó 10 kilómetros a vanguardia de la zona defensiva.

Por fortuna, una Unidad de Infantería mecanizada que reuniera las características descritas en este artículo, se encontraría con la capacidad suficiente como para tomar la iniciativa durante los primeros contactos con el enemigo, al mismo tiempo que le asestaría un golpe del que le sería muy difícil recuperarse. Durante la fase inicial del combate, debe conseguirse contrarrestar el mayor empuje enemigo en la zona de su esfuerzo principal, al mismo tiempo que se utilizará la defensa contra-carro para conducir a las unidades acorazadas enemigas hacia una zona en la que tengan menos posibilidades de Victoria. Cuando la Infantería propia consigue una situación favorable en la que el enemigo se vea comprometido, el golpe de gracia estará a cargo de las unidades acorazadas propias. El binomio fusilero-carro se unirá entonces para la persecución del enemigo y total explotación del éxito.

La "táctica del dragón" es por lo tanto, un intento de sistematizar la doctrina de la Infantería mecanizada para conseguir sacar un pro-

vecho a los vehículos mecanizados que sea lo suficientemente elevado para obtener el máximo rendimiento a su armamento y su movilidad. Este concepto no es una visión futurística, ni una quimera tecnológica del siglo XXI. Muchas de las ideas esbozadas en este artículo se podrían conseguir, simplemente, sobre la base de introducir ligeras modificaciones y mejoras en el actual T.O.A. M-113. Son simplemente dos las modificaciones principales que se deben realizar en este vehículo: un nuevo compartimento para el conductor, y un nuevo diseño del tren de rodaje.

Está, pues, dentro de nuestro alcance una mejora radical en la Infantería mecanizada. En gran parte este progreso se puede conseguir modificando el equipo y el material, tal como lo hemos indicado en este artículo. Tenemos capacidad, por tanto, de realizar un salto gigante en nuestras posibilidades de combate, en un corto espacio de tiempo y con un gasto mínimo.

¿Qué es lo que esperamos entonces?

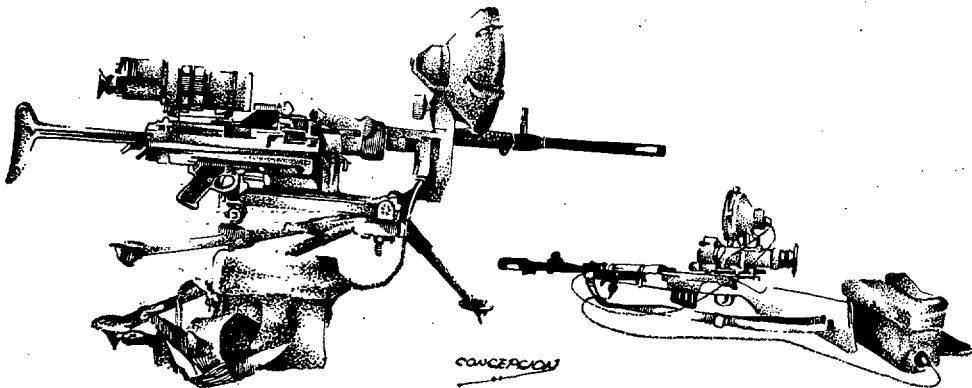
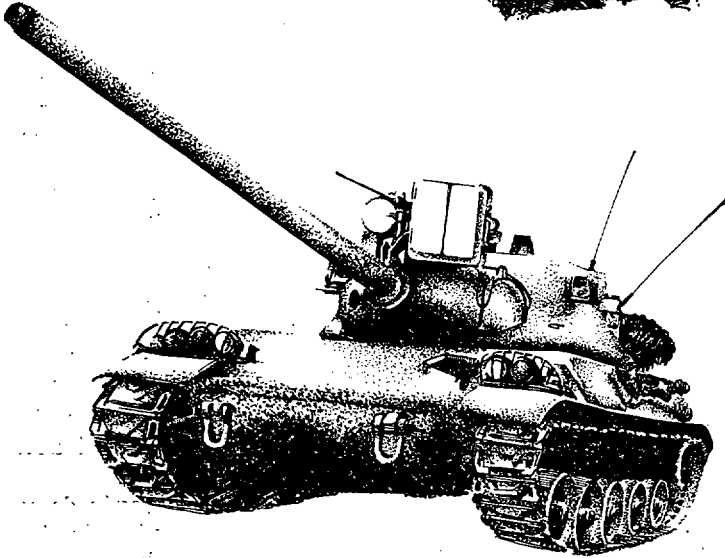
*Figura*

Modificaciones que podrían introducirse en el T.O.A.S.:

- A. Soportes y mirillas de disparo de Armas.
- B. Malla protectora de separación en nylon.
- C. Cortina antiinflamable cubriendo panel de acceso al motor.
- D. Asiento para la tropa.
- E. Cajas herméticas de almacenaje.
- F. Extintores de incendios.
- G. Paredes del vehículo laterales inclinadas.
- H. Faldones protectores del tren de rodaje.

# VISION POR INFRARROJOS

Teniente Coronel de Artillería IGNACIO DE  
LA CONCEPCION LLORENTE  
(Dibujos del Autor)



Era el mes de mayo de 1937. El Servicio de Información nos daba un movimiento nocturno de vehículos, fuera del normal, hacia el Alto de los Leones. Se presumía un ataque que, efectivamente, tuvo lugar hacia finales de mes. Empezó con mucha intensidad, en el sitio prefijado; pero, casi instantáneamente, continuó por el ala derecha, en dirección a La Granja, para abrir la puerta de la llanura castellana; su verdadero objetivo. El Mando del VII CE. restableció la primitiva situación y alejó el peligro; pero, el ataque, perfectamente preparado, partió de una simulación, pues los vehículos, con las luces apagadas, tomaron distinta carretera.

Terminada la G. M. II tomé parte en la "Operación Castillo" que se llevó a cabo en los Campos de Soria, la Región Española cantada por Antonio Machado. Las maniobras se caracterizaron por infinidad de marchas nocturnas y entradas en posición de la Artillería que, teóricamente, rompía el fuego al amanecer. Observé las dificultades y peligros que supone la conducción sin luces o con las de posición, en contadísimos casos, o bien con el apoyo de linternas.

La localización de un objetivo, por medio de un haz de energía lumínica, dentro del espectro visible, mandado por un proyector, tiene el gravísimo inconveniente de su indiscreción; se necesita ver y no ser visto, localizar y no ser localizado. Los ojos son impotentes, pues como dos espejos reflejan las cosas y en la negrura pierden esta mezuquina facultad; la costumbre de poseerla puede llegar a cortas distancias y será función, en parte, de la luminosidad atmosférica.

Hace unos años estuve en Colmenar Viejo, en una exhibición de material infrarrojo, con el que pude practicar a voluntad. Al otro lado del Valle se extendía una franja oscura. Me coloqué los prismáticos y pronto se apoderaron de mí numerosas impresiones, la franja de tierra alumbrada se distinguía claramente, bajo un matiz amarillo verdoso. Lo iba mirando todo; me puse a buscar peñas, matas, arbolado y probables objetivos. Me llamaba la atención el dispositivo que alumbraba y no lucía. En el panorama monocromático, perfectamente delineado, en su contorno, con perspectiva aérea, buscaba y encontraba. Pregunté y muchas preguntas quedaron sin contestación; lo más que pude conseguir es que era una exhibición comercial, con fines adquisitivos.

He pensado sobre ello; como otros muchos temas me ha tocado estudiarlo. Sólo deseo que, al exponerlo, tenga la suerte de hacerlo con sencillez, para el que me leyere, si no lo sabe, saque algo más de lo que yo saqué en aquella ocasión.

La técnica es conocida, pues tiene su origen en los progresos de la Electricidad, durante el curso del Siglo XIX; ahora bien, su aplicación viene después de la G. M. II, porque los progresos realizados en la industria, han contribuido largamente, en todos los dominios, al aumento del rendimiento de los armamentos. No ha pasado año después de esa época en que las posibilidades de las Fuerzas Armadas no hayan sido acrecentadas; realización que se traduce en la mejora de materiales o en la realización de otros nuevos.

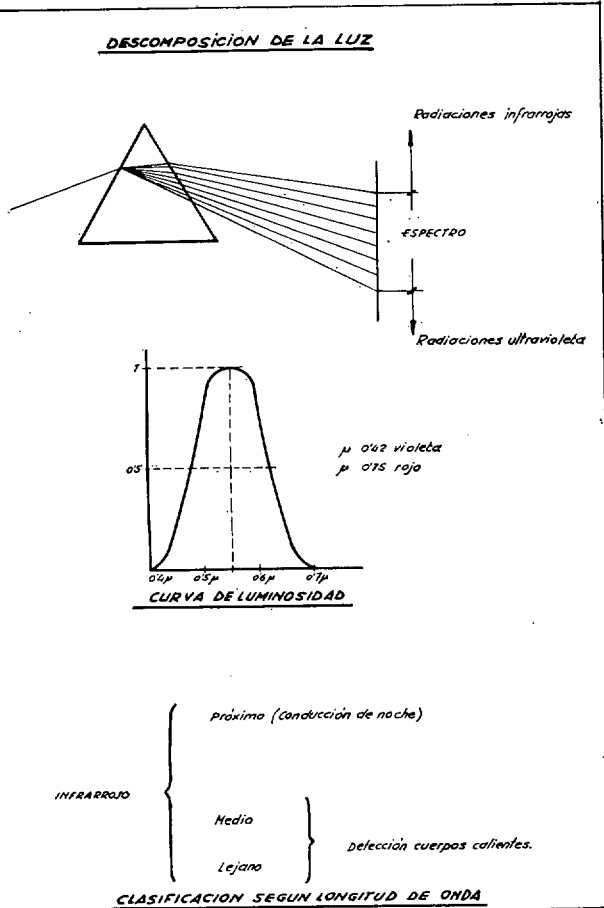
Durante la noche el ritmo del combate disminuye muy de prisa. La observación no es posible más que a corta distancia, los tiros son ineficaces y flota en el ambiente un clima deprimente, que el entretenimiento no disipa más que en parte. Hasta la última guerra los combates se limitaron a acciones locales, golpes de mano..., dirigidos por patrullas o destacamentos de poca importancia; no se concebía la batalla empeñada entre Grandes Unidades.

La G. M. II ha iniciado una evolución decisiva. Es actualmente razonable sentar la hipótesis que, en un conflicto futuro, el combate no sufra disminución en la noche; sino que puede mantenerse al mismo ritmo o adquirirle mayor. De todas las maneras, suceda esto o no, dirigir los hombres en buen orden, mantener la cohesión, coordinar sus movimientos y sus fuegos, con vistas a un resultado decisivo, etcétera, etcétera, exige, dentro del combate nocturno, un largo trabajo, entrenamiento e instrucción, además de un estudio minucioso del terreno y una asimilación perfecta del plan que van a desarrollar los ejecutantes. En tales condiciones el problema de la visión nocturna aparece como esencial para el Mando; puesto que no se debe confiar al azar lo que puede ser previsto.

Justificada la razón de este trabajo, pasemos a hacer el recordatorio de los principios científicos, que son la base de las realizaciones actuales; lo que nos permitirá mejor exponer la constitución y el funcionamiento de los equipos utilizados.

Las radiaciones luminosas tienen la propiedad de calentar los cuerpos que las absorben. Si en el espectro formado por un cuerpo sólido incandescente (carbón de arco, filamento de una lámpara, etc.) se desplaza un termómetro, muy sensible, recubierto de negro de humo, para absorber mejor las radiaciones, se constata una elevación de temperatura, en sentido ascendente, del violeta al rojo; muy débil, al principio, toma persistencia, donde acaba el campo del rojo hasta el de las ondas radiomilimétricas, donde el ojo no percibe nada. Estas radiaciones invisibles que toman el nombre de infra-

rojos, por relación a su posición con las rojas, son estudiadas con ayuda de un método independiente de la visión y nos demuestran que el espectro se prolonga. Se puede descubrir con aparatos que, iniciados por Crookes, Langley, Rubens... con diferente fundamento, ha pasado a ser de extrema sensibilidad. La radiación infrarroja admite clasificación y en función de su longitud de onda, distinguiremos el infrarrojo próximo, medio y lejano.



Será útil ver, brevemente, donde se sitúa la luz visible y la invisible, en el seno de los haces electromagnéticos. Estos haces se extienden desde las ondas hertzianas a los rayos cósmicos y hay un cierto número capaces de impresionar el ojo humano; son los de la luz visible, cuya longitud de onda está entre los 0,42  $\mu$  (violeta) y 0,75  $\mu$  (rojo). La radiación infrarroja que nos interesa está comprendida entre 0,75  $\mu$  y 15  $\mu$ ; así pues, la división anterior queda:

- 0,75 a 1,2  $\mu$  para infrarrojo próximo.
- 1,2 a 4  $\mu$  para infrarrojo medio.
- 4 a 15  $\mu$  para infrarrojo lejano.

Infrarrojo próximo (0,75 a 1,2  $\mu$ ) es donde la técnica parece estar más impuesta, los trabajos más acabados, siempre susceptibles de mejoras, buscan en los equipos y baterías, ligereza y el esfuerzo se dirige a realizaciones que anulen la indiscreción.

Infrarrojo medio (1,2 a 4  $\mu$ ) es el dominio de los cuerpos calientes, tuberías de escape de motores, chimeneas de fábricas, locomotoras, carros de combate, etc.; es decir, donde la detección tiene ya interés militar.

Infrarrojo lejano (4 a 15  $\mu$ ) es el campo de las radiaciones de los cuerpos tibios entre los que se encuentra el cuerpo humano. Todos los puntos del paisaje nocturno participan de él; cada árbol, matorral, muro, piedra, etc., contituye, durante la noche, un manantial de rayos infrarrojos alejados o térmicos, porque sueltan la energía calorífica, almacenada durante el día.

¿Cuáles son los sistemas de detección por infrarrojos?

A primera vista, dos: El de infrarrojos próximo y el de infrarrojos lejano.

El sistema para infrarrojos próximo consta de un emisor de luz, proyector de haces invisibles y de un receptor especial, encargado de recoger los rayos infrarrojos, reflejados sobre el objetivo observado, formando luego una imagen visible para el observador.

Dentro del estado de la técnica actual, el proyector suministra rayos, a la vez en luz visible y en infrarrojo; pero sólo los infrarrojos son emitidos, gracias a un filtro. Este puede ser realizado por medio de una placa de vidrio, tintado en su masa o por una película de gelatina especial, apretada entre dos placas.

La propagación del rayo infrarrojo sufre menos el efecto perturbador que la luz visible, pues no la desplaza.

El anteojo se compone de parte óptica y de parte electrónica; las dos, totalmente, montadas dentro del mismo cuerpo. La parte óptica está compuesta de un objetivo y de un ocular; entre estas dos partes, está colocado el tubo transformador de imágenes, que es un elemento electrónico. Este tubo transforma la imagen infrarroja invisible en imagen visible, destinada a ser observada, por medio del ocular. Es de notar que las tensiones necesarias en el tubo son del orden de los 10.000 voltios y que, en razón de la naturaleza de la pantalla, el paisaje observado aparece verdoso.

La gama de los equipos infrarrojos existentes es muy completa; estos equipos permiten, durante la noche:

- Observar y vigilar el campo de batalla;
- Realizar fuegos con armas de tiro rasante;
- Conducir todo género de vehículos.

La observación y vigilancia, actual, por iluminación con infrarrojos próximo pueden llegar, unos 2.000 metros; también puede detectar las fuentes infrarrojas adversas.

El fuego puede efectuarse, perfectamente, con un fusil, a distancias de 300 metros y con ametralladora, desde 400 a 800, según proyector a utilizar; en cuanto a los carros a su distancia normal de tiro.

La conducción en vehículos blindados o no blindados, es comparable a la que se efectuaría, de noche, con luz visible y algo de niebla; a los detalles situados de 30 a 60 metros les falta nitidez y el relieve aparece deformado. La atención del conductor es solicitada a un nivel que no debe rebasar dos horas de conducción continua, por riesgo de accidente; en el caso de campo de visión reducida, por ventanillas cerradas, esas condiciones se ven agravadas, hasta llegar a velocidades del orden de 40 Km/h. en carretera y 15 Km/h. todo terreno o menores. Los equipos correspondientes se fabrican en serie y están de dotación en Unidades de muchos Ejércitos. Son relativamente pesados en razón de la batería de alimentación del proyector y con autonomía restringida, tienen el inconveniente de ser poco discretos.

El Sistema por infrarrojos lejano funciona por el principio de la detección de la imagen térmica; luego el alcance será función de las condiciones naturales (terreno, agentes meteorológicos, etc.) de irradiación.

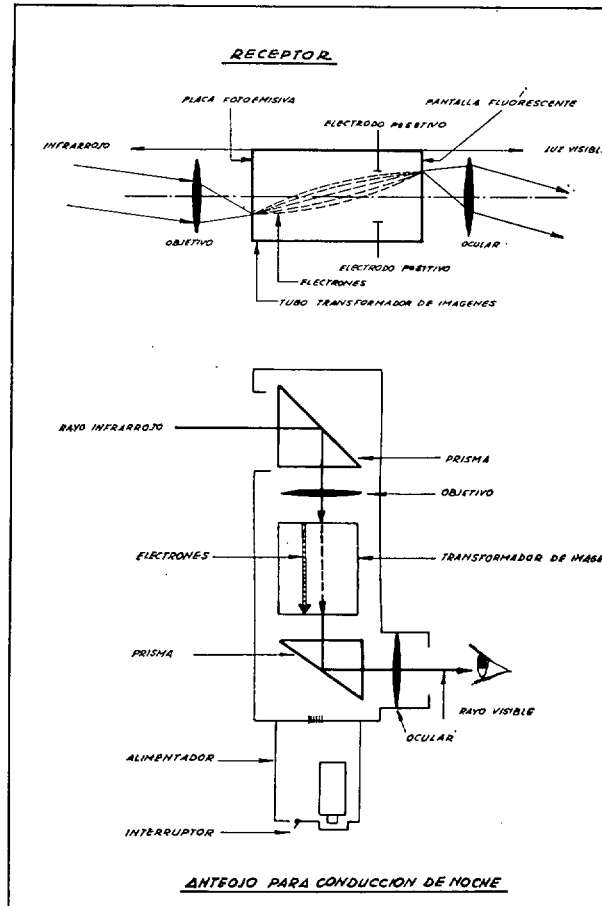
Se hace una exploración del paisaje por medio de una óptica de espejos o prismas giratorios, que nos dan una imagen sobre una célula sensible, refrigerada, a la temperatura del nitrógeno líquido. La señal eléctrica, correspondientemente amplificada es presentada sobre un tubo catódico, cuyo barrido está sincronizado al barrido mecánico de la óptica; a continuación, en esa dirección, apunta un tubo transformador de imágenes. El sistema es esencialmente pasivo y muy interesante; pero la recepción tiene grandes dificultades que, todavía no han alcanzado el estado de desarrollo necesario. Prototipos han detectado, en experiencias, vehículos acorazados y ligeros, en algunos kilómetros.

La lucha contra su empleo es de extrema dificultad, pues no se puede impedir con enmascaramiento, la detección térmica; pero necesita cierta interpretación. Hay, generalmente, un fuerte arrastre de la traza luminosa sobre la pantalla, para los objetos móviles e incluso puede haber modificación del paisaje, por cambios de temperatura.

Ciertos factores, como los precios elevados de los tubos y ser los primeros equipos, en los que la visualización térmica del paisaje no está tan conseguida, hacen que la introducción en las

Unidades sea progresiva; acaso, dentro de algunos años, superadas las dificultades encontradas, los equipos, verdaderamente operacionales, sean construidos.

¿Cómo se efectúa esta detección?



Uno o varios canales infrarrojos iluminan, a distancia, los objetos o zonas a restituir en visibles. Un receptor recibe el rayo reflejado y transforma la imagen infrarroja en imagen visible. En este receptor va el tubo transformador, compuesto por placa fotoemisiva, uno o varios electrodos positivos formando lente electrónica y pantalla fluorescente. La placa fotoemisiva forma la cara de entrada y cada punto de ella emite un flujo de electrones, en cantidad variable, función de la luz recibida. La lente electrónica acelera los electrones emitidos y los dirige hacia la pantalla fluorescente, formando así un haz que contiene la imagen. La pantalla fluorescente constituye la cara de salida, donde cada uno de esos puntos se ilumina, proporcionalmente al número de electrones que recibe haciendo así aparecer, en luz visible, la imagen infrarroja

formada en la cara de entrada, la que es observada a través del ocular.

Dijimos anteriormente que necesitaba una tensión muy elevada; ahora bien, ésta puede ser suministrada por pilas, con dispositivo elevador o por la batería, dinamo, etc. del vehículo.

Las realizaciones actuales, en Francia, comprenden equipos de conducción de la serie NI-VE-2A y 3A para vehículos blindados de la familia AMX 13 y 30 y el NI-PE-3A para uso general. En los equipos de tiro se encuentran el DI-PT-7A para fusil semiautomático de 7,5 mm.; el DI-PT-8A para ametralladora de 7,62 mm.; los DI-VT-2A, 5A y 8A para el AMX 13 y el DI-VT-4A para el AMX 30.

Algunos detalles de los mismos pueden ser: La serie NI-VE-2A y 3A es una instalación binocular, con alimentación incorporada, en el puesto del conductor. La serie NI-PE-3A son unos prismáticos, montados sobre soporte regulable, que están fijados al casco por una cincha. El DI-PT-7A puede ser adaptado al fusil americano M14 y al FN/FAL. El DI-PT-8A, mediante algunas modificaciones de detalle, puede adaptarse a las armas pesadas de Infantería y la ametralladora de defensa próxima de los vehículos blindados. En cuanto a la serie DI-VT no difieren más que, cada uno de ellos, está adaptado a un tipo de cañón.

En las experiencias efectuadas en el Regimiento de Artillería francés núm. 74, por lo que respecta a los equipos de conducción, se sacaron las siguientes enseñanzas: La explotación es extremadamente fácil y las operaciones a efectuar, para su funcionamiento, no son más que la colocación y la puesta bajo tensión, por medio de un interruptor muy simple; en cuanto a su alimentación, una pila BA 42 asegura un funcionamiento de 40 h. Su reglaje tiene que ser periódico, como los faros ordinarios y deben estar protegidos, contra golpes, por una bolsa de cuero o postigo metálico. En cuanto a su entretenimiento no presenta ninguna dificultad, pues basta tener los equipos limpios y al abrigo de la luz del día.

Como conclusión de todo lo expuesto diremos que el combatiente dispone o dispondrá, en un próximo porvenir, de gran cantidad de medios; uno de los cuales, el de la visión nocturna, modificará considerablemente la forma, hasta aquí conocida, de las operaciones nocturnas. Los equipos al uso son satisfactorios, simples en su colocación, robustos, de entretenimiento reducido, permiten atender necesidades de vigilancia y traslados; pero no olvidemos que los manantiales infrarrojos también pueden ser localizados por un enemigo dotado de material moderno.

## Desarrollo de la actividad española

Breve resumen de Noticias en diversas Publicaciones.

Coronel de Intendencia JOSE M.<sup>a</sup> REY DE PABLO-BLANCO

### CARRETERAS Y AUTOPISTAS

Se ha dicho, con indudable acierto, que el mapa de carreteras de un país es su propia radiografía económica. En efecto, la humanidad ha trazado sus caminos buscando el enlace más directo entre los lugares donde tiene lugar la producción y donde se presenta el consumo, así como encauzando los movimientos de riqueza hacia el país o del país al exterior.

Pero un mapa de carreteras no es sólo útil al economista, interesa de manera muy directa al militar en general y al alto mando castrense en particular, puesto que por sus carreteras construidas con fines económicos van a discurrir las maniobras tácticas y logísticas que, en caso de conflicto bélico, las necesidades de la defensa impongan.

Mientras mejores sean esas carreteras, su trazado, anchura y estado del firme, más fácil será la realización de tales maniobras, hasta el punto de que las autopistas son los caminos ideales, por la celeridad que permiten a los movimientos de grandes masas de tropas y abastecimiento.

Dos planes están en vigor para dotar a España de una red viaria adecuada a sus necesidades presentes y futuras, el plan R.E.D.I.A. (Red de itinerarios asfálticos) y el P.A.N.E. (Plan Nacional de Autopistas). Con el primero se pretende adoptar las carreteras nacionales al tráfico moderno, dándoles un ancho uniforme de siete metros de calzada central y dos arcenes laterales de dos metros y medio cada uno, salvando con túneles y viaductos los accidentes del terreno, reformando curvas para aumentar

su radio a fin de consentir mayores velocidades y poniendo el conjunto de estos itinerarios a la altura de los mejores de Europa.

Las carreteras nacionales a que antes nos referíamos son las que parten de Madrid, hacia Irún, Barcelona, Valencia, Alicante, Murcia, Cádiz, Extremadura y La Coruña, más Alicante-La Junquera, Málaga-San Fernando y San Sebastián - Oviedo. Complemento del plan R.E.D.I.A. son los accesos a las grandes poblaciones incluidos en esos itinerarios o a Regiones enteras como ocurre con los accesos a Galicia y enlaces entre otras poblaciones.

Por las carreteras de ese plan discurre la tercera parte del tráfico español y el 40 por 100 del extranjero.

El P.A.N.E., o plan nacional de autopistas españolas, se ha estudiado para ser explotado en régimen de peaje.

Están planificados ya muchos tramos de futuras autopistas: la del Mediterráneo, con parte ya en servicio en la región catalana, que tendrá 1.200 kilómetros entre La Junquera y Algeciras. La autopista del Ebro que unirá el Cantábrico y el Mediterráneo, con un recorrido de 515 kilómetros; la del Cantábrico, entre Behobia y La Coruña, con 600 kilómetros; la del Atlántico, entre El Ferrol y Tuy, de 235 kilómetros. La autopista de Levante, con un tronco común y bifurcación a Valencia y Alicante, con un total de 520 kilómetros. La autopista del Norte, que enlazará Madrid con un punto en la del Cantábrico, Malzaga, y su longitud será del orden de 400 kilómetros. La autopista del Noroeste —a la que pertenece el tramo de la de Villalba a Villacastín—, con dos ramales, uno para Santiago y otro para Oviedo, totalizando 750 kilómetros, que enlazarán con la infraestructura viaria de Galicia y Asturias, hoy en construcción. La autopista de Portugal por Badajoz, con 400 kilómetros hasta la frontera. La autopista del Oeste, que se iniciará en Burgos para seguir la histórica Ruta de la Plata, por Salamanca y Extremadura hasta Sevilla, cuya longitud será de 800 kilómetros. La autopista de Aragón, que reducirá a 285 kilómetros la distancia entre Madrid y Zaragoza, enlazando con la del Ebro en esta ciudad y la autopista de Navarra de 125 kilómetros, que se espera sea promovida por la Diputación Foral de esta provincia. El esquema básico se complementará con tramos de enlace, pasos fronterizos y otros puntos de interés prefente. Se puede decir que prácticamente se podrá ir a toda España por autopistas.

El P.A.N.E. abarca unos siete mil kilómetros de vías que se espera tener terminado en parte en 1980 y en su totalidad en lo que queda de siglo.

## NUESTRA CAPACIDAD DE COMPRA PROVINCIAL

Los economistas del gabinete de estudios de Banesto han calculado varios índices en función de los cuales han estudiado la capacidad de compra de las distintas provincias españolas. Conocer esa capacidad comercial tiene un indudable interés económico, del que puede extraer el militar interesantes consecuencias de tipo profesional, en orden a conocer de antemano la preparación cultural, el estado social y el grado de satisfacción personal que cabe suponer en quienes de ellas proceden.

Tres son los índices calculados. El primero es el referente a los productos de uso y consumo, caracterizados por su bajo costo unitario y la posibilidad de adquirirlos normalmente en cualquier tipo de aglomeración urbana, aun en aquellas dotadas de escaso equipo comercial.

Atendiendo a los valores de tal índice, las cinco provincias que aparecen con mayor capacidad de compra son las siguientes: Madrid, con 14,92 de índice; Barcelona, 14,79; Valencia, con 5,30; Baleares, con 3,90, y Sevilla, con 3,62. Estas cinco provincias totalizan una capacidad de compra equivalente al 42,53 por 100, a pesar de que su población sólo representa el 33,63 por 100 del total nacional.

En contraste, las cinco provincias que presentan más bajos valores en este concreto índice son: Avila, con 0,43; Segovia, 0,37; Teruel, 0,31; Guadalajara, 0,29, y Soria, 0,24. Este grupo de provincias totaliza, en conjunto, un índice de 1,64 por 100, mientras que el factor población supone el 2,36 por 100 del total de España.

Por lo que se refiere a los índices *per capita*, las provincias de Baleares, Gerona y Madrid ocupan los primeros puestos de la graduación, con los valores respectivos de 2,52, 1,63 y 1,44. Las provincias que registran menos valores *per capita* son las de Cuenca, con 0,58; Lugo, 0,53; y Orense, con 0,52. Concretamente, podríamos decir, que los habitantes de Orense poseen una capacidad de compra que aproximadamente es la quinta parte que la de Baleares.

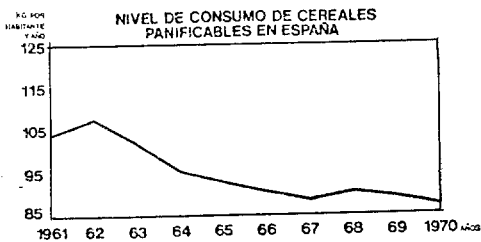
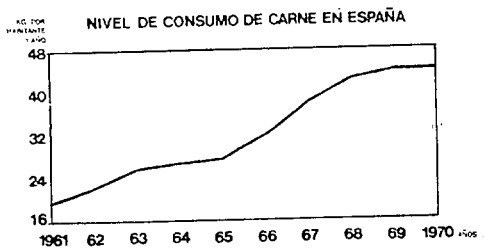
El segundo índice se halla concebido para ar-

tículos de tipo medio, es decir, para aquellos que aun no siendo frecuentemente especializados, su uso y consumo ya no están en función del volumen de población. Atendiendo a los resultados absolutos, las cinco provincias que registran valores más altos son las siguientes: Barcelona, con 16,49; Madrid, con 16,06; Valencia, con 5,51; Baleares, con 3,82, y Vizcaya, con 3,60.

Consideradas en conjunto esas cinco provincias, totalizan concretamente en tal índice, una capacidad de compra que supone el 45,49 por 100 de España.

Las cinco provincias que poseen un menor índice de compra de artículos de tipo medio son: Cuenca, con 0,39; Segovia, 0,37; Guadalajara, 0,30; Soria, 0,23, y Teruel 0,23.

Respecto a los resultados *per capita* de ese índice, las tres provincias que alcanzan más altos valores siguen siendo Baleares, Gerona y Madrid. Las de valores más bajos son Cuenca, Orense y Lugo.



FUENTE: «LA AGRICULTURA ESPAÑOLA EN 1970», MINISTERIO DE AGRICULTURA.

El tercero y último índice mide la capacidad de compra de las provincias españolas, por lo que respecta a productos de uso y consumo especializado. Las cinco provincias con más alto índice absoluto son: Barcelona, Madrid, Valencia, Baleares y Vizcaya. Representan en conjunto el 47,04 por 100 de la totalidad de compra nacional.

Las cinco provincias de menor índice: Segovia, Cuenca, Guadalajara, Teruel y Soria sólo dan el 1,52 por 100 de toda España.

Por lo que se refiere a los valores *per capita*, ocupan los primeros puestos las provincias de Baleares, Gerona y Madrid. Los últimos de la graduación son Cuenca, Orense y Lugo.

## LA MINA DEL MARQUESADO

Esta mina contiene un mineral de hierro de extraordinaria calidad, muy apreciado en las siderurgias nacionales y extranjeras.

El yacimiento está situado en la extremidad sur de la llanura del Marquesado del Cenete, al pie de la ladera norte de la Sierra Nevada. Por carretera se encuentra a 80 kilómetros al este de Granada y a 100 kilómetros al noroeste de Almería. La zona, a una altitud sobre el nivel del mar de 1.200 metros, es consecuentemente, de clima seco y extremado, con pobre vegetación y escasas áreas cultivadas.

Hacia 1900 una compañía inglesa inicia su explotación, construyendo las instalaciones imprescindibles para dar salida al mineral por el puerto de Almería. En el año 1929 se crea la Compañía Andaluza de Minas que adquiere el yacimiento y sus instalaciones.

En 1960 se inició la reestructuración de la mina, dotándola de instalaciones modernas y

la explotación se realiza desde entonces a cielo abierto. La ley en hierro es buena, un 57 por 100, con ausencia casi total de azufre y fósforo, los grandes enemigos de la calidad del mineral de hierro. Hasta el momento se han determinado 60 millones de toneladas de mineral con buena riqueza en hierro, lo que asegura una extensa vida a la mina del marquesado.

## EN POCAS LINEAS

España ocupó el año 1971, el séptimo lugar entre todos los países del mundo por su incremento en acumulación de reservas, destaca el informe hecho por el Fondo Monetario Internacional y publicado recientemente. En el refe-



rido año España aumentó el volumen de sus reservas en 1.200 millones de dólares, añade dicho informe. A ese respecto un análisis de tal informe destaca que sólo 11 países, de sus 112 miembros, España uno de esos 11, aumentarían sus reservas en casi el triple que los restantes 101 países. El informe del Fondo Monetario Internacional clasifica a España en el grupo de las naciones más adelantadas de las que se encuentran en vías de desarrollo.

\* \* \*

La inversión pública dedicada al fomento de la investigación científica en el sector privado ascenderá durante los próximos tres años a unos 1.500 millones de pesetas, pudiendo estimarse en más de 400 millones de pesetas los invertidos en el pasado año 1972.

Los dos gráficos adjuntos: Nivel de consumo de carne en España y nivel de consumo de cereales panificables en nuestro país, que comprenden la década de 1961/1970, son tan elocuentes que cualquier comentario sobre ellos resultaría superfluo.

\* \* \*

España encabeza una lista de 20 países, publicada por la Agencia Internacional de Energía Eléctrica, con las previsiones de producción de electricidad de origen termonuclear para 1976. En dicho año funcionarán en nuestro país seis reactores con una potencia instalada de 2.600 MW. Le siguen en esa lista Suiza, Bélgica, Italia, India, Holanda, etc.



# Miscelánea

## y GLOSA

### Curiosidades

Comandante de Artillería BALBINO  
JIMENEZ QUINTAS

(“De Arengas, Proclamas y Frases Militares”,  
recopilados por ROBLES PAZ).

#### T A R I K

Arenga a sus tropas en la batalla del Gua-  
dalete (1) - (Año 711).

Por esta parte se extiende el Océano, fin último y remate de las tierras; por aquella nos cerca el mar Mediterráneo; nadie podrá escapar con vida si no fuere peleando. No hay lugar de huir; en las manos y en el esfuerzo está puesta toda la esperanza. Este día o nos dará el imperio de Europa o quitará a todos la vida. La muerte es fin de los males; la victoria, causa de alegría; no hay cosa más torpe que vivir vencidos y afrentados. Los que habéis domado el Asia y el Africa y al presente, no tanto de mi respeto cuando de vuestra voluntad, acometéis a haceros señores de España, debéis haceros de vuestro antiguo esfuerzo y valor; de los premios, riquezas y renombre inmortal que ganaréis. No os ofrecemos por premio los desiertos del Africa, sino los gruesos despojos de toda Europa; ya vencidos los godos, demás de las victorias ganadas y el tiempo pasado, ¿quién os podrá contrastar? ¿Temeréis por ventura este ejército sin armas, juntado de las heces del vulgo, sin orden y sin valor? Que no es el número el que pelea, sino el esfuerzo; ni vencen los muchos, sino los denodados; con su muchedumbre se embarazarán, y sin armas, con

las manos desnudas, los venceréis. Cuando tenían las lanzas enteras los desbaratasteis; ¿por ventura ahora, perdida gran parte de sus gentes, acobardados con el miedo, alcanzarán la victoria? La alegría, pues, y el denuedo que en vos veo, cierto presagio muestra de lo que será; ese llevar a la pelea confiados en vuestro esfuerzo y felicidad, en vuestra fortuna y en vuestros hados. Arremeted con la ayuda de Dios y de nuestro profeta Mahoma; venced los enemigos, que traen despojos, no armas. Trocad los ásperos montes, los collados pelados por el gran calor, las pobres chozas de Africa, con los ricos campos y ciudades de España. En vuestras diestras consiste, y lleváis el imperio, la salud, el alegría del tiempo presente y del venidero la esperanza.

¡DAME SEÑOR!

(De Pensamientos Militares del General Julio de la Torre Galán).

Alegría en la niñez  
Empuje en la juventud  
Ilusión en la madurez  
Amor y ponderación en la vejez  
... y en mis últimos momentos...  
... ¡TU PAZ, SEÑOR!

#### DESINTERES

En España las gastamos así. María Ignacia Ibáñez, que era actriz y bella, de Carabanchel (Madrid), fue amada por quien sabe amar y cantar, por un poeta, Cadarso. Iba a casarse

(1) Según la tradición arábiga, libróse esta batalla a orillas del Wadi-Becca, riachuelo conocido hoy con el nombre de Salado, que desemboca en el mar, no lejos del cabo de Trafalgar, entre Vejer de la Frontera y Conil.

con la guapa, cuando ésta falleció. Y ahí está el detalle, que quiso llevarse el cadáver de Ignacia a su casa, ¡y le desterraron a Salamanca!

Claro que enterrar, desenterrar y desterrar es casi lo mismo.

## SU EMINENCIA

No es que se le quite, el mérito a Richelieu, ya tiene lo suyo, pero no hay que perder de vista al fraile capuchino François Leclerc du Tremblay, le Père Joseph, la "eminencia" gris, encubierto por la púrpura del cardenal. En 1616, intervino en las Conferencias de Londres, con Condé; excitó a Nevers en pro de los griegos contra los turcos (1617-1619); visitó la Corte de Madrid; asistió a la Dieta de Ratisbona (1629) para levantar a los príncipes alemanes contra Fernando II; aseguró a Richelieu en el poder después de la toma de Corbia (1636), y más y más que le hacen eminente.

## SUERTE

Había sido guillotinado el conde Flahaut, y su esposa tuvo, dicen las lenguas, un hijo de Talleyrand, que fue Auguste, conde de Flahaut de la Billarderie, el cual entró en el ejército revolucionario francés en 1798.

Y como todo se hereda, el apuesto conde se hizo famoso por sus aventuras amorosas, entre las que destacan, el haber sido amante de la esposa de Murat y de la reina Hortensia (de la que tuvo un hijo, el duque de Morny). Estuvo desterrado en Inglaterra, cuando regresaron los Borbones, y allí se casó con la hija del almirante Keith, que hay quien dice que a las mujeres las encantan los granujas. Cuando regresó a Francia, se le nombró embajador en Berlín, en Viena, en Londres, y en 1853, senador, y en 1855 Gran Canciller de la Legión de Honor.

## IN MEMORIAM

Uno de los monumentos que embellecen el Paseo de la Castellana, Avda. del Generalísimo, de Madrid, es el de Castelar, del cincel de Mariano Benlliure.

Muerto Castelar el 21 de mayo de 1899, en Murcia, fue trasladado a Madrid y enterrado en la Sacramental de San Isidro.

A pesar del decreto publicado por Silvela, en el sentido de que no se rindieran honores militares al difunto, ni siquiera que los militares acudieran de uniforme al acto del entierro, se dejó sin efecto la orden, porque el Centro del

Ejército le dedicó una corona con la leyenda "Al restaurador de la disciplina", y el General don Arsenio Martínez Campos, el restaurador de la Monarquía en Sagunto el año 1874, vistiendo uniforme de gala, llevó una de las cintas del ataud, acompañado por la oficialidad de Madrid casi en masa.

## AFFECTIVA

La corona de España está virtualmente vinculada a la ciudad de Catania, en Sicilia, tan amenazada por el volcán Etna.

Esta ciudad pasó, en tiempos, en acrecentamiento de su dote, de Aragón a Castilla, como ofrenda de don Fernando de Aragón a su esposa doña Isabel de Castilla, con motivo de su boda celebrada en Valladolid, el 18 de octubre de 1469, en la casa de don Juan de Vivero, cuya esposa fue la madrina, y el padrino el Almirante de Castilla.

## FATAL PERFUME

Habían sido derrotados los moros por Alfonso XI de Castilla en el Salado, 30-X-1340, a cuya batalla había acudido desde Ceuta al frente de poderoso ejército el Emir Abu el Hassan, por fechas en el almirante Jofre, que patrullaba el Estrecho, murió heroicamente. El hijo de Abu, Ahmed Ben Selim, aprovechándose de que su padre estaba en España combatiendo al rey castellano, organizó un ejército en Marruecos y, con la ayuda del rey Pedro de Aragón, se proclamó Emir de la ciudad de Fez. Abu Hassan murió de pena por la derrota del Salado, y el nuevo Emir, ya en 1350, hizo asesinar utilizando el perfume venenoso de un vestido al rey de Granada Yussuf II, mereciendo, como justo castigo a su sanguinario proceder, morir estrangulado por órdenes de su Gran Visir.

## OLIÑAS VENEN E VAN

Cuando dice la canción que:

"A Virxen de Guadalupe,  
cando vai para Rianxo  
leva a barquiña chea,  
feita de pau de naranxo",

se puede interpretar como de raíces extremeñas, que cerca de Guadalupe, en Cáceres, hay un Cristo de madera de naranjo, del siglo XVI, procedente del convento de San Benito de Alcántara.

¿Non che lembra, rianxeira?

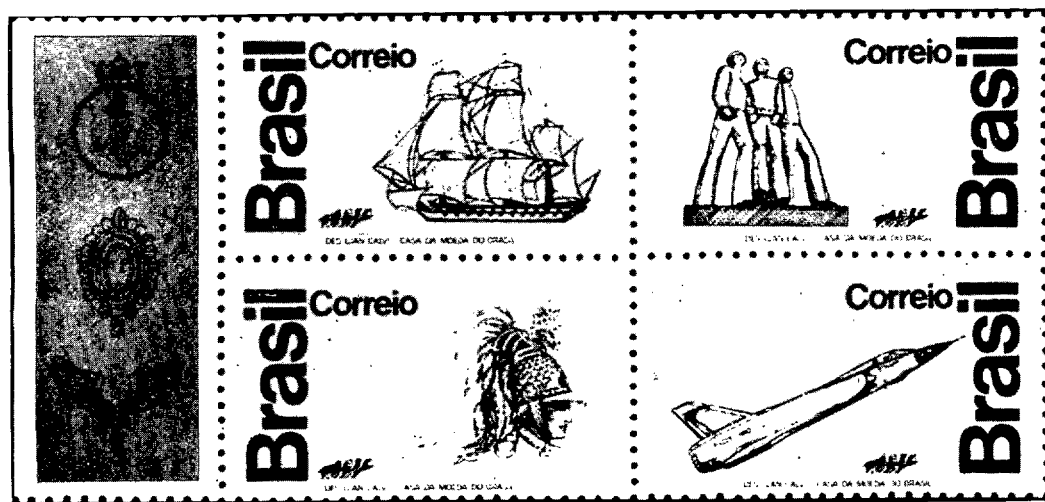
# FILATELIA MILITAR

Coronel Auditor LUIS M. LORENTE

En la crónica del mes pasado dábamos la información de que una Comisión se había encargado de estudiar la posibilidad de una amplia emisión de sellos de correos, con uniformes militares españoles. Dicha Comisión tiene prácticamente centrada la relación de todos los uniformes que han de figurar en esta serie y entregó en su día cuáles habían de ser los uniformes a figurar en los dos primeros grupos. El Excelentísimo Señor Ministro de Hacienda, ha dado su aprobación a la labor realizada y así, si no

res: rojo, azul claro o celeste, azul oscuro o marino y morado. Además como en uno de los conjuntos irá un uniforme de Capitán General, las leyendas en éste serán en dorado u oro viejo.

Otro dato interesante: como hacer con amplitud esta serie de sellos de uniformes militares, sería interminable, ha habido que restringir, en mucho, los que vayan a aparecer, pues hubo que determinar desde el principio un límite y éste se situó en cuarenta y cinco sellos, repartidos en nueve grupos, a base de dos grupos



hay ninguna causa de fuerza mayor el próximo día 17 de julio, serán puestos a la venta y circulación, cinco sellos con estas características técnicas: 1 peseta, Santa Hermandad de Castilla (1488); 2 pesetas, Guardia Vieja de Castilla (1493); 3 pesetas, Arcabucero de Infantería (1534); 7 pesetas, Herreruero o Pistolete (1560), y 8 pesetas, Sargento de Infantería de Línea (1567). Estampación en huecograbado a los propios colores de cada uniforme y con tiradas de 8.000.000 de ejemplares, para cada uno de ellos.

Cada sello, y con el fin de saber al primer golpe de vista si cada uniforme es de: Infantería, Caballería, Artillería o Ingenieros, las inscripciones irán respectivamente en estos colo-

por año, aunque empezándose como antes se indica, la emisión el día 17 de julio próximo.

Por último, se ha decidido que el dibujo de cada sello, no sea sólo, con un soldado y para darle mayor ambientación al dibujo, habrá como un primer plano y un segundo, el cual se referirá a una escena de ambientación.

Consideramos a esta emisión de Uniformes militares, como es la denominación oficial que va a llevar en las oportunas Ordenes del Ministerio de Hacienda, que dispongan su fabricación, emisión y circulación, tiene las más diversas valoraciones en los más distintos aspectos, pero el principal, sin duda, es el un homenaje al Ejército Español.

Como recientes series de signos postales temática militar, hay que indicar en primer lugar a la hecha por Brasil y con el título de Serie de las Fuerzas Armadas. La forma de estampación es atractiva, al tiempo que curiosa, pues se trata de un bloque de cuatro sellos, los cuales, unas veces a su derecha y otras a su izquierda, lleva una tira en donde están los escudos de la Marina, Ejército y Aviación.

Cada unidad es de 30 centavos y sus motivos son los siguientes: navío de vela de dos puentes; cabeza de un coracero; avión tipo Mirage, construido en Brasil, y reproducción de la escultura dedicada a la Fuerza Expedicionaria Brasileña, que actuó durante la Segunda Guerra Mundial en la Campaña de Italia. Por cierto, que en su día, sobre esta Fuerza Expedicionaria se hizo otra serie y como anécdota podemos decir que el distintivo de la misma, llevaba además de los colores de la bandera brasileña una cobra fumando, y por eso el nombre vulgar que se daba a esta Fuerza Expedicionaria era la de "La Cobra que fuma".

La impresión es en offset multicolor, con tiradas para cada pieza de 200.000 ejemplares. Hay que también indicar que en el primer día de emisión, se usó un matasellos especial, con la silueta de la escultura mencionada y que el Ministerio de Comunicaciones de Brasil, ha editado una información en donde se reproducen los sellos en sus propios colores y tamaños y en donde hay unos textos redactados por el

Vicealmirante Levy Araujo de Paiva Meira, Director del Museo del Ejército Gilberto de Mendeiros Mitchell, el Ministro de Aeronáutica Joelmir Campos de Arapide Macedo y el General Lauro Stoll, hoy en situación de reserva y que hoy es el Inspector General de la Empresa Brasileña de Correos y Telégrafos, y que era Capitán de Caballería, en el citado Cuerpo Expedicionario Brasileño.

\* \* \*

En cuanto a matasellos especiales, el Post Office Británico, dispuso en su momento el uso de los siguientes:

Garrison Stamp Club. Exhibition Rheindaglen. 6 Jan. 1973. British Forces, Postal Service.

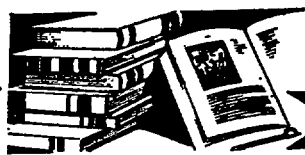
National Army Museum London's citizen soldier exhibition. 19 February 1973. British Forces. 1345 Postal Service.

Corps of Royal Engineers commemorating the invention of the Brennan torpedo. 3 January 1973. British Forces. 1343 Postal Service.

Napoleón 111 centenary. 9 January 1973. Farnborough Hants.

Corps of Royal Engineers 140th anniversary of the birth of General Charles Gordon. 28 Jan. 1973. British Forces. 1344 Postal Service.

55th operational anniversary No. 72 Squadron. 2 Mar. 1973. British Forces. 1306 Postal Service.



# Información Bibliográfica

ANDRE BRISSAUD.: *Canaris. La Guerra Española y II Guerra Mundial*. Noguer, Barcelona 1972; 484 páginas, fotos.

De vez en cuando, aunque siempre con avaricia, la Historia da paso a hombres fuera del rasero común. Sólo sobre ellos cabe la leyenda y la fantasía, y sólo sobre ellos cabe escribir relatos en los que la frialdad de los hechos reales y la cálida temperatura imaginativa parecen entrecruzarse.

Tal es el caso de Wilhelm Canaris, el marino-espía alemán que proyectó tantas sombras y luces sobre una serie de hechos candentes de la segunda guerra mundial. Para unos patriota, para otros traidor, Canaris es para todos una figura fuera de serie y para nosotros, españoles, un hombre al que debemos mirar, más allá de cualquier idea partidista, con rotunda simpatía. Porque, por encima de cualquier política, resplandece siempre en él su amor a España, puesto a prueba en los trances más difíciles.

André Brissaud, periodista francés, corresponsal desde 1945 en una importante cadena de periódicos, siguió de cerca numerosos procesos de criminales de guerra. Fue entonces cuando quedó captado por el interés singularísimo de esta moderna Historia que vivimos, la cual junto a sus miserias y amenazas ofrece figuras y hechos del máximo interés, capaz de desafiar a los hombres y a los sucesos de cualquier tiempo y lugar.

Canaris llega ya a España en tiempos de la primera guerra mundial y desde entonces siente por nuestra patria una especialísima simpatía, que acrecentará el tiempo y las difíciles ocasiones.

Ya en la noche del 26 de julio de 1936, en que le es entregada al Führer una carta del general Franco, Canaris estará presente en la entrevista que Hitler celebra inmediatamente, pese a lo intempestivo de la hora, con Goering y el Ministro de la Guerra Von Blomberg. El Alzamiento acaba de estallar, como quien dice, y Canaris se manifiesta totalmente favorable a la ayuda a la España que ha surgido de pronto, frente a la postura adversa de Goering y Blomberg, que invocan razones de estrategia general política. Pero Canaris conoce a los españoles y sabe perfectamente que nuestra guerra y su des-

enlace pesará sobre el destino de todos, y por supuesto del de la propia Alemania.

El interés del libro de Brissaud se centra aquí, al menos para nosotros, y no cesa ya, porque el final de la guerra del "36" casi se empalma con el comienzo de la que acabará devorando a Alemania, y en ésta vamos a ser si no un frente bélico sí un cálido frente diplomático lleno de peligros, polvorín con una mecha siempre a punto de ser encendida.

Por eso cuando el 9 de abril de 1945 el almirante-espía sufre una muerte afrentosa, el lector comprende que ha perdido, sencillamente, un amigo. Y los amigos, en los hombres como entre naciones, son tan difíciles que su falta provoca siempre un vacío desolador.

A.J. BARKER: *Midway: momento crítico*. San Martín (Historia de la segunda guerra mundial); Madrid, 1972; 160 páginas, fotos, coquis.

"Lo que fue Kursk para los alemanas —dice Vicente Talón en la presentación de este libro— lo representó Midway para los japoneses". Es decir, el primer gran revés de éstos frente a sus enemigos del Pacífico, ese primer revés que luego se ve que tiene alcance decisivo y que hay en todas las guerras para cada parte, ante el que se debe abrir los ojos que antes se tenían cerrados o deslumbrados, enfrentándolos con la adversa realidad.

Midway fue el comienzo del fin de las grandes ilusiones niponas, y sus consecuencias resultaron incalculables. De momento el Alto Mando y el Estado Mayor no se dio, quizá, cuenta exacta de ello, pero esto agravaría la transcendencia de la gran baza perdida.

Midway fue una batalla naval buscada adrede por Yamamoto para destruir los siete portaaviones norteamericanos que se habían librado del desastre de Pearl Harbour. Sabía aquél que el plan Midway encerraba un gran riesgo para sus buques, pero poseía una enorme confianza en las fuerzas propias, una confianza excesiva; o una subvaloración de las del adversario.

En Midway los Estados Unidos perdieron un portaaviones, 150 aviones y 307 hombres, pero a Japón la batalla le costó cuatro portaaviones,

un crucero pesado, 253 aviones y unos 3.500 hombres. La reacción ampulosa del ministro Tojo, falsa por exagerada, vislumbraba el tamaño de la derrota: "El Japón está preparado para combatir durante cien años". Y en el Cuartel Imperial se mantuvo el secreto de la derrota de Midway hasta para los mandos de muy alta graduación.

De poco serviría.

PAUL BERBEN y BERNARD ISELIN: *El Puente de Remagen*. Juventud, Barcelona, 1971; 237 páginas, croquis.

7 de marzo de 1945: Una patrulla del 9.º Ejército norteamericano descubre, de pronto, sobre el Rin un puente intacto, que el enemigo parece haber olvidado. Las tropas americanas no tardan en cruzarlo, sin encontrar resistencia: ello acorta la guerra varias semanas. Tal es el espectacular episodio de la segunda guerra mundial que Bernard Iselin y el General Berben relatan en su libro, en el que se descifran pacientemente los enigmas de ese extraño suceso.

Hitler acusó a algunos oficiales alemanes de haber entregado voluntariamente aquel puente a los Aliados. Uno de ellos, el mayor Hans Scheller, fue ejecutado por orden del Führer. Había quedado sin respuesta la pregunta: ¿por qué no fue volado el puente de Remagen?

Los autores de esta obra han consultado los archivos alemanes y a los actores de aquel episodio: no sólo a los soldados y oficiales americanos, sino también al general Otto Hitzel que en marzo de 1945 fue comandante del 67.º Cuerpo de ejército, y al capitán Willy Bratge, que tuvo el cargo de "Kampfkommandant" del

puente de Remagen hasta la víspera del día en que lo cruzaron los norteamericanos. Así, minuto tras minuto, se reconstruye minuciosamente en los dos campos la verdad de los hechos y sus consecuencias.

La aventura de Remagen es uno de esos acontecimientos extraordinarios que a veces alteran el curso de las guerras y que resultan más asombrosos en su realidad que en su leyenda. Aquel día Remagen fue, ciertamente, cuando transcurrían los últimos días del Reich de Hitler, "el puente de la suerte".

KENNETH MUNSON: *Bombarderos en Servicio y Cazas en Servicio*. San Martín (Enciclopedia en Color); Madrid, 1972; 142 y 148 páginas; láminas.

Dos libros gemelos, del mismo autor, de igual formato, de idéntico estilo. Dado que en ellos se trata, además de los señalados, de los aviones de reconocimiento, Transporte, Ataque y Entrenamiento, siempre a partir de 1960 y referidos a todos los países, puede decirse que con estos dos pequeños libritos tenemos en la mano cómodamente un catálogo extractado de la actual Aviación del mundo.

Kenneth Munson, especialista en la materia, ha llevado aquí a cabo un trabajo sencillo, riguroso y completo; con sendos breves prólogos conteniendo un panorama general con los problemas inherentes hoy a la Aviación, y una serie de primorosas láminas a todo color, seguidas de la ficha exhaustiva de todos los modelos.

Un libro indispensable para todo amante de la Aviación actual, sea profesional del aire o no.

# Resumen de las disposiciones oficiales publicadas en el Diario Oficial del Ministerio del Ejército en el mes de marzo de 1973

«D. O.» Núm.	Fecha	A S U N T O
50	2-3-73	<i>Cuerpo Eclesiástico del Ejército.</i> —Convocando oposiciones para cubrir 10 plazas de Tenientes Capellanes.
51	3-3-73	<i>Retribuciones.</i> —Complementarias del personal militar y asimilado del Ejército de Tierra. Normas para su aplicación y desarrollo.
51	3-3-73	<i>Retribuciones.</i> —Decreto 346/1973, del Ministerio de Hacienda, por el que se regulan las retribuciones complementarias del personal militar y asimilado de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire.
52	4-3-73	<i>Retribuciones.</i> —Decreto 345/1973, del Ministerio de Hacienda, por el que se regulan las retribuciones complementarias del personal de los Cuerpos de la Guardia Civil y Policía Armada.
53	6-3-73	<i>Hijos minusválidos.</i> —Orden del Ministerio de Hacienda dictando instrucciones para la percepción del complemento familiar especial.
54	7-3-73	<i>Cursos.</i> —Convocando el de Transmisiones en los Estados Unidos de Norteamérica para la Red Territorial de Mando, para Oficiales de Ingenieros.
54	7-3-73	<i>Cursos.</i> —Convocando el de Topógrafo Militar en la Escuela de Geodesia y Topografía del Ejército para Suboficiales de la Agrupación Obrera y Topográfica.
54	7-3-73	<i>Cursos.</i> —Convocando el XII de Transporte Aéreo en la Escuela Superior del Aire, para Jefes y Oficiales de las Armas.
54	7-3-73	<i>Cursos.</i> —Convocando los de Mantenimiento de Helicópteros en los Estados Unidos de Norteamérica siguientes: <ul style="list-style-type: none"> <li>— Reparación de rotores, hélices y sistemas hidráulicos, para Suboficiales especialistas mecánicos automovilistas.</li> <li>— Reparación de motores de turbina y sistemas de Transmisión, para Suboficiales especialistas mecánicos automovilistas.</li> <li>— Reparación e inspector técnico de mantenimiento de helicópteros UH-1, para Oficiales del C. A. I. A. C. y Suboficiales especialistas mecánicos automovilistas.</li> <li>— Reparación y soldadura de estructuras para Suboficiales especialistas mecánicos ajustadores chapistas-soldadores.</li> <li>— Reparación de instrumentos de vuelo y electricistas de helicópteros para Suboficiales especialistas mecánicos automovilistas.</li> </ul>
54	7-3-73	<i>Cursos.</i> —Convocando los de Especialización HAWK y NIKE en los Estados Unidos de Norteamérica para Suboficiales especialistas mecánicos electricistas de armas o Sargentos de Artillería siguientes: <ul style="list-style-type: none"> <li>— Mantenimiento del sistema de control de fuera NIKE-HERCULES.</li> <li>— Mantenimiento del Rádar de adquisición de un pulsor y de la Central de Control de Batería.</li> <li>— Mantenimiento del Rádar de onda continua y del Rádar iluminador (HAWK).</li> <li>— Mantenimiento del Lanzador, misil y cargador (HAWK).</li> </ul>
54	7-3-73	<i>Raid Hípico.</i> —Autorizando a los Jefes y Oficiales para tomar parte en el Raid Hípico Internacional, desde Badajoz a Cáceres y regreso.
54	7-3-73	<i>Raid Hípico.</i> —Autorizando a los Jefes y Oficiales para tomar parte en el II Raid Ecuestre Sport Club Holiday Center Rosas, en la provincia de Gerona.
54	7-3-73	<i>Salto de Obstáculos.</i> —Autorizando a los Jefes y Oficiales para tomar parte en el Nacional de Castellón de la Plana.
56	9-3-73	<i>Cursos.</i> —Convocando el de Idiomas Árabe y Ruso, en la Escuela Politécnica del Ejército para Oficiales, o excepcionalmente Jefes, de las Armas y Cuerpos de Intendencia.
57	10-3-73	<i>Cursos.</i> —Convocando el de Estadística Superior en las Escuelas de Estadística de las Universidades Nacionales, para Capitanes.
57	10-3-73	<i>Cursos.</i> —Convocando el de «Profesores de Educación Física», en la Escuela Central de Educación Física (Toledo) para Capitanes y Tenientes.
57	10-3-73	<i>Salto de Ostáculos.</i> —Autorizando a los Jefes y Oficiales a tomar parte en el Nacional de Sevilla.



Núm.	Fecha	ASUNTO
59	13-3-73	<i>Servicio Geográfico del Ejército.</i> —Disponiendo que el Coronel Jefe ha de ser Diplomado de Estado Mayor.
63	17-3-73	<i>Especialidades.</i> —Orden de la Presidencia del Gobierno creando la «Especialidad de Farmacia Hospitalaria», para el personal facultativo de Farmacia de los tres Ejércitos.
65	21-3-73	<i>Cursos.</i> —Convocando el «Primer Curso de Oficiales para Mando de Unidades Paracaidistas», en la Escuela Méndez Parada.
65	21-3-73	<i>Cursos.</i> —Convocando el «Primer Curso de Suboficiales para Mando de Unidades Paracaidistas», en la Escuela Méndez Parada.
66	22-3-73	<i>Oposiciones.</i> —Convocando oposiciones para cubrir veinte plazas del Cuerpo Auxiliar de Ayudantes Técnicos de Sanidad Militar.
66	22-3-73	<i>Salto de Obstáculos.</i> —Autorizando a los Jefes y Oficiales para tomar parte en el Concurso Nacional de Cartagena.
66	22-3-73	<i>Salto de Obstáculos.</i> —Autorizando a los Jefes y Oficiales para tomar parte en el Concurso Nacional de Hospitalet de Llobregat.
67	23-3-73	<i>Código de Justicia Militar.</i> —Ley núm. 4/1973, modificando el artículo 255 y la circunstancia segunda del apartado tercero del artículo 199 del Código de Justicia Militar.
68	24-3-73	<i>Cursos.</i> —Convocando el de «Conocimiento y empleo del radar "Rasura"», para Oficiales de Caballería en la Escuela de Aplicación del Arma.
69	25-3-73	<i>Patronato de Casas Militares.</i> —Supervisión de proyectos de obras por la Sección Técnica del Patronato.
70	27-3-73	<i>Uniformidad.</i> —Decreto autorizando al Ministerio del Ejército para introducir modificaciones en el Reglamento de uniformidad para el Ejército.
70	27-3-73	<i>Provisión de vacantes.</i> —De la Brigada Paracaidista. Dando nueva redacción al artículo 7.º de la Orden de 15-4-66 («D. O.» núm. 88).
71	28-3-73	<i>Normas de obligado cumplimiento.</i> —Declarando las que se citan «Orden de la Presidencia del Gobierno».
72	29-3-73	<i>Contratos del Estado.</i> —Ley 5/1973, sobre modificación parcial de la Ley de Contratos del Estado.
72	29-3-73	<i>Sanidad.</i> —Ordenando la declaración obligatoria de las enfermedades transmisibles en el medio militar.
73	30-3-73	<i>Uniformidad.</i> —Declarando reglamentario el uniforme para los alumnos de la Escuela de Formación Profesional de Parques y Talleres de Automovilismo.
73	30-3-73	<i>Declaración de aptitud para el ascenso.</i> —Número que fija el primer tercio de Jefes y Oficiales de la Guardia Civil.
74	31-3-73	<i>Jurisdicción Contencioso-Administrativa.</i> —Ley núm. 10/1973, sobre modificación de la de 27 de diciembre de 1956, reguladora de la Jurisdicción Contencioso-Administrativa.
74	31-3-73	<i>Cursos.</i> —Convocando el de aptitud para el ascenso a Comandante de la Escuela de Complemento.